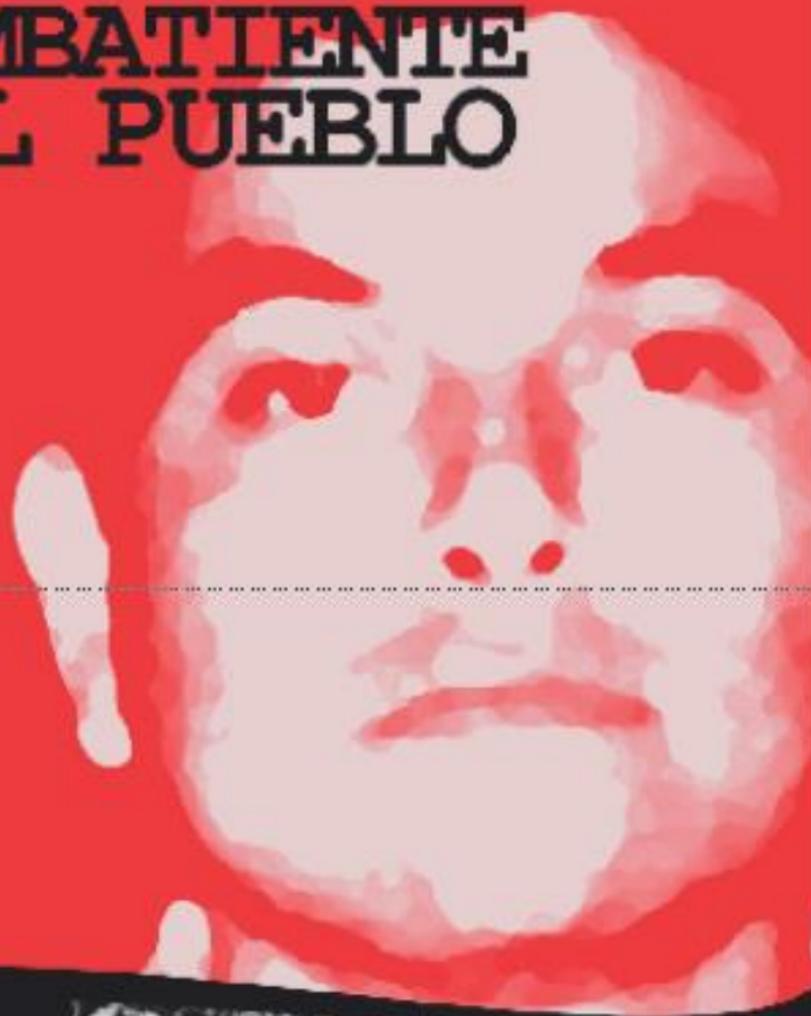


BORIS : COMBATIENTE DEL PUEBLO



Buscan "barretines" en precordillera de Curicó

El presidente Boris Yeltsin, el miércoles 18 de agosto, se reunió con el primer ministro Yevgeny Zyuravlev y el jefe de la policía interior Vladimir Lukin. En la reunión se discutió el plan de la campaña electoral para las elecciones presidenciales de 1996. Yeltsin también se reunió con el jefe de la inteligencia, Yuriy Fomin, y con el jefe de la seguridad nacional, Vladimir Lukin. En la reunión se discutió el plan de la campaña electoral para las elecciones presidenciales de 1996.

BORIS: COMBATIENTE DEL PUEBLO.



BORIS: **COMBATIENTE** **DEL PUEBLO**



Título original: *Boris: Combatiente del pueblo.*

Primera edición, © Ediciones Pueblo en lucha, Santiago de Chile, diciembre 2012.

Segunda edición, © Ediciones Pueblo en lucha, Santiago de Chile, diciembre 2013.

Web: www.puebloenlucha.blogspot.com

e-mail: enluchapueblo@yahoo.es

Se fomenta la reproducción total o parcial de esta obra citando la fuente si es que es reproducción literal. Se estimula la difusión por todos los medios de los contenidos de esta obra para contribuir a la organización popular y a la lucha por la liberación del pueblo.

ÍNDICE:

1.- Saludos y agradecimientos.....	7
2.- Introducción y objetivos del presente escrito.	9
Capítulo I. Creciendo en La Población.....	19
- Niñez y adolescencia del Toño.	21
- La población Santiago y sus alrededores en los ´60 y ´70.	25
Capítulo II. Contexto social de los años ´80. Un joven en la lucha antidictatorial.....	31
- La dictadura y los sectores populares. El golpe, la descomposición y la marginalidad.	33
- La «iglesia liberadora» y su rol político en los sectores populares.	40
- Las protestas nacionales contra la dictadura.	48
- Ingreso al FPMR en tiempos de oportunismo político y represión.	66
Capítulo III. La militancia rodriguista. Del Toño “Cunini” a comandante Boris.	75
- El FPMR en el año 1987.	77
- De la Población a Los Queñes.	87
- Los Queñes y la Guerra Patriótica Nacional (GPN).	92
- La formación Internacional.	101
Capítulo IV. El Comandante Boris y su participación en la GPN.....	105
- Situación tras el desastre de Los Queñes.	109
- Acciones en el Maule 1989 - 1990.	116
· La basificación.	119
· Asalto al museo O´Higiniano.	123
· El comienzo de la caída.	127

- Morir en primavera...	130
Epílogo.....	143
Bibliografía.....	149
Anexo Fotográfico.....	155

Saludos y agradecimientos.

El saludo y agradecimiento va para todo ese pueblo indómito que ansía en lo más profundo de su ser la abolición de la sociedad de clases. A ese pueblo, que solo le basta tomar conciencia de las injusticias de este sistema para que, con una pequeña chispa, vuelva a encender la Alameda.

Todo ese pueblo, se hace parte de la amplia historia de lucha del proletariado chileno e internacional, como en los últimos años, desatando todo su descontento contra la opresión ejercida durante décadas por el Estado y sus secuaces. En ese sentido, el empeño por desentrañar la lucha del Boris, Luis Antonio o el Toño “Cunini” se entiende como el esfuerzo de contar la historia de uno más en la lucha de clases, un grano de maíz en la siembra de largo plazo, que hoy comienza a presentar sus primeras cosechas.

Sin duda, que este humilde escrito no habría sido posible sin aquellos que anónimamente han intentado mantener viva la figura del Toño. A todos ellos un saludo y un abrazo de clase.

Introducción.

La descomposición ideológica que presenta gran parte del pueblo de Chile ha logrado producir una suerte de amnesia popular. Con la introducción de valores y modos de la vida burguesa, que día a día hacen caer a nuestros hermanos de clase en las garras de la drogadicción o la delincuencia, se forma un contexto de atrofia política y de carencia casi total de politización de los sectores populares. Esto se vive más fuertemente en los territorios donde vivimos y vive la clase trabajadora, las poblaciones.

En muchas ocasiones el arribismo y el individualismo, han sustituido a la organización popular y a la solidaridad de clase histórica de nuestro pueblo. El remplazo del líder social, vecinal o sindical por el “narco” o el “flayte” como figura ejemplar en la población es producto del ejercicio diario de los medios de comunicación burgueses, encargados de provocar la desmovilización social y la carencia de espacios organizativos populares y de clase. En ese sentido, las figuras históricas de lucha de nuestro pueblo pobre, del cual existen numerosos ejemplos, son ocultadas de la memoria colectiva y suplantadas por figuras ajenas, banales y farandulizadas que en nada cuestionan ni critican el sistema capitalista.

Es por esto, que la labor que ha emprendido un grupo de compañeros de rescatar la figura de Luis Antonio González Rivera tiene como objetivo recuperar la memoria histórica de los sectores populares de nuestro país. De demostrar que no es necesario tener virtudes excepcionales para transformarse en un líder popular y que ante las mayores opresiones siempre existe la posibilidad y el deber histórico de rebelión popular.

En los establecimientos educacionales que hemos asistido y donde acuden nuestros hermanos y hermanas, hijos e hijas, vecinos y vecinas, nada se habla de los anónimos héroes de este pueblo pobre. La galería de héroes está llena de personajes que llevan su nombre manchado con sangre obrera y popular: los Montt, Baquedano, Frei, Falabella, Alessandri, Ruiz Tagle o Bulnes. Los apellidos “vinosos” de la vieja aristocracia (Urmeneta,

Cousiño, Concha y Toro, Subercaseaux, etc.¹⁾ y los apellidos “bancosos” (Edwards, Luksic, Yarur, Piñera, etc.²⁾), han sido enseñados a nuestros hermanos con el objetivo de provocar la amnesia de la identidad popular, haciendo creer que nuestras poblaciones y lugares de trabajo no tienen una larga historia de lucha y organización. Cualquier iniciativa actual de lucha debe enfrentar, en primer lugar, la barrera ideológica del olvido, sintiéndose huérfana y aislada, inconexa con la historia. No porque no tenga anteriores precedentes, sino porque ha sido ocultada por parte de los explotadores.

La figura de Luis Antonio González Rivera carga con ese olvido. Si no fuera por un grupo de compañeros de diversas organizaciones e iniciativas que desde fines del siglo XX han conmemorado y recordado su figura en la fecha aniversario de su caída en combate, su figura hubiese caído en el olvido y la mitología. Fueron en esos años de fines de la década del '90 cuando comienzan a aparecer los primeros rayados, papelógrafos y panfletos que rescatan al “Boris” por las calles y pasajes donde transitó parte de su vida.

La vida de un militante revolucionario no es fácil de reconstruir ni tampoco contar con un detallado currículum de sus actividades. La clandestinidad es un impedimento para adentrarnos en la vida de los combatientes, puesto que precisamente gran parte de su valor radica en dejar atrás la individualidad de la vida burguesa.

Lo complicado de la clandestinidad se dificulta aún más al saber que los tiempos en que el Boris ingresó al Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) se vivía una ruptura con el núcleo materno de esa organización (el Partido Comunista de Chile, PC).

Proceso de ruptura en que la “situación revolucionaria” parecía escaparse de las manos y en que muchos decidieron no apostar toda su voluntad ante los primeros reveses. El no habérsela jugado por entero en el “año decisivo” provocaría las primeras

¹ La vieja aristocracia chilena de origen vasco con múltiples negocios, pero que mediante la posesión de viñas se daba una connotación social de elite.

² La nueva burguesía nacional financiera, formadora de grandes monopolios concentrados en la banca pero que hoy en día está enlazada también con otras áreas.

rencillas entre el PC y el FPMR; quienes comprendieron que la lucha continuaba no dudarían en emprender el camino autónomo en la lucha contra la dictadura.

Los días en que cayó el Boris eran, al mismo tiempo, días difíciles para su organización (al igual que para otras que aquí no desarrollamos). Precisamente tras su caída, en el FPMR comienza un proceso que se conoció como la “diáspora”. Proceso en el cual: diversas instancias se levantan con carriles propios; falta de reconocimiento a la nueva jefatura; con muchos líderes que ya no estaban, algunos caídos, otros que se habían ido al pantano del revisionismo con los viejos del Partido y otros que simplemente se “habían ido pa` la casa”.

Recién a diez años de su caída, un grupo de rodriguistas le rindió un saludo a Boris, rescatando públicamente su figura y su entrega³, a pesar de que en términos populares, como lo veremos en este escrito, siempre estuvo reconocido en numerosos combatientes de esa organización, como también de otras, que conocieron de su entrega. Tiempo después, en el segundo número de la revista *Octubre 21* (inversión de la fecha de la toma de Los Queñes) aparece una nota de recuerdo a los 15 años de la caída del Boris donde se entregan de manera general importantes datos sobre la participación del Boris en la Guerra Patriótica Nacional (GPN)⁴.

A nivel popular el reconocimiento ha estado, pero entreverado por mitos, verdades y errores; éstos, muchas veces han sido provocados por la compartimentación necesaria del combatiente, pero también por la falta de análisis históricos de estos procesos, en los años en que muchos creyeron que con la democracia concertacionista llegaría la alegría. Por ejemplo, al revisar la historiografía existente del FPMR, nos encontramos con que prácticamente el proceso donde participó el Boris no existiera; pues la mayoría de los análisis abarcan la época en que el FPMR era el brazo armado del PC y, salvo honrosas excepciones⁵,

³ «Aspectos combativos de la historia del FPMR», en *El Rodriguista*, diciembre de 2000.

⁴ «Comandante Boris», *Octubre 21*, Santiago, 2005, n° 2, sin número de página.

⁵ Al respecto en la revista *La Huella* (Santiago, n° 7, marzo de 2002) apareció un reportaje especial dedicado al Frente en estos años titulado «FPMR 1987-2002: la historia oculta». Llama la atención que algunos de los antecedentes allí entregados y los juicios que se

recorren su historia (antes y después del quiebre) desde la mirada del PC. Muy poco se ha estudiado sobre la GPN y al leer los estudios que subyugan al FPMR absolutamente al PC pareciera ser que aquel hubiese tenido 2 muertes: una al separarse de los revisionistas y la segunda y definitiva tras el fracaso de Los Queñes. Acciones como el ajusticiamiento del ideólogo de la dictadura —y de estos más de 20 años de “democracia tutelada”— serían producto de meras individualidades y no de un proyecto, que a pesar de carecer de desarrollo ideológico y de liderazgo definido seguía atrayendo a jóvenes populares a la lucha contra los opresores⁶.

Precisamente por enmarcarse dentro de esos años “bisagras” de 1989-1990 es que la caída del Boris cuesta situarla. Fin de la lucha contra la dictadura militar, inicio de un camino propio embrionario desligado de los falsos comunistas y lucha contra la perpetuación de la dictadura mediante los gobiernos Concertacionistas. Este contexto prácticamente lo deja desconectado de la siguiente camada de jóvenes rebeldes que, principalmente bajo la orgánica del Movimiento Juvenil Lautaro (MJL) mantuvieron viva, de manera original y alegre, la lucha popular por nuestra liberación⁷.

realizan, en especial en lo relativo a delaciones e infiltrados al interior de la organización, fueran tomadas como *la* historia oficial por gran parte de los mismos militantes del Frente, al carecer de una voz oficial única legitimada por todos los militantes (en esa época existieron 2 ediciones independientes de *El Rodriguista*, representando a ambos bandos de la división; mientras que en las subdivisiones no existió voz oficial).

⁶ Uno de los últimos estudios publicados al respecto (Luis Rojas, *De la rebelión popular a la subversión imaginada. Antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR 1973-1990*, Lom Ediciones, Santiago, 2011) señala como fecha de estudio 1973-1990, sin embargo de sus 465 páginas nuevamente la mayor parte se dedica a la formación en el extranjero de los comandantes originarios y de su desarrollo hasta la ruptura con el PC del año 1987.

⁷ Respecto a esta nueva generación de jóvenes rebeldes el estudio más desarrollado es el de Pedro Rosas, *Rebeldía, subversión y prisión política. Crimen y castigo en la transición chilena. 1990-2004*, Lom Ediciones, Santiago, 2004. Sin embargo, tiene una mirada

Una vez que se tuvo certeza respecto de la identidad del combatiente caído en Molina, la prensa burguesa regional, asociada a La Tercera intentó realizar un primer esbozo biográfico del comandante Boris. Prueba de la dificultad de reconstruir la historia de un militante clandestino es el resultado mediocre de dicha investigación, llevando a la confusión más que a la claridad. Sin embargo, el resultado fue mediocre llevando a la confusión más que a la claridad. Correspondió al semanario curicano *La Idea de la semana* titular rimbombantemente a un mes de la caída, “El comandante “Boris” y “La operación príncipe”. Exclusivos antecedentes sobre el extremista muerto en Molina”⁸. En este pequeño artículo de media página, se señalaba prácticamente que el Boris habría sido partícipe de casi todas las grandes y recordadas acciones del FPMR, entre ellas del secuestro del Coronel Carreño, del tiranicidio y del asalto a Los Queñes. Como veremos en estas páginas, solamente una de estas acciones contó con la participación del Boris.

El problema de quienes escribieron esta crónica fue que confundieron a 2 combatientes que en épocas diversas utilizaron la *chapa* de Boris, sin preocuparse en contrastar antecedentes como para autodefinirse como “una investigación realizada por *La idea de la Semana* y que hoy, cuando se cumple un mes de la trágica muerte del extremista, la damos a conocer en carácter exclusiva”. La confusión de este semanario curicano se produce, al parecer, puesto que leyeron el libro de los periodistas Miguel Bonasso, Roberto Bardini (argentinos) y Laura Restrepo (colombiana), titulado *Operación Príncipe*⁹, donde se narra ágilmente la trama del secuestro del Coronel Carreño. En dicho libro, se señala que quien dirigió el grupo especial que realizó el secuestro de Carreño llevaba por chapa “Boris”, sin embargo no era el Toño; es más, lo más probable es que haya sido una *chapa* utilizada por los autores del libro para ocultar la *chapa* que originalmente utilizó quien comandó dicha acción. Con los antecedentes que se entregan en ese libro es fácilmente descartable este error, lo que manifiesta las

eminentemente urbana donde el proyecto de la GPN en que el Boris participó, rural y semirural (de largo plazo), no es desarrollado.

⁸ *La Idea de la Semana*, Curicó, sábado 12 de enero de 1991, p. 16.

⁹ Miguel Bonasso, Roberto Bardini y Laura Restrepo, *Operación Príncipe*, Ediciones rodriguistas “Nuevas ideas”, Santiago, 2007.

intenciones de tergiversación de los hechos por parte del semanario curicano y los intentos de la prensa de hacer farándula de un tema político. En el mencionado libro se señala claramente sobre el líder del grupo operativo del secuestro que “tenía 27 años, era egresado de enseñanza media”¹⁰, y como veremos, esa información no correspondía a los antecedentes que ya se conocían del Toño. Luego, en la “investigación” se señala que Boris había participado en el tiranicidio del 7 de septiembre de 1986; como también veremos, el Toño ninguna participación tuvo en esos hechos puesto que a la fecha se estaba fogueando en las acciones operativas urbanas de su población. Haciendo caso omiso a esta información, la fecha de nacimiento era manejada por los autores de *La Idea*, con lo cual no se entiende el error de que ambas acciones se le adjudiquen al Boris. De la única acción que nombra el semanario donde realmente participó el Boris, Los Queñes, lamentablemente no se entrega mayores antecedentes.

Si bien es cierto, este escrito no tiene la falsa pretensión de ser “puro” ni apolítico, sino que politizado y con una posición de clase; no se quiere caer en un análisis meramente moral o ético, idealizando la militancia de un compañero. Al contrario, las pretensiones van por hacer de esa militancia una decisión popular y cotidiana, enfrentada a determinadas condiciones materiales que a todos nos tocan vivir y que requieren de la decisión firme que cada uno de los integrantes del pueblo puede tomar y no como una decisión específica o idealizada. El compañero aquí recordado no es parte de la galería de héroes alejada de las masas populares, no representa a una conciencia “ideal” que carezca de errores o fallas. Precisamente esos errores son los que lo hace un personaje político, real, dentro de un proceso de aprendizaje que nosotros como pueblo día a día llevamos a cabo. Esta visión nos hace de la práctica de este combatiente, como de también de tantos otros, un interlocutor válido para las luchas del presente.

Debemos reconocer sin embargo, que gran parte de los juicios políticos e ideológicos que en esta investigación se emiten se hacen con la distancia de más de 20 años, por lo que las críticas deben ser consideradas en su respectiva medida, sabiendo siempre que para un marxista la práctica es el criterio de verdad. En ese

¹⁰ *Ibid.*, p. 13.

mismo sentido estos 20 años no han sido para el campo popular de mera expectación, sino que han sido de un actuar constante y de una lucha que aún se mantiene viva.

Lamentablemente, variados intentos de rescate de la memoria de muchos de los combatientes populares caídos en diversas épocas hacen a un lado de la posición política de los caídos, enterrando a la lucha de clases junto con ellos. Esto provoca la victimización de los combatientes, enarbolando las figuras de la paloma de la paz y los derechos humanos, olvidando que precisamente los combatientes estaban convencidos que la historia se desenvuelve como una lucha de clases. Más aún en este caso específico, donde no se creyó la excepcionalidad de que la lucha armada era solo para botar a Pinochet sino que era para un proyecto popular que nada tenía que ver con los gobiernos democrático-burgueses de la Concertación. Es por esto que la muerte del combatiente Boris aquí es analizada no como un acto inesperado de los aparatos represivos, como lo hace la cultura martiriológica marcada por la derrota de la izquierda¹¹, sino desde la perspectiva de la lucha de clases, de quien cayó combatiendo por su pueblo. El rescate de la memoria y el aporte a la identidad popular buscará centrarse en un ejemplo de lucha, más que en la pérdida y en la represión de nuestro pueblo; sin lamentos ni tristezas, la caída de un hermano de clase se entiende aquí como parte de los *costos* que implican la liberación de nuestro pueblo. Por eso, hoy es importante conocer la historia del Boris; no por la tristeza, sino por constituirse en un referente de la continuidad histórica del proyecto revolucionario, cuestión que se aleja bastante de la utilización oportunista que han hecho de la figura del Boris aquellos que en las recientes elecciones municipales (2012) trataron de ligar su proyecto electoral con la de este luchador. Sin duda que esta “respetable” opción, no sólo los aleja de las demás organizaciones del campo popular y de la franja rebelde, sino que ensucia la imagen de un combatiente (él mismo se hubiese

¹¹ Un análisis particular sobre esta visión se encuentra en Claudio Pérez Silva, «Violencia y política en las publicaciones clandestinas bajo Pinochet: La palabra armada en el Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Chile, 1983-1987», en *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, Departamento de Historia Universidad de Santiago de Chile, N° XII, Vol.2, 2008, pp. 71-90.

indignado de conocer esto) y desvirtúa el proyecto revolucionario, al asimilarlo al actuar electorero.

Tras el fin de la dictadura militar, todos los combatientes populares que caerían intentaron ser presentados por los administradores del poder y por la prensa burguesa (sumados al silencio de varios de sus ex compañeros de armas) como la muerte de delincuentes o de jóvenes pertenecientes a una pandilla de vándalos. La violencia política sólo podría haber sido aceptada en contra de la dictadura, pero como supuestamente ahora estábamos en democracia, sus acciones eran propias de gente irracional y delincuente. Sin embargo, como veremos, con la figura del Boris fue imposible ocultar su carácter político, su jerarquía y su relevancia.

El principal objetivo de este humilde trabajo es rescatar la figura de uno de tantos jóvenes pobladores que dejaron atrás estudios, carrera, familia, amores, trabajo, sueños personales y alienación para sumarse a las filas de la revolución, trayéndoles consigo arrestos, golpizas, soledad en algunos casos, muerte y acribillamiento. Todo por servir al pueblo de todo corazón y creer en un proyecto de liberación de nuestro pueblo. Gran parte de estos jóvenes no tuvieron las bondades del exilio de los Partidos de izquierda de la pequeña burguesía, fueron combatientes que si salieron del país lo hicieron por cortos periodos cuando la represión andaba asechando demasiado cerca, para limpiar acciones o para prepararse militar y políticamente y regresar pronto al país a ejercer lo aprendido, a derrotar a la dictadura y construir el socialismo.

Las páginas que a continuación vienen no intentarán quedarse solo en la historia personal puesto que no son las individualidades las que hacen la historia sino que los pueblos. Es por eso que para entender su recorrido combativo desarrollaremos el contexto en el cual vivió, las condiciones políticas, represivas y sociales. Buscaremos mediante su figura y su acción ir desentrañando el desarrollo de la lucha de clases en nuestro país en esos años finales de la década del '80 y comienzos de los '90, cuando llegaban los gobiernos de la concertación, Pinochet dejaba la presidencia, caía el muro de Berlín y desaparecía la URSS. Un cientista político norteamericano declaraba abstractamente el fin de la historia, mientras que, sin saber mucho de ciencia política, la

caída de este combatiente representaba la vigencia de la historia, la continuidad de la lucha de clases y el desarrollo de las contradicciones en la realidad chilena.

Desde algún lugar del Chile popular.
Diciembre de 2012.

CAPÍTULO I. CRECIENDO EN LA POBLACIÓN...

A. Niñez y adolescencia del Toño.

El invierno de 1965 fue particularmente crudo para gran parte de la población chilena. Las lluvias que azotaron a la zona central provocaron miles de damnificados, principalmente de quienes vivían como allegados, en ranchos, tomas o en viviendas precarias. La toma de La Victoria de 1957 había encendido la chispa de las masivas y combativas “tomas de terreno” y para ese invierno del ‘65 la situación era candente. Ante lo cual, el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970) no dejó de apreciar que las consecuencias de este invierno traerían nuevas condiciones materiales para las movilizaciones de pobladores sin casa.

Ante esto, el gobierno desarrolló la “Operación Sitio”, iniciativa que buscaba dar soluciones habitacionales para los damnificados de ese invierno; consistía en entregar sitios urbanizados, una instalación sanitaria mínima y una vivienda económica a familias de escasos recursos y en extrema necesidad de habitación. Con el tiempo la “Operación sitio” se extendería más allá de los damnificados de este invierno, puesto que el Estado intentaba por todos los medios contener el bullente movimiento popular que se estaba desarrollando.

De entre todas las poblaciones construidas por el Estado a través de la “Operación sitio” de 1965 estuvo la Población Santiago, en el sector sur-poniente de la capital. Población a la cual llegaría vivir la familia González Rivera, de donde provendría quien llegaría a ser “El Comandante Boris” combatiente del FPMR. Nacido el 25 de marzo de 1963 del matrimonio de Belisario y de Rosa, se le llamó oficialmente como Luis Antonio González Rivera; pero fue conocido siempre en su entorno familiar y poblacional con el pseudónimo de su segundo nombre, “Toño”. Además, se le llamaba también en su entorno cercano como “Cunini”.

De un profundo origen proletario, la familia González Rivera tuvo 9 hijos, de los cuales Toño fue el cuarto de esta numerosa familia. Sus cercanos lo recuerdan como un niño que desde pequeño fue bastante tranquilo, introvertido e inclusive llorón frente a sus demás hermanos mayores, muchas de cuyas características habría heredado su hijo Javier. La hermandad con su

familia lo caracterizaba, así como también la disposición para las tareas del hogar y el trabajo.

En las calles de la población “Santiago”, ubicadas en lo que hoy es la comuna de Estación Central¹², fue donde el Toño pasó su niñez y adolescencia. Al sur de la Población Los Nogales, un poco más antigua y conocida, y al poniente de la Avenida General Velásquez fue donde en 1965 se materializaría la esperanza de muchas familias bajo esa “Operación Sitio”, la Población Santiago. Posteriormente, esta población pasó a llamarse “Santiago I”, por la construcción de una segunda etapa, debido a la gran cantidad de gente que demandaba un sitio donde vivir, población que se denominó “Santiago II” (construida en 1968) y conocida popularmente como “La pechuga”.

La familia González Rivera llegó a esta primera etapa de la población en el año 1965, a habitar estas casas de paneles de tiza y vulcanita, típicas de las construcciones de la “Operación sitio”. En un inicio, esta primera etapa llegaba hasta la calle Uspallata y contaba con 783 viviendas; pero debido a la gran cantidad de personas que comenzó a vivir en los alrededores de la población, paulatinamente se construyó una segunda etapa no sólo de tipo “Operación sitio”, sino también de tipo “autoconstrucción” que llegó hasta la calle Colector. En total las 2 etapas que abarcan la Población Santiago albergan cerca de 1.325 casas.

Originariamente en la población Santiago I, se contemplaba la construcción de variada infraestructura social (un Centro comunitario, parvularios, sectores de juegos infantiles, escuelas, etc.); sin embargo, el Estado fue dejando abandonada gran parte de estas obras de urbanización y sólo la iniciativa popular de los pobladores logró con el tiempo ir dando vida a algunas obras. Dentro del amplio sector de poblaciones aledañas a la Av. General Velásquez, las poblaciones “Santiago” y “Bonilla” son las que presentan construcciones en peor estado, donde podemos observar bastantes autoconstrucciones (albañilería de ladrillo y estructuras livianas); ambas poblaciones quedaban

¹² Esta comuna fue creada en 1984 incluyendo a áreas periféricas que antes pertenecían a las comunas de Santiago, Quinta Normal, Pudahuel y Maipú. El territorio donde se encuentra la Población Santiago correspondía al límite surponiente de la comuna de Santiago.

prácticamente encajonadas provocando un aislamiento de otros sectores a pesar de su cercanía.

Como toda familia proletaria clásica, el sustento de la casa provenía del padre, quien trabajó durante largo tiempo como conductor de microbuses, empleo que continuaría uno de sus hijos, el Tico.



Al tener que ingresar a la escuela el camino fue obvio: el Toño realizó su enseñanza básica en la Escuela N° 34 de la población Santiago, y su Enseñanza media en el Liceo N° 71, de Avenida 5 de abril, hoy Liceo Guillermo Feliú Cruz. Sin embargo, sus estudios secundarios no los pudo finalizar puesto que, al igual que muchos jóvenes pobladores, debió iniciar tempranamente su vida laboral¹³. Durante su juventud fue realizando una variedad de

¹³ Según fuentes de la revista *Hermano JP. Órgano oficial de la Juventud Patriótica* [del FPMR-A], “hasta 1984, las estadísticas (que no han sufrido variación) eran alarmantes: por ejemplo, en la Educación Media, de un total de 492.515 jóvenes de entre 14 y 18 años, sólo 253.369 estaban estudiando y 239.146 estaban excluidos del sistema educacional. Por su parte, en la Educación Superior, de 553.350 jóvenes de entre 19 y 24 años sólo 94.542 estaban estudiando y 458.808 jóvenes estaban excluidos de la Educación Superior. Es decir, en 1984, de 1.045.865 sólo 347.911 jóvenes estaban estudiando

labores como vendedor ambulante, carpintero y comerciante. Cualquier trabajo, con tal de ayudar a parar la olla en su casa. Al respecto, un compañero de posteriores luchas recordará que “era conocido en las calles de la población Santiago, como el ‘requetepatita`, por uno de los tantos artículos que vendió en las micros de Santiago”¹⁴. Fiel representante de la clase obrera, los vaivenes de las crisis del capitalismo golpeaban duramente a su familia y a sus cercanos. En un momento en que el componente industrial y asalariado del país perdía importancia, el Toño se desempeñaba en labores ligadas a la construcción y a lo que se conoce como subproletariado urbano, en un tránsito constante entre diversas labores. De trabajador de la construcción, pasaba a cesante, y de ahí volvía a ser comerciante ambulante, todo para ganarse unos pesos en esta sociedad explotadora¹⁵.

De entre estas diversas labores sería sin duda la artesanía la que con más gusto desarrollaría, al igual como varios de sus amigos, vecinos y hermanos. En el territorio de la población Santiago, y varias otras poblaciones cercanas, entre las labores más comunes se encuentran ser feriante y artesano. Al mismo tiempo, en muchas de las viviendas de la población, hasta hoy existen pequeños talleres que tienen un rol productivo, en especial en las familias de menos ingresos.

Siempre bueno, para el trabajo el Toño destacó ya sea como carpintero o como artesano, principalmente en el arte del macramé. No será casualidad de la vida que precisamente donde por varios años se han realizado acciones conmemorativas del Toño haya sido bautizada como la Plaza Artesanos de la Población Santiago. Esta plaza fue hasta los años ‘80 un peladero más de la población. Sin embargo, debido a que aquí fue donde se comenzaron a realizar las actividades conmemorativas en honor al

en algún nivel de educación media o superior”. *Hermano JP*, n° 2, julio de 1989, p. 4.

¹⁴ El “requetepatitas” fue un juguete con forma de ciempiés, que popularizó la empresa de lácteos Soprole a fines de los ‘80.

¹⁵ Cecilia Montero señala que durante los primeros años de los ‘80 se vivió “un movimiento radical de expulsión de la fuerza de trabajo hacia el ejército industrial de reserva, hacia el sector informal o, simplemente, hacia la inactividad”, «Crisis del empleo y relaciones sociales» en *Clases sociales y acción obrera en Chile*, El Colegio de México, México, 1986, pp. 31-69.

Toño, fue que los vecinos del sector comenzaron a ornamentarla y la bautizaron como Toño Cunini. El Municipio tratando de borrar la memoria popular le insertó algo de recursos y la bautizó como Plaza de los Artesanos.

En estas calles fue por donde el Toño transitó en su niñez, con una familia siempre asidua participante de la organización cultural y poblacional, como veremos más tarde, siendo un fuerte incentivo para la lucha del Toño a pesar de sus diferencias en cuanto al carácter de ésta lucha.

B. La población Santiago y sus alrededores en los años '60 y '70.

Como ya hemos mencionado, la Población Santiago donde vivió el Toño su niñez y juventud se encuentra íntimamente ligada a la Población Los Nogales¹⁶ y a otras poblaciones del sector. En este territorio ubicado al poniente de la Avenida General Velásquez y al sur del viejo barrio Pila de Ganso, vivía muy poca gente hasta mediados del siglo XX. Sin embargo, la fuerte explosión demográfica que padeció la ciudad de Santiago tras la crisis del salitre, a fines de la década del '20, y la posterior migración campo-ciudad, obligó a las masas migrantes llegadas desde el norte salitrero y de las zonas campesinas a ubicarse donde podían, en conventillos y habitaciones precarias provocando un fuerte hacinamiento. Esto desembocó que el 8 de enero de 1947, habitantes sin casa de diversos sectores de la capital se tomaran una chacra que dio origen a la Población Los Nogales. En esta toma, que daría origen a una de las primeras poblaciones “callampa” de Chile, se darían dos características que están íntimamente relacionadas.

La primera fue que la Población Los Nogales desarrolló una fuerte planificación, puesto que no se remitió solamente a

¹⁶ La población Los Nogales (1947) ha sido mencionada como la primera “población callampa” del país. Realmente habría que decir que la primera población “callampa” del país vendría a ser la Población La Legua (vieja), constituida en 1931 a partir de una toma realizada por ex obreros salitreros que venían con una amplia experiencia política y organizativa desde el norte del país.

llevar a cabo la toma de terrenos de la antigua chacra, sino que planificadamente los vecinos buscaron mejoras en las redes de luz, agua, locales sociales, pequeñas escuelas, además del ordenamiento regular de las casas y calles. Para esto se les hicieron exigencias y peticiones al municipio, las cuales no fueron escuchadas y provocaron que los pobladores tomaran conciencia de que las soluciones sólo podían venir desde ellos mismos. Hasta mediados de los años '50 eran muy pocas las poblaciones que llegaban a este grado de organización y planificación; entre ellas, algunas de las más destacadas fueron La Legua y Los Nogales. Estas poblaciones nacieron organizadamente, con un trazado previo de servicios generales y de circulación. Así por ejemplo, en Los Nogales los sitios eran de 8 por 15 metros formando manzanas; además se habían dejado terrenos destinados para plazas y sedes sociales. Al mismo tiempo, Los Nogales contó con una pequeña escuela desde sus inicios, cuestión que era impensada en las poblaciones menos organizadas¹⁷. La gran parte de las demás poblaciones callampas del país representaban tomas donde se iban ocupando los sitios de manera espontánea y no planificada, apegiándose desordenadamente los nuevos ranchos.

A pesar del origen planificado de la Población Los Nogales, ésta no dio cabida a la tremenda demanda de un lugar donde vivir en esos años. Así en los numerosos y extensos terrenos que quedaban aledaños a esta población y que a pesar de que algunos tenían pésimas condiciones de salubridad, poco a poco fueron siendo tomados por los demás pobladores y allegados, los cuales rápidamente hicieron colapsar los terrenos de la originaria población. En ese sentido, algunas de las construcciones que se fueron haciendo, principalmente las cercanas al Canal "Colector" (el cual divide a Los Nogales Norte y Los Nogales Sur), ya no respondían a una planificación organizada, sino que simplemente se iban agregando viviendas en forma espontánea, en terrenos destinados a áreas verdes o sedes sociales. Este Canal Colector, afluente del Canal San Carlos, sería un foco de insalubridad, puesto que hasta finales de los años '80 no estuvo canalizado y sus aguas estaban descubiertas, siendo común ver a plagas de ratones en sus

¹⁷ En el «Censo Especial de Poblaciones Callampas» de 1952 se consigna que en Los Nogales existen 250 familias, con un total de 1.250 personas.

orillas. Al mismo tiempo, en las numerosas protestas que se realizaban en el territorio, el canal serviría como lugar de repliegue ante el ingreso de la represión.

La segunda característica que se dio en Los Nogales, y que está íntimamente relacionada con la primera, fue la alta politización de quienes participaron en la toma que dio origen a la población y en la planificación y organización de ésta. Esta politización estuvo fuertemente ligada en sus orígenes al PC¹⁸.

Prueba de esto es que Víctor Jara, cantautor popular y verdadero emblema del artista comprometido con la causa popular a nivel mundial, vivió en esta población cuando llegó desde Lonquén a la capital cuando la población Nogales daba sus primeros pasos; a pesar de que luego se cambiaría constantemente de casa, siempre se mantendría vinculado al sector y a algunas familias. Él sería el vínculo para diversas presentaciones culturales en los años '60¹⁹ y en el invierno de 1972 “con una grabadora y su guitarra, Víctor pasó semanas enteras trabajando en Herminda de la Victoria (...) y en otras poblaciones, incluida Los Nogales, donde por supuesto tenía muchos contactos”²⁰. De ese trabajo surgió el disco *La Población*.

En las décadas del '50 y '60 el movimiento de pobladores tuvo un fuerte auge social que significó importantes focos de politización. Politización que fue acompañada por un proceso de disputa por algunos partidos. En especial por el PC y la Democracia Cristiana (DC) que eran quienes más presencia tuvieron en el movimiento de pobladores por esos años.

¹⁸ Destacados militantes del PC fueron quienes más auge le dieron a las organizaciones en el territorio, formando representantes por cuadradas, manzanas y sectores, formando la Brigada de Bomberos, el consultorio, la pequeña escuela, el grupo de Teatro Rafael Frontaura o el Club Deportivo 8 de enero.

¹⁹ “a partir de 1960, el Instituto de Teatro de la Universidad de Chile, Ituch, organiza festivales de teatro aficionado en los barrios populares y en algunas industrias de Santiago: en 1960, en la población Los Nogales; en 1961, en la población Lo Valledor; en 1963, en los locales de la industria Mademsa”, Luis Pradenas, *Teatro en Chile. Huellas y trayectorias. Siglos XVI-XX*, Lom Ediciones, Santiago, 2006, p. 333.

²⁰ Joan Jara, *Víctor, un canto inconcluso*, Lom Ediciones, Santiago, 2008, p. 203-204.

Sin embargo, las disputas entre estos partidos comenzarían temprano a manifestarse. A medida que la población se fue extendiendo y dando origen a otras poblaciones aledañas, otros actores políticos comenzarían a disputarle la hegemonía al PC en el territorio²¹, llegando a ser parte de la cultura popular en el sector

Esta disputa la podemos ver al leer el periódico *La Voz*, ligado a las entidades católicas de pobladores quienes satanizaban las acciones de pobladores en donde el PC tenía presencia y difundían a los supuestos “independientes”: “en la población La Palma, producto de la agresividad comunista, los pobladores formaron un comité independiente. En Los Nogales, la fuerza marxista quedó neutralizada ya que, por primera vez, el comando de la población no está enteramente en sus manos”, para rematar diciendo “fuertes enfrentamientos se han producido en esta misma población entre pobladores comunistas y demócratacristianos, a raíz de una discusión sobre si existe o no persecución religiosa en Cuba”²². Este mismo periódico cristiano hacia alharaca sobre la proliferación en estas poblaciones, al igual como en la José María Caro, de los “Centros de Amigos de Cuba”, que eran verdaderas centrales de propaganda en que se proyectaban diapositivas de la Revolución Cubana, lo cual “pavimentaba el camino de la violencia”. Estos mismos sectores católicos fueron los que junto a

²¹ La prensa de la época registra numerosos intentos de nuevas tomas en terrenos aledaños a la toma original, debido al hacinamiento existente. Ya a mediados de los '50 existía un “Comité de Sin Casa”. El 12 de febrero de 1959 la prensa registra que “violentos incidentes se produjeron durante la noche [anterior] en la población Nogales. Los hechos comenzaron cuando alrededor de 60 familias intentaron tomarse los terrenos destinados a canchas y basurales de la población. Las familias fueron dispersadas por Carabineros sin que se produjeran detenidos”, en *Las Noticias de Última Hora*, Santiago, 12 de febrero de 1959, p. 16. Citado en Patricia Arancibia y otros, *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, Fundación Libertad y Desarrollo-Universidad Finis Terrae, Santiago, 2003, pp. 20-21. Tras esto volverían a realizar diversos intentos, por ejemplo, el 24 de febrero de 1961, 150 familias ocuparon terrenos aledaños a la población Los Nogales, pero fueron desalojados por carabineros. El 3 de marzo del mismo año, 180 familias reiteraron la toma anterior e igualmente fueron desalojados

²² «Cómo se está destruyendo la democracia», *La Voz*, 245, 15 de abril de 1962, pp. 8-9.

sectores jesuitas, la Juventud Obrera Católica (JOC) y otros dieron origen a TECHO una organización que no entregaba dádivas a los pobladores sino que los organizaba para que ellos se autosustentaran²³. Al mismo tiempo, le dieron fuerte auge a los centros de madres (bastión poblacional de la DC, en esos años) estableciendo en 1959 cinco centrales regionales de centros de madres en diversas poblaciones de Santiago, uno de ellos constituido en las poblaciones Gabriela Mistral y Nogales. Como veremos más adelante, los sectores católicos, con sus posibilidades y limitaciones, serían vitales en el proceso de politización de muchos jóvenes pobladores que darían cara a la dictadura militar y democrático-burguesa en los años '80 y principios de los '90.

Serían los sectores católicos los que en los primeros años de la dictadura brindarían el alero para la organización popular, mientras que a medida que las protestas fueron aumentando se produjo un desplazamiento hacia el PC y otras organizaciones como el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y el MJL. Sin embargo, esta fuerte politización y la presencia del catolicismo popular, que se rastrea desde el origen de las poblaciones en el territorio, no eliminarían —hasta el día de hoy— la presencia de sectores delincuenciales, cuestión que es propia de los sectores populares en una sociedad capitalista²⁴.

²³ Los pobladores de la población Gabriela Mistral, también del sector, solicitaron ayuda al Hogar de Cristo y no al Estado (Corvi) para la construcción de sus viviendas cuando realizaron la toma de sitios el 11 de enero de 1957. A 2 meses de esta toma se constituyó el primer núcleo de la comunidad cristiana a instancias del párroco de Jesús Obrero; comunidad que realizó actividades como: “la comunidad del pan” donde la comunidad se organizaba para producir colectivamente pan para un grupo de familias asociadas; el apoyo en caso de muerte (una cuota mortuoria); vacaciones comunitarias en los meses de verano. Es decir realizó labores de socorros mutuos que antes habían hecho las viejas sociedades de artesanos y socorros mutuos, pero no orientó a los pobladores a una posición de clase.

²⁴ Al respecto véase la obra de Luis Rivano *Por sospecha* (1979), ambientada a fines de los sesenta, donde se mencionan a personajes del hampa pertenecientes al territorio; Luis Rivano, *Antología de obras teatrales*, Ril editores, Santiago, 2008, p. 217, “un choro que yo conocía de la Población Nogales se fue cortado en un interrogatorio, los ratis lo fueron a botar y apareció el cuerpo en el basural de Renca”.

Con esta tradición de politización y de organización poblacional, ya sea por el PC o por los sectores católicos, los pobladores de la recién creada “Santiago” llegaron a sus casas a mediados de los ‘60. En un ambiente nacional de alta politización (el año 1965 se formaría el MIR) fue algo normal que la niñez del Toño fuera recepcionando toda esa tradición del Chile rebelde y popular.

Durante la Unidad Popular, época en que el Toño tenía entre 7 y 10 años, este mismo sector viviría una fuerte participación popular, cuestión que fue común en el resto de las poblaciones del país. Así por ejemplo, en el periodo donde la derecha reaccionaria provocó el mayor desabastecimiento, entre fines de 1972 y septiembre de 1973, en las poblaciones como Los Nogales y Santiago surgieron las Juntas de Abastecimiento Popular (JAP) las cuales sumaron a importantes números de pobladores a la distribución de los alimentos y abarrotes, que estaban en manos de los sectores reaccionarios y especuladores. Al mismo tiempo, fueron numerosos los pobladores de estas poblaciones que formaron parte de sindicatos y de los cordones industriales, en especial del Cordón Estación Central y del Cordón Cerrillos-Maipú.

Todo este proceso de organización popular se vería abruptamente quebrado a partir de la larga noche reaccionaria iniciada un martes de septiembre del año 73.

CAPÍTULO II.
Contexto social de los años '80.
Un joven poblador en la lucha antidictatorial.

A. La dictadura y los sectores populares. **El Golpe, la descomposición y la** **marginalidad.**

Es algo bastante sabido, que precisamente donde los enemigos del pueblo consideraban que éste estaba más organizado, fue donde la represión del golpe militar de 1973 fue más dura.

Siendo un niño de 10 años, el Toño vio como la importante organización popular existente en el sector se apagaba de cuajo con el silencio del golpe y la escasa resistencia popular que obligaba al repliegue. Pasarían bastantes años para que la organización popular se volviera a masificar, pero la contaminación ideológica introducida por los enemigos del pueblo sería sin duda una gran barrera que superar.

La presencia de los sectores de izquierda, como ya hemos mencionado, fue bastante fuerte en el territorio de las poblaciones Nogales-Santiago, enlazándose con otras poblaciones más al poniente como Robert Kennedy y Villa Francia, entre otras. En todas ellas se dejaría sentir la represión en el largo septiembre del '73 y en los años que siguieron a ese golpe reaccionario. Un breve recuento de esta ofensiva anti popular nos servirá para tantear el terreno en donde la niñez del Toño y los demás niños del sector vivieron la represión.

Desde los primeros días de la dictadura, la represión se dejó caer por el sector. La población Nogales fue allanada por parte de Carabineros y Fuerzas Armadas cinco días después del Golpe de Estado. Allí fueron ejecutados tres hermanos de la familia Sepúlveda Bravo²⁵. La policía allanó su vivienda a tempranas horas de la mañana, ingresando violentamente y golpeando a sus moradores. Se llevaron detenidos a los tres hermanos hasta la esquina de las calles Uspallata y Antofagasta²⁶. Allí, frente a la presencia de testigos, los ejecutaron. Los dos primeros fallecieron

²⁵ Hernán (28 años, obrero), Juan Manuel (25 años, obrero) y Ricardo (16 años, estudiante).

²⁶ Esta es la información que aparece en el Informe Rettig, sin embargo estas calles no se intersectan puesto que Antofagasta desde General Velásquez hacia el poniente se divide en las calles “8 de enero” y “Colector”, suponemos que fue en la intersección de esa “punta de diamante” donde ejecutaron a estos hermanos.

en el acto, mientras que el menor fue trasladado a la Posta n° 3, donde falleció al medio día.

También durante ese allanamiento fue ejecutado Víctor Galvarino Silva López, de 20 años y que a la fecha se desempeñaba como operario en Calzados MINGO²⁷. Fue detenido en su domicilio en la Población Los Nogales. El certificado de defunción señala: “Herida a bala cervice torácica”; lugar: “Uspallata, Población Los Nogales”.

Al día siguiente, la represión en el sector continuó; el 17 de septiembre fue ejecutado Luis Alberto Lobos Cañas, de 31 años, que era militante del PC y chofer de una alta dirigente de ese Partido. Fue detenido en su domicilio en la Población Los Nogales, en horas de la tarde del día 17, por un grupo de Carabineros y civiles. Se desconoce donde fue conducido. Fue encontrado en la vía pública horas después de su detención. La autopsia estableció como causa de muerte: “dos heridas de bala con salida de proyectil, una craneo-encefálica y otra abdómino-torácica”. Al mismo tiempo, el allanamiento dejó numerosos detenidos, quienes posteriormente presentaron rasgos de tortura.

Un mes después, el 20 de octubre, Hernán Anselmo Cortés Velásquez de 22 años, casado, obrero, fue detenido en su domicilio cerca del Retén de Nogales, siendo llevado al sector de las chacras de Maipú. Fue ejecutado al día siguiente y su cuerpo abandonado en Camino Lo Errázuriz. Mientras que 5 días más tarde, Luis Fernando Ulloa Flores, de 43 años, murió de una herida a bala. Vivía sólo en la población Los Nogales y su cuerpo fue encontrado en el Canal Colector con calle Gandarillas.

Al año siguiente, 1974, nuevamente la represión anti popular se dejaría caer por la zona. Vicente Olivares Stieves, militante del PC, que residía en la calle Ramón Rivas # 532 de la Población Alessandri (al costado poniente de Los Nogales), salió de su hogar el día 26 de febrero con dirección a la Caja de Empleados Públicos y Periodistas a cobrar su jubilación, pues era jubilado portuario, de profesión electricista, además de ser también

²⁷ La familia Mingo, dueña además de Calzados Calpany, fue férrea opositora del gobierno de la Unidad Popular y luego sostenedora de la dictadura de Pinochet, por lo cual no es difícil de concluir cómo fue que carabineros llegó a buscar a este obrero del calzado.

músico profesional, violinista de la Sinfónica Nacional; desde ese día se le perdió el rastro. Al día siguiente, sus familiares encuentran su nombre en el registro de detenidos de la Comisaría Alessandri. El policía de turno informa que fue trasladado a la cárcel Capitán Yáber, pero ni allí ni en otras cárceles de la capital se encuentra registrado. Durante 7 días su cuerpo estuvo desaparecido, hasta que finalmente fue encontrado el 4 de marzo, a las 16 horas en calle La Cañada, entre Capitán Gálvez y Antártica (de la Población Nogales), en un terreno donde habían huellas de vehículos y con el muro con manchas de sangre. Tenía una bala en el corazón, con salida de proyectil hacia la espalda con arma de grueso calibre (un fusil sik o una sub ametralladora, lo más probable). Entre sus vestimentas se encontraron su cédula de identidad y el pago íntegro de su jubilación, por lo tanto debe haber sido detenido en el regreso a su hogar y obviamente el motivo no fue el robo²⁸.

²⁸ El año anterior ya había desaparecido su hijo Mario Olivares (militante PS), que era dirigente del Sindicato Endesa, central hidroeléctrica El Toro, Rayenco, ciudad de Los Ángeles, IX Región. El cuerpo de Mario fue enterrado en los patios de la caballeriza del retén de Antuco, siendo el primero de la familia en caer en manos de la dictadura. Más tarde sería asesinado su padre, como ya hemos narrado y, 6 años después su hermano Juan Ramón (cuarto de 8 hermanos), electromecánico y presidente del Sindicato Único Nacional de la Empresa Nacional de Frigoríficos (Enafri-Eca). Fue presidente del Cordón industrial de Estación Central, dirigente nacional del Frente de Trabajadores Revolucionarios (FTR) y miembro del Comité Central del MIR. En noviembre de 1975 fue detenido en su hogar de Puente Alto por civiles y uniformados de la FACH. Tiempo después sería deportado con pena de extrañamiento en Inglaterra. En 1980 ingresa al país en medio de la “operación retorno”. Trabaja como electricista y asesora a algunas organizaciones sindicales. Es detenido el 7 de noviembre de 1980 por efectivos de la CNI, en calle Chacabuco entre Alameda y Romero. Tras esto se simuló un enfrentamiento en las afueras del cuartel Borgoño de la CNI. Televisión Nacional de Chile y la prensa escrita se hicieron parte en este complot anti popular. El deber revolucionario de este escrito y su rescate de la memoria popular está orientado precisamente a la construcción de una historia de la clase oprimida en contradicción antagónica a la de la prensa burguesa.

La familia Olivares Pérez representa la crudeza de la represión en el territorio, pero al mismo tiempo representa la manera en que este sector sirvió de cantera de muchos dirigentes populares (de los ocho hermanos de esta familia, cinco fueron dirigentes sindicales) y de cómo, a pesar de la represión, la convicción permanece. Si bien es cierto solo el padre de familia continuaba viviendo en la zona, sus dos hijos asesinados sirvieron a la causa de los trabajadores, muriendo por la represión; un tercero que escapó a ella, continuó con la lucha hasta sus últimos días.

En otras poblaciones cercanas la situación fue similar. En la Población Robert Kennedy, Nelson Flores Zapata, de 19 años, casado y padre de dos hijos, fue detenido el 2 de octubre de 1973, por carabineros y militares, durante un allanamiento a su hogar, siendo ejecutado en presencia de su familia por sus captores. Su causa: ser empleado de INDAP y dirigente comunal del MAPU. De la misma población fue secuestrado y hecho desaparecer el 30 de julio del año siguiente el albañil militante del MIR Eduardo Enrique Alarcón Jara²⁹, tras el allanamiento a la población por parte de Fuerzas Armadas y la DINA. Años más tarde, el 22 de septiembre de 1983, en esta población moriría Eduardo Octavio Barraza Henríquez, de 44 años, casado y con 4 hijos. Era mecánico hidráulico, pero se encontraba cesante como gran parte de la población en esos años. Falleció a causa de un uso excesivo de fuerza por parte de Carabineros, cuando era detenido en su domicilio.

La población contigua a la Kennedy también se estremeció con la dictadura. En 1974 fueron detenidos-desaparecidos los pobladores de Villa Francia José Caupolicán Villagra (MIR), Eduardo Lara Petrovich y Enrique Toro Romero, los tres pertenecían a la comunidad cristiana de la población y los dos últimos al PC. Ramón Rojas, también de la población, lograría salir al exilio.

²⁹ La presencia del MIR en esta población era de larga data, así lo recuerda un militante que hoy reside en New York, cuando en cierta ocasión debió reunirse con Miguel Enríquez “en la población Kennedy con el Bauchi y el Luciano”, Cfr. Víctor Toro Ramírez, «Miguel Enríquez. Por los caminos de Chile», en *Páginas de Historia y Lucha. Homenaje a Miguel Enríquez en el 25 Aniversario. Revista CEME*, nº 5, octubre de 1999.

A grandes rasgos, este sería el panorama represivo en el territorio. Si bien el repliegue fue evidente, la conciencia organizativa no podía desaparecer de un día para otro. En cada uno de los rincones donde la represión había buscado, también había logrado ocultarse el germen de la lucha de clases, que solo esperaba una tierra fértil para volver a florecer. Según un estudio del Colectivo de Memoria Histórica de la Corporación José Domingo Cañas, los allanamientos en las poblaciones del sector durante el periodo 1973-1990 fueron los siguientes: Gabriela Mistral (1); Los Nogales (2); Oscar Bonilla (2); Robert Kennedy (3); Santiago (2)³⁰.

Paradójicamente, en cierta ocasión un miembro de la burguesía criolla y declarado enemigo del pueblo llegó al territorio, a practicar ese asistencialismo de los sectores burgueses que intentan lavar sus conciencias a pesar de representar a lo más rancio de la reacción. Así lo reconoció Pablo Longueira al periódico *The Clinic* cuando recordó el motivo del porqué no era de izquierda y el lugar donde se había hecho derechista: “Yo estaba en el San Ignacio y un día pasó algo que no voy a olvidar. Fue cuando empecé a trabajar de obrero en tercero medio y me tocó vivir en una mediagua en la población Los Nogales. Todos los días teníamos reuniones de grupo y una vez el encargado de hacer la reflexión, empezó a hablar de la lucha de clases”³¹. En esa mediagua de Los Nogales fue donde, alrededor de 1976, Pablo Longueira se reconoció como parte de una clase antagónica³².

³⁰ Colectivo de Memoria Histórica. Corporación José Domingo Cañas, *Tortura en poblaciones del gran Santiago (1973-1990)*, Santiago, 2005. Esta investigación no registra allanamientos a Villa Francia ni a la población La Palma como el realizado durante la tercera protesta nacional del 12 de julio de 1983 “allanamiento masivo a la Población practicado por Carabineros en un bus se llevaron 50 personas”, *Hechos Urbanos*, n.º 23, Suplemento.

³¹ «La Izquierda Chilena se aburguesó y le gusta ganar plata. Entrevista a Pablo Longueira. UDI », en *The Clinic*, n.º 190, octubre de 2006.

³² Jaime Guzmán, líder político e ideológico del Partido derechista UDI (Unión Demócrata Independiente), siempre dio vital importancia a la penetración de su organización en los sectores populares. Les inculcaba a sus militantes, entre ellos Longueira, que debían disputarles mano a mano, en las zonas de pobreza la politización a los sectores de izquierda. Para eso desarrollaron desde la dictadura un

Mientras Longueira conocía la lucha de clases y el pueblo sufría la fuerte represión de los primeros años de la dictadura militar, se empezaban a implementar en el país las llamadas “reformas neoliberales”. Bajo una férrea dictadura, los medios de comunicación hablaban del “*boom económico*”, haciendo gala del acceso expedito a dinero circulante debido a una política económica liberalizadora, impulsada por los llamados *Chicago Boys*.

Este supuesto *milagro chileno* fue rápidamente opacado por la crisis de 1982, una de las peores de la historia de Chile y que daría el marco para el florecimiento de la, hasta el momento, oculta resistencia a la dictadura de Pinochet. Las altas tasas de cesantía asolaban³³, principalmente en las poblaciones, donde el endeudamiento y la inflación dieron curso a las primeras protestas nacionales contra la dictadura.

Cuando el Toño aun no cumplía los 20 años, comenzaron a aparecer en Santiago y variadas ciudades del país las “marchas del hambre”, las cuales antecedieron a las “protestas nacionales”. Al mismo tiempo, las innovaciones introducidas por los *Chicago Boys* contemplaron un retroceso en la industrialización del país, un aumento de la externalización de funciones y la división de las ramas estratégicas de la producción nacional según su función (producción, distribución, mantención, etc.). Esto trajo consigo un gran golpe material al movimiento sindical, sumado a la represión que en el territorio se vivió en abril de 1982 cuando fue allanada por Fuerzas Armadas y Carabineros la Población Gabriela Mistral, deteniendo a numerosos pobladores.

Con los efectos de la cesantía y del Plan Laboral, que hizo añicos al sindicalismo, la juventud proletaria poblacional se

fuerte trabajo de formación de dirigentes poblacionales, de entre los más destacados estaba Simón Yévenes (hijo de paco jubilado, fue detenido a mediados de los '80s por reprimir una manifestación) quien al igual que Jaime Guzmán fue “ajusticiado”. Esta práctica es lo que los ha llevado a autodenominarse Partido “Popular”, a pesar de que sus miembros de dirección son todos cuadros de la élite del país. Hasta el día de hoy la UDI tiene dirigentes en movimientos poblacionales como los asociados a los deudores habitacionales.

³³ Entre los años 1982 y 1985 el desempleo llegó al 24%, teniendo en 1983 su punto más alto con 31,3%., mientras que el salario real se redujo en 20%.

encontró bastante alejada del seno del movimiento obrero, que comenzaba a rearticularse tímidamente. Sin embargo, el sindicalismo continuaba liderando las convocatorias, pero no crecían sus filas a pesar de que sus llamados a movilizarse eran ampliamente respaldados.

Hasta inicios de los '80 la dictadura no había tenido grandes inconvenientes para ejercer sus políticas, principalmente porque junto al miedo incubado por la fuerza había también introducido la descomposición del pueblo, mediante la drogadicción y los valores del individualismo y el arribismo. Para los jóvenes en las poblaciones era más fácil conseguir droga que cultura y eso para el régimen era ideal, mantener a los sectores populares alienados para que no despierten sus conciencias. Sin embargo, poco a poco, muy lentamente, se fue engendrando el germen de la rebelión que se desataría en las noches de protesta contra la dictadura.

Cuando los jóvenes en las poblaciones comenzaban a participar en las protestas, los reformistas, traidores e intelectuales burgueses timoratos de siempre, señalaban que no se debía a que habían despertado sus conciencias, sino a simples acciones espontáneas del lumpen. Como siempre, la política burguesa rechazaba a quienes ejercían la violencia política popular, siendo que la barricada y la protesta organizada son las herramientas populares para enfrentar la explotación y la represión.

Efectivamente, con la implementación del nuevo modelo del sistema capitalista, grandes masas de la población comenzaron a ser no solamente ultra explotadas, sino que también marginadas de cualquier tipo de socialización pública y cultural. En las poblaciones la descomposición fue brutal, lo que trajo un proceso de despolitización complaciente con los opresores.

Era común ver a los jóvenes parados en las esquinas consumiendo drogas o simplemente pasando el día a día; ante esto, será la organización popular la que logre rescatar a los mejores hijos del pueblo. De entre ellos aparecería el Toño, como uno más entre tantos jóvenes que alimentaron las barricadas y fogatas de las protestas poblacionales ochenteras.

B. La «iglesia liberadora» y su rol político en los sectores populares.

Fue en las poblaciones, más que en las fábricas, donde los trabajadores, asalariados o cesantes, encontraron el mejor lugar donde volver a desarrollar la organización popular. Sin embargo, también allí las redes existentes hasta 1973 habían sido desmanteladas. Fue así que la capilla, las comunidades cristianas de base, los clubes deportivos, culturales y juveniles se fueron transformando en el embrión de la futura protesta poblacional y de la primera experiencia político-social de los que aún eran niños cuando el golpe barrió con el movimiento obrero-popular chileno.

En los primeros tiempos de la dictadura militar, mientras numerosos pobladores del territorio donde el Toño vivió eran reprimidos, se comenzaban a constituir las primeras instancias de apoyo a las víctimas de la represión militar. Un cura jesuita del sector, Fernando Salas, pasaría a ser el Secretario Ejecutivo del Comité de Cooperación para la Paz en Chile, institución que juntó a variados sectores religiosos y diversas iglesias de Chile, desde Israelitas hasta Pentecostales, liderados por la Iglesia Católica. Este Comité comenzó a atender en octubre de 1973 y el sacerdote Salas tuvo una importante participación, delegada por el cardenal Raúl Silva Henríquez quien había conocido de su trabajo en el campo popular durante la UP cuando Salas vivía en Los Nogales y pertenecía a la parroquia Santa Cruz³⁴.

El carácter y la visión del trabajo del sacerdote Fernando Salas era el de la mayoría de los curas que había en el territorio. Su actuar reflejaba la fuerte presencia de los jesuitas al interior del campo popular.

³⁴ *La Segunda*, Santiago, 5 de noviembre de 1975 señalaba: “el cura Fernando Salas estuvo durante los tiempos de la Unidad Popular permanentemente mezclado en actividades izquierdistas (...), jesuita de 35 años, es además miembro del Comité Pro Paz y conocido activista concientizador en las poblaciones”. Este juicio de *La Segunda* se produjo por la cobertura que le dio el cura Salas a Pascal Allende y otros 5 miristas cuando éstos huían de un enfrentamiento con la DINA para posteriormente salir del país.

En este contexto, muchos jóvenes pobladores como el Toño comenzarían a despertar su sentido de comunidad y trabajo al servicio del pueblo, participando activamente en las colonias urbanas del sector como monitor de niños. Por esos años, no había muchas instancias de participación en actividades sociales, precisamente debido a la represión; ante esta falta de espacios fue la capilla, la iglesia, la que se fue transformando en un espacio importante de participación donde los sectores populares se empezaron a aglutinar.

Gracias al trabajo en la Iglesia, el Toño no conoció la lucha de clases ni el valor que tiene la violencia en la historia, pero sí pudo alejarse de los vicios que hacían nata en las poblaciones de Chile a inicios de los '80. Sin duda que el importante trabajo social y popular desarrollado por varios curas en las diversas poblaciones de Santiago, incentivando la organización y la lucha contra la dictadura se vio limitado cuando las protestas se radicalizaron y gran parte de los curas criticaron el uso de la violencia propugnando la resistencia pacífica.

La descomposición social que hemos mencionado era un asunto de cada día en las poblaciones, donde la drogadicción no fue ajena a los círculos donde se movía el Toño. Sin embargo, la iglesia comprometida atrajo a este joven poblador, primero lentamente con cuestiones básicas como pequeñas ayudas que brindaba la parroquia. En este sentido una figura central en la posterior politización del Toño la representa un cura jesuita del sector de nombre Ambrosio; él era chileno, pero había estado en El Salvador donde los sacerdotes jesuitas tuvieron un rol importante en la lucha popular, varios de ellos inclusive fueron asesinados por la reacción.

Desde la capilla San Esteban, en la población "Santiago", el cura Ambrosio recorría las diversas esquinas, peladeros y pasajes del territorio conversando con los jóvenes, ofreciéndoles su ayuda en lo que necesitaran. Era bien comprometido con los espacios que se organizaban a partir de lo cultural y de los derechos humanos.

Populares en ese tiempo fueron los bototos "Ambrosio", nombre dado por los jóvenes del sector a unos bototos que entregaba el cura a jóvenes de la población que no tenían calzado y que aceptaban aquellos que el cura les ofrecía. Con esos bototos de obrero bien puestos fue que el Toño se acercó a los pequeños

grupos sociales de la parroquia; tímidamente, sin grandes pretensiones, pero con una voluntad inmensa de aprender y compartir. Comenzó participando en los pequeños talleres de autosustento donde se especializó en diferentes ramas de la artesanía, hasta llegar a cursos de formación política e ideológica, donde a pesar de ir a la zaga de otros compañeros nunca los abandonó, debido a su férrea voluntad y convicción.

Una pobladora de esos años recuerda sobre estos curas: “los jesuitas llegaban con un discurso bien social, del mundo de los pobres, el tema del sindicato, etc., no solo desde el asistencialismo, no solo de entregar zapatos, sino que buscaban construir organización. Los curas y los estudiantes llegaban a pararse a las esquinas de la San Esteban, de la Santa Cruz; no era que decían ‘no fume droga, sino organícense’, por eso los cabros se acercaban a los talleres de orfebrería, del folklore latinoamericano que también es fuerte en la “Santiago”. Ellos organizaron el Hue-Huentru, una organización anterior al Ukamau puesto que a finales de los ‘80 ya prácticamente los jesuitas no estaban en el territorio”³⁵.

En aquellos espacios donde había curas que cobijaron a los sectores con inquietudes sociales, culturales y populares fueron varios los sacerdotes comprometidos de la iglesia contra la dictadura. La corriente ligada a la teología de la liberación tuvo en Chile a varios representantes extranjeros y nacionales que contribuyeron al reagrupamiento de los sectores populares golpeados por la represión. De entre ellos, los nombres más conocidos en el sector fueron Roberto Bolton, Mariano Puga³⁶ y

³⁵ Ukamau significa en aymará “así somos”, y fue el nombre que adoptaron un grupo de jóvenes pobladores de la población Santiago en abril de 1987 constituyendo la Agrupación de Talleres Culturales Ukamau. Antecedente anterior de esta Agrupación fue el Centro Cultural Hue-Huentru (hombre nuevo) por el año 1984. En el año 1989 una ONG sueca ligada a la iglesia metodista de ese país, entregó fondos para que la Agrupación Ukamau adquiriera una casa en la población Santiago, donde está hasta el día de hoy ese centro cultural. La composición de estas organizaciones era variopinta, había desde trotskistas hasta cristianos por el socialismo.

³⁶ Ambos curas trabajaron en Villa Francia. Roberto Bolton fue uno de los fundadores del “Movimiento contra la Tortura Sebastián Acevedo” y realizaba varios talleres en la Parroquia Jesús Obrero donde asistían

José Aldunate³⁷, quienes vivieron y trabajaron en la zona, puesto que fueron bastante importantes en el agrupamiento de la resistencia y en la ayuda a los perseguidos por la dictadura. Si bien es cierto estos curas formaron antes del '73 parte del llamado "Grupo de los 200"³⁸, buscando un mayor compromiso de la iglesia con los pobres, no fueron parte de los "Cristianos por el socialismo", quienes definitivamente expresaban el compromiso político de sectores de la iglesia en la construcción del socialismo. En los sectores populares la labor de ellos sirvió como la primera experiencia de organización en la reconstrucción del tejido popular tras la dictadura. Sin duda, que la represión hizo que muchos curas que buscaban solamente la cercanía de la iglesia con los sectores más pobres del país fueran identificando la lucha de clases inherente a toda desigualdad social y fueran adquiriendo un sentido político a su actuar.

Un testimonio de este tipo de sacerdotes manifiesta como en muchas ocasiones supieron ser guías de la resistencia anti dictatorial, cuando las masas se encontraban sumisas por el miedo y la contaminación ideológica. El sacerdote jesuita José Aldunate al escuchar el comentario de una señora de la Población Santiago acerca de las instrucciones que les dejó a sus hijas mayores al salir del hogar: en caso de que hubiese un allanamiento ellas debían tratar bien a los carabineros y militares para que no destrozaran las cosas ni las insultaran. El cura le contestó:

pobladores del territorio, principalmente a los de "Organización Popular".

³⁷ José Aldunate vivió durante 10 años, desde 1984, en la residencia jesuita de la Población La Palma y fue párroco en esa capilla, al norte de Los Nogales. En 1986 sería de valiosa importancia en los casos de Rodrigo Rojas y Carmen Gloria Quintana puesto que recogió numerosos testimonios de testigos anónimos debido a que vivía a un par de cuadras de donde fueron quemados. El domingo 5 de julio de 1987 desde la parroquia San Esteban de la población Santiago, unos 500 pobladores realizaron una romería hasta el lugar donde fueron quemados vivos Rodrigo Rojas y Carmen Gloria Quintana, prendiendo velas en el lugar.

³⁸ Otros curas que participaron en el "Grupo de los 200" fueron, Alfonso Baeza, Pablo Fontaine, Gonzalo Aguirre, etc.

“Muy mal hecho. Si vienen a allanar, hay que ser duros con ellos. Hay que retarlos diciendo: ‘Qué se han pensado que somos nosotros, que se meten por la fuerza en nuestra casa con armas en la mano como si fuéramos patos malos y ladrones’. Hay que decirles: ‘Por qué no se van a allanar al Barrio Alto donde hay ladrones que se han enriquecido con la pobreza de los demás’ (...) Les expliqué que no había que enojarse tanto con los conscriptos y pacos porque son mandados y no tienen la culpa de los atropellos, pero hay que hacerles ver que no está bien lo que están haciendo”³⁹.

Veremos que en el andar popular y subversivo del Toño y en su paso a ser el Boris, el alero que brindó la iglesia tuvo sus limitaciones que fueron superadas, pero que fueron necesarias para salir de la marginalidad y la descomposición en que se encontraban las jóvenes masas populares a inicios de los años ´80.

En el contexto particular aquí estudiado, el Toño participó en la parroquia de su sector, la San Esteban, donde el cura “Ambrosio” creó el *Centro rehabilitador de drogas “Juventud y Esperanza”* que comenzó a funcionar cerca del consultorio de Nogales, específicamente en un pequeño anfiteatro que tenía el Teatro Pedro Fontaura. Por el año 1982, ya se encontraba ligado a su predilecta labor, la artesanía y a las diversas instancias sociales del sector.

Este *Centro Juventud y Esperanza* sirvió para dar los primeros pasos en la formación del compromiso social de varios jóvenes del territorio. Tiempo después, en el año 1984, el Toño participaría en unos talleres de marxismo que se hacían en la población. Esos talleres estaban a cargo de “Fernando” y “René” quienes pertenecían a una organización ecuménica llamada “Diaconía” (fundada en 1970 por Helmut Frenz, pastor luterano comprometido con la defensa de los derechos humanos), ligada a una ONG. También la gente del CEDEJ serían organizadores de numerosos talleres en el territorio donde el Toño participaría.

³⁹ José Aldunate s.j., *Signos de los Tiempos. Crónicas de una década en dictadura*, Lom Ediciones, Santiago, 2004, p. 155.

Sin duda que la presencia de esta iglesia comprometida con la lucha antidictatorial sería bastante fuerte también en el territorio de las poblaciones Robert Kennedy-Villa Francia. En Villa Francia, por ejemplo, donde parte importante de los pobladores que llegaron a vivir (fines de los ´60) venían de Los Nogales, la Santiago y sus alrededores, durante los años ´80 se conformaría una de las comunidades católicas anti dictatoriales más activas de la capital. La comunidad cristiana, con el sugerente nombre de “Cristo Liberador”, se convirtió en un articulador político⁴⁰ en el territorio, donde desde antes del 73 fue surgiendo un trabajo primordial del MIR en el sector⁴¹. Eran liderados por los sacerdotes Mariano Puga y Roberto Bolton, junto al matrimonio Vergara-Toledo (que venían del Movimiento Obrero de Acción Católica, MOAC) y otros laicos formados durante la UP. Este núcleo base surgió como articulador del mundo cristiano y el mundo popular de izquierda.

Hasta el día de hoy Villa Francia es un ícono de las poblaciones combativas de nuestro país. La fuerte presencia del MIR en esta población no significa que el PC y el FPMR no hayan tenido presencia; así se constata con la muerte de Miguel Ángel Leal Díaz (18 años)⁴² en una recuperación a la panadería y

⁴⁰ “En la Villa Francia las organizaciones sociales funcionaron principalmente bajo el alero de la Comunidad Cristiana “Cristo Liberador”, ella era la que coordinaba la bolsa de cesantes, los comedores infantiles y el centro juvenil y cultural “Alma Joven”” en Waleska Monsalve Román, *¿Quién lucha con arrogancia? Acción y lucha por la Memoria e Identidad Popular: El caso de Villa Francia*, Informe de Seminario de grado para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, Santiago, 2007, p. 13.

⁴¹ Los detenidos-desaparecidos José Caupolicán Villagra (MIR), Eduardo Lara Petrovich (PC) y Enrique Toro Romero (PC), pertenecían a la comunidad cristiana de la población Villa Francia.

⁴² Miguel Ángel Leal nació el 15 de junio de 1968 en el seno de una familia politizada que en la época de la UP se identificó fuertemente con el gobierno de Allende. A la fecha del golpe su padre trabajaba en el periódico *El Siglo*, órgano oficial del PC. Durante la dictadura vivió de cerca la clandestinidad de sus padres, en medio de panfletos, mimeógrafos artesanales y reuniones clandestinas. En 1984 su padre, cayó herido en un enfrentamiento con la policía (fue encarcelado por 7 años, estando preso cuando cayó su hijo) tras recibir un impacto de bala en su pierna mientras se encontraba en las esquinas de Quemchi

supermercado “Villa Francia” de la población en la calle Luis Infante Cerda n° 5145, el 5 de septiembre de 1986⁴³. Ese día se realizó una marcha por el interior de Villa Francia junto a pobladores y otros combatientes, que contemplaba realizar una recuperación de alimentos en la panadería. Alrededor de 50 personas participaron en esta acción. Miguel debía cubrir la retirada de los pobladores y en eso aparecen carabineros, con un helicóptero incluido quienes en ese momento realizaban un allanamiento en la población Robert Kennedy, lo que gatilló en un enfrentamiento donde resulta caído en combate Miguel Leal. Un par de personas más quedaron heridas y fueron detenidas⁴⁴. Respecto a los demás combatientes que debían cubrir la retirada no todos cumplieron su labor; sabido es que candidatos ligados en décadas posteriores al PC tuvieron implicancias en la caída de Miguel, por temblar en el momento de la acción cuando, al igual que él, tenían los medios para defender la retirada. Esto que provocó enormes dudas en el territorio respecto a determinados integrantes de dicho Partido.

Respecto a esta caída, Pablo Vergara le escribía a sus padres en una carta de octubre de 1986 que “la noticia de la muerte en combate del compañero Miguel Leal me golpeó duramente. Fue un nuevo contacto con la barbarie de la dictadura”.

con 5 de abril. El allanamiento de su hogar a los 16 años aceleró su compromiso revolucionario e ingresó a las filas del FPMR. En heroicas acciones transcurrieron los 2 últimos años de su vida. Tras la separación del Frente con el PC y la posterior disgregación del FPMR prácticamente todas las vertientes de éste tuvieron presencia en Villa Francia; el Destacamento Raúl Pellegrin, la Asamblea Rodriguista, etc. En 1987 Ricardo Palma Salamanca, el “negro”, se haría cargo de un pequeño grupo territorial en Villa Francia como lo relata en su libro *Una Larga cola de acero: historias del FPMR, 1984-1988*, Lom Ediciones, Santiago, 2001.

⁴³ La actividad se enmarcaba en la conmemoración del 4 de septiembre de 1970, fecha en que Allende ganó la elección que lo llevó a la presidencia y después del golpe numerosas poblaciones con presencia PC la conmemoran. Ese año el MDP había convocado a una jornada de protesta para ese 4 de septiembre. Esa misma panadería ya había sido “recuperada” a fines de noviembre de 1984 por milicianos del MIR.

⁴⁴ Entre los heridos de ese día estaba Roberto Ortiz Andrade (20 años, cesante) con salida de proyectil.

“La muerte de Miguel no es una derrota; la derrota sería que la gente, el pueblo, no asumiera esa muerte en combate, activa su organización, se fortalezcan las milicias, en definitiva se le llore, pero se transforme ese odio y esa infinita angustia en violencia, en fuerza real del pueblo”⁴⁵.

Sin duda que la caída de Eduardo y Rafael Vergara Toledo en marzo de 1985 darían un nuevo impulso a la organización popular y revolucionaria en el sector surponiente de la capital con la conmemoración del día del joven combatiente que sumaría a cientos de jóvenes populares a la lucha directa por las reivindicaciones sociales y políticas que fueron y han sido el motor de la lucha de la familia Vergara Toledo.

Las relaciones entre estas poblaciones, más allá de la presencia de la “iglesia liberadora”, se terminan reflejando en la muerte del Boris; tal como nos recuerda un ex integrante del FPMR de Villa Francia: “el Frente de la Villa fue completo al funeral”.

⁴⁵ Pablo Vergara, *Entrevista que nunca fue (cartas de Pablo Vergara: profeta de la revolución)*, Ediciones puño y letra, noviembre de 1990 (reedición, noviembre 2004), p. 3.

C. Las protestas nacionales contra la dictadura.

“las masas que despiertan espontáneamente *destacarán también de su seno* más y más ‘revolucionarios profesionales’”.
Lenin⁴⁶.

Desde 1983 comenzaron a desarrollarse numerosas protestas nacionales; el papel más combativo y decisivo se encontraba en las poblaciones de los principales centros urbanos, específicamente de la capital. La primera de estas protestas se llevó a cabo el 11 de mayo de 1983 inaugurando un ciclo de once protestas hasta la del 29 y 30 de octubre de 1984.

Serían estas protestas, sumadas a la situación económica de crisis que no lograba superarse, lo que motivaría al PC a dar el visto bueno para formar el FPMR. Pero faltará expresiones de lucha callejera todavía para que el Toño ingrese a él.

Bajo estas condiciones no fue extraño que en el territorio, donde el Toño ya era un joven de alrededor de 20 años y que participaba en diversas organizaciones sociales, como hemos visto, las protestas se vivieran como una lucha directa contra los efectivos de las fuerzas represoras. En las esquinas de calles como Pingüinos, Hermanos Carrera o Gandarillas las barricadas se levantaron en cada una de las jornadas de protestas. Los apagones locales provocados en Ferrocarril dieron curso a que en algunas ocasiones las protestas no se limitaran solamente a defender la población de la entrada de la represión, sino que también se osaba a que las masas salieran a la arteria principal colindante, en este caso la Av. General Velásquez. En dicha avenida los enfrentamientos con el enemigo siempre fueron mucho más directos; las emboscadas de hostigamiento a las fuerzas represivas constituirían el punto más alto de la defensa de masas. El grupo del FPMR del territorio por lo general realizaba demostraciones de fuerzas en las intersecciones de las calles Manuel Rodríguez con

⁴⁶ V.I. Lenin, *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento*, en *Obras escogidas*, tomo I, Editorial Progreso, Moscú, 1970, p. 210.

Gandarillas o en Capitán Gálvez con Gandarillas, buscando elevar la combatividad de las masas.

En las primeras protestas fue puro espontaneísmo, pero poco a poco se fueron organizando los comités de salud y de “protesta”, que fueron tomando un tono ascendente en la resistencia.

Dentro de este escenario fue que la Iglesia, por muy comprometida que fuera con los pobres, no lograría retener a un cúmulo de jóvenes, que no dudaban en enfrentarse a las fuerzas represivas con mayor audacia y valentía. Estas protestas sumadas a la fuerte presencia histórica del PC en el territorio hicieron que las fuerzas del FPMR no fueran pocas. Un compañero de esos años, que conoció algo de la fuerza de esta organización en el sector, nos recuerda que “en el territorio, en esas poblaciones, entre el ’86 y el ’87 habían tres grupos grandes, habrán habido unas treinta personas, de hecho era un pelotón (...) cada grupo tenía como siete personas y las otras eran ayudistas, base social, etc.”. A pesar de la posible distorsión en el número de militantes, es un hecho la fuerte presencia del FPMR en el territorio⁴⁷. La mayor parte de los pobladores que eran ayudistas no tenían certeza de quiénes pertenecían al FPMR en esos años, principalmente por la compartimentación necesaria y porque en esos años la *tarea* militar hacía confundir muchas veces a las *milicias rodriguistas* con el FPMR en los distintos territorios. Otros recuerdan que en el territorio “teníamos un paramédico, un médico y una sala de operaciones, que nunca se usó. Teníamos casas de acuartelamiento, buzones en los negocios, etc.”.

El mismo compañero nos recuerda de los primeros años del FPMR en ese territorio: “Los encargados de ese pelotón fundamentalmente no eran de ahí, de hecho uno de los encargados fue Luis... el primer encargado, que murió en un asalto a un Banco en Tobaraba (hace unos años); otro encargado fue Jorge Donoso Gibert, de chapa “Julio” (hermano del “cacharro”, otro frentista), ambos murieron”. Este último era encargado del grupo del FPMR

⁴⁷ Hernán Vidal señala que en Los Nogales y en otras poblaciones el FPMR logró un uso del espacio como para lograr el control territorial, por lo que no hace improbable la existencia de este pelotón en el territorio. *FPMR. El tabú del conflicto armado en Chile*, Mosquito Editores, Santiago, 1995, pp. 213-214.

en el territorio en 1988; de profesión Ingeniero en Ejecución Mecánica y de 27 años aproximados en esa fecha. En julio de ese año carabineros lo tenía identificado (por la muerte de un carabinero en el puente de Av. Pedro Aguirre Cerda) realizando variados allanamientos a sus familiares por lo que debió salir del territorio⁴⁸. Al año siguiente sería detenido el 31 de agosto en la ciudad de Villa Alemana, mientras iba junto a Jorge Muzz Fernández por el camino troncal entre esa ciudad y Valparaíso. La detención se produjo tras un enfrentamiento entre ellos y detectives de Investigaciones⁴⁹.

Este grupo del FPMR en el territorio se constituyó en un principio por militantes locales del PC, pero que tenían un encargado externo como los antes mencionados. Con el desarrollo de las protestas se iban a ir sumando combatientes que no necesariamente iba a pasar por el Partido, sino que iba a entrar directamente. “El Boris fue de aquellos que entró por la ventana”, nos cuenta otro compañero, queriendo describir con esta frase, común por esos años, a aquellos frentistas que nunca habían sido parte del PC, puesto que ingresaron directamente al FPMR.

Por esos años las protestas nacionales y el clima confrontacional iniciado con las “marchas del hambre” del ‘82 se comenzaron a vivir fuertemente. Una de las principales demandas particulares del sector tenía que ver con el vertedero Lo Errázuriz. Podríamos decir que los vínculos que tuvieron las poblaciones aledañas del territorio hasta los años ‘70 fueron relativos, pero a partir de la construcción del vertedero fueron cada vez más fuertes, puesto que junto a la demanda popular estratégica, la construcción del socialismo, tenían una demanda particular en común, la eliminación de este basural.

La instalación del vertedero Lo Errázuriz en 1982 contribuyó bastante a que los pobladores de Los Nogales y La

⁴⁸ Situación de los Derechos Humanos en Chile. *Informe Mensual* n° 79. Julio 1988, p. 28-29 y 69. Su hermana Pamela Donoso fue detenida el 1 de agosto de 1988 por orden del fiscal ad-hoc Emilio Pomar quien realizaba una investigación acerca del ajusticiamiento de varios carabineros. El 26 de julio había sido detenida su prima Alejandra Gibert quien en esa fecha vivía en el mismo domicilio que su primo Jorge Donoso.

⁴⁹ Las torturas a que fue sometido Jorge Donoso obligaron a trasladarlo al Hospital Naval.

Santiago se agruparon en conjunto a los de las poblaciones Robert Kennedy y Villa Francia. Este vertedero comenzó a funcionar de forma oculta, lanzando residuos y escombros a ese terreno al sur del territorio que hemos mencionado. En esos años esta zona correspondía a la Comuna de Maipú, la cual se hizo parte para que se rellenaran esos pozos y extraer gas butano de la basura acumulada. Fueron catorce municipios los que comenzaron a enviar sus basuras a Lo Errázuriz. La empresa Starko fue la encargada de realizar este traslado de basura, para obtener sus beneficios particulares en desmedro de la población. Mientras tanto, Gasco instaló unas cañerías que llevan el gas desde el vertedero hasta la planta que está en calle Bernal del Mercado. Con pésimas medidas de seguridad, esta explotación de la basura comenzó a tener efectos nocivos en los pobladores. El gas emanaba en algunas casas y en desniveles de éstas, inclusive en algunos casos la empresa instaló aparatos para extraer el gas desde los patios.

Ante esta situación, nos cuenta otro párroco comprometido de la Población Robert Kennedy, que en 1982 “las reacciones no se hicieron esperar y los primeros en organizarse fueron los pobladores de la población Santiago, quienes de inmediato pidieron asesoría jurídica, por lo cual se redactó un Recurso de Protección al Medio Ambiente y se agruparon en un Comité Ecológico”⁵⁰ debido a las consecuencias que tenían para los pobladores las emanaciones del vertedero. A fines de 1982 y principios de 1983 nace el Coordinador Ecológico Estación Central, que estaba representado por los afectados de las poblaciones Los Nogales, Santiago, Robert Kennedy, Villa O’Higgins y Villa Francia. Esta organización buscaba el cierre del vertedero Lo Errázuriz. Para lograr este objetivo se realizaron marchas, movilizaciones organizadas y reiterados actos de protesta, principalmente bloqueando el paso de los camiones basureros. Durante todas estas movilizaciones volvieron a jugar un papel importante los sacerdotes jesuitas quienes prestaban sus espacios para que se reunieran las organizaciones; movilizaciones en las

⁵⁰ Luis Morales Herrera, «Voces de Chuchunco», en Anne Bard-Din (compiladora), *Los niños marginados en América Latina. Una antología de estudios psicosociales*, UNAM, México, 1995, p. 392.

cuales los jóvenes, como el Toño, tuvieron una importante participación.

En 1985 los dirigentes de esta organización enviaron una “carta abierta” a todos los grupos políticos del sector para que los apoyaran y se integraran a su lucha. Quienes respondieron fueron principalmente las organizaciones de izquierda. El Estado respondió allanando la Población Los Nogales en noviembre de ese año.

En esta época, las Juntas de Vecinos eran designadas por los representantes de la dictadura militar, por lo tanto entre estos dirigentes y los municipios no existía ninguna posibilidad de apoyo a la demanda de los pobladores; aún más, eran parte del negociado de la basura además de entregar información a los aparatos represivos de la dictadura; esto fue lo que motivó que en junio de 1983 fueran “incendiadas oficinas de la Secretaría de la Juventud (...) Igualmente ardió el periódico Municipal”⁵¹, ambos ubicados en calle 5 de abril. Con estas movilizaciones fueron “naciendo nuevos dirigentes, gente que no se había metido en nada antes demostró tener aptitudes para organizar, hablar en público, ir a conferencias de prensa, de las cuales se han dado más de cien”⁵².

Así el vertedero Lo Errázuriz se convirtió en un factor importante para las protestas, puesto que éstas desde aquí se nutrían de abundante material para levantar barricadas en los años '80. Tampoco eran pocas las familias que vivían alrededor del vertedero, a la espera de que llegaran los camiones para rescatar algunas cosas que después pudieran vender o reutilizar⁵³.

Al mismo tiempo que esta demanda particular del sector continuó movilizándolo a los pobladores durante prácticamente toda la década de los '80⁵⁴, las protestas se irían radicalizando al son del

⁵¹ *Las Últimas Noticias*, 15 de junio de 1983.

⁵² Luis Morales Herrera, *op.cit.*, p. 393.

⁵³ Tres jóvenes gitanos murieron ahogados en el denominado “pantano” del vertedero, en Villa Francia, el cual era una suerte de laguna de líquido percolado que emanaba del vertedero y los jóvenes acostumbrados a este medioambiente lo utilizaban para bañarse.

⁵⁴ El sábado 16 de mayo de 1987 a las 16 horas se realizó una marcha con la participación de alrededor de 500 personas, con los dirigentes del sector y representantes de organizaciones políticas y poblacionales liderados por el Comité Ecológico de Estación Central. La marcha partió en Av. Las Rejas y continuó por 5 de Abril, General Velásquez

desarrollo de las jornadas nacionales. Una muestra de esta radicalización ocurrió el sábado 6 de diciembre de 1986 cuando un grupo de jóvenes no se limitaron a impedir el paso de los camiones de basura sino que rodearon uno, de la municipalidad de San Miguel, sacaron al chofer y se tomaron el camión; posteriormente lo hicieron estallar con una carga explosiva que finalmente lo incendió completamente. Este hecho ocurrió al interior del vertedero, mientras a la misma hora (11 horas a.m.) un grupo de dirigentes vecinales declaraba seguir en la lucha por el cierre definitivo de ese basural⁵⁵.

y las calles Pingüino y Gandarillas de la población Los Nogales, hasta llegar nuevamente al basural. (*La Época*, Santiago, 17 de mayo de 1987). Días después el Comité Ecológico denunciaría una campaña sistemática de persecución y amedrentamiento en contra de sus vecinos y dirigentes “por parte de extraños que acosan nuestros hogares pretendiendo amenazarnos”. El presidente de este comité Nolfo Ibarra y el encargado de prensa Ernesto Medina han recibido llamadas telefónicas, instándolos a abandonar su lucha y vigilar sus hogares. (*Fortín Mapocho*, Santiago, 23 de mayo de 1987). El domingo 20 de diciembre de 1987 los pobladores realizaron una gigantesca cadena humana, que abarcó más de 15 cuadras, rodeando el vertedero Lo Errázuriz. Los manifestantes lanzaron gritos de protestas por la existencia de este vertedero en medio de una zona densamente poblada. En la manifestación participó el Comité Unitario de Pobladores (CUP), el Comité chileno por el Desarme y la Desnuclearización, el Instituto de Ecología Política, la Fech, la Feses, el Colegio Médico, el Colegio de Asistentes Sociales, el Centro Cultural Las Rejas, el Decanato Pudahuel, la Vicaría de la Zona Oeste, más un grupo de religiosas que se declaró comprometidas con los derechos populares.

⁵⁵ En los meses anteriores habían ocurrido importantes sucesos en el territorio. El 16 de octubre de 1986 entre las 23 y 23:30 horas un grupo de personas lanzaron bombas molotov contra un bus del recorrido Villa Naciones Unidas, en la Población Los Nogales. El lunes 20 de octubre carabineros asesino al joven Mario Hernán Santander Zúñiga, de 18 años, de un balazo en la cabeza que le efectuó un piquete de carabineros que ingresaron a la población Los Nogales; según la familia el joven conversaba con otros 2 pobladores cuando la fuerza policial llegó disparando a la población y desmintieron cualquier tipo de versión acerca de algún asalto puesto que el fallecido tenía un problema en las piernas que le dificultaba el

Estas acciones dan muestra de que el miedo dejó de ser una característica de los jóvenes de esos años y al calor de la lucha comenzaron a organizarse políticamente en la población. Un testimonio recogido a partir del sentimiento de una adolescente capitalina de esos años demuestra lo que se estaba viviendo:

“A mí me desespera que de repente nos vean como vándalos. ¿Qué alternativa tenemos? Si somos así es porque no nos queda otra: o nos sacamos la cresta por botar este gobierno, o no sé qué hacemos. ¡No resistimos más! Hemos vivido en esta dictadura toda nuestra vida y nuestro futuro depende de que se acabe este gobierno... Yo tengo que salir a la calle porque, si no sale mi papá, ni mi mamá, ni sus amigos, si no sale nadie, tengo que salir yo ¡porque yo no puedo seguir viviendo así!”
(Natalia, 16 años en 1987)⁵⁶.

En este sentido fue que los jóvenes populares entendieron que tenían una responsabilidad histórica con su pueblo, que se ve bien reflejada en varias de las letras de las canciones de protesta contra la dictadura que surgieron por esos años:

“En primer lugar, hay que revisar/muy bien la esquina/donde el cahuín se va a realizar./Y determinar, la necesidad/de materiales sin que ninguno vaya a faltar./El neumático, el miguelín/ ...el combustible y el aserrín./Y no hay que olvidar/ni descuidar/el loro que avise a tiempo por si la repre llega a balear.” (“Barricadas”, Transporte Urbano).

Este tema hace explícita mención a las labores que debían cumplir por esos años las *milicias rodriguistas*. Una pobladora del territorio nos comenta que: “en las protestas en Nogales salían los cabros de las *Milicias rodriguístas*, los cabros con su pañuelito de las milicias, haciendo la contención, como organizando “no compañera a la orilla, vámonos por aquí”, estaban las

andar. En la acción del explosivo al camión de basura y del ataque al bus el Cunini ya daba sus primeros pasos en el *templaje*.

⁵⁶ Patricia Politzer, *La ira de Pedro y los otros*, Planeta, Santiago, 1988, p. 23.

organizaciones políticas dirigiendo la confrontación, dirigiendo la intervención en la población (...) la gente protestaba un rato y los que se quedaban en las calles eran los compañeros organizados; los cortes de luz los hacían las milicias”.

Luis Rojas dice en su texto que la *milicias* “existían solo en barrios populares y algunas en centros estudiantiles; las dirigían indistintamente y con no pocas contradicciones dirigentes poblacionales comunistas o jefes menores del Frente”⁵⁷. Y agrega acerca de su composición “agrupaban casi exclusivamente a jóvenes, la gran mayoría sin militancia política, aunque se podía ser miliciano y militar en cualquiera de las múltiples organizaciones opositoras a la dictadura. La única condición para pertenecer a ellas era tener voluntad de combatir contra los órganos represivos”⁵⁸.

Desde este trabajo militar de masas, de acuerdo a la estrategia del PC, deberían ir surgiendo los líderes idóneos para la Fuerza Militar Propia, especializada y profesionalizada en el arte de la insurrección. Las *Milicias Rodriguistas*, que debutaron en el paro del 30 de octubre de 1984, “estaban conformadas en su gran mayoría por sectores organizados de pobladores y estudiantes, que se enfrentaban a las fuerzas de la dictadura en protestas, manifestaciones y luchas poblacionales”⁵⁹. En el territorio que aquí hemos estudiado, los testimonios recogidos coinciden en que la primera *Milicia Rodriguista* se articuló en la Población La Palma alrededor del año 1984 contando con cerca de diecisiete personas de entre 15 y 25 años, y que ese sería el núcleo que luego se extendería a la población Santiago, logrando dar formación a un batallón de combatientes en el territorio, con cerca de 6 milicias con al menos 8 integrantes.

A pesar de la obvio y directa conexión de las protestas de esos años con las organizaciones de izquierda, algunos teóricos posmodernos intentan eliminar cualquier rasgo de politización. Para Gabriel Salazar, por ejemplo, estas protestas serían “revueltas

⁵⁷ Luis Rojas, *op.cit.*, p. 32.

⁵⁸ *Idem.*

⁵⁹ Viviana Bravo Vargas, *¡Con la Razón y la Fuerza, Venceremos!. La Rebelión Popular y la Subjetividad Comunista en los '80*, Ariadna ediciones, Santiago, 2010, p. 134.

de los pobladores” y no tendrían ningún tipo de conexión con un proyecto político de mayor alcance; estarían carentes de todo tipo de dirección centralizada⁶⁰, a pesar de que tal centralización era proyectada por las organizaciones, logrando en algunos casos, transformar esos territorios en verdaderas zonas liberadas.

Las respuestas del enemigo tras las protestas eran por lo general el hostigamiento, la represión y el secuestro. Es por esto que buena parte de las acciones que realizaban las *milicias rodriguístas*, y en ocasiones el FPMR, era de proteger a la población durante las jornadas de protesta, cuestión que era bien difícil de evitar completamente⁶¹.

Estructura política-militar del PC.

La línea seguida por el PC en los años '80 propugnaba la Política de Rebelión Popular de Masas (PRPM) donde el FPMR era solamente una parte de la estructura político-militar del PC. Así los integrantes del FPMR no realizaban todas las acciones de protestas y de violencia callejera, sino que se especializaban en realizar acciones audaces y llamativas, buscando la legitimación de la violencia política. Muchas de las acciones violentas en un inicio fueron realizadas por las “Unidades de Combate” (UC) del PC y de las Juventudes Comunistas (JJ.CC.). Como los cuadros del FPMR eran bien preparados y formados, debían permanecer en un grado de baja exposición, evitando participar en acciones de masas como marchas, actos o protestas. El recorrido del Toño parte precisamente en estas acciones no especializadas de protestas y sabotajes en el sector de Estación Central y a medida que ingresa al FPMR sus acciones públicas deben desaparecer, puesto que ponían

⁶⁰ Cfr. Gabriel Salazar y Julio Pinto, *Historia Contemporánea de Chile V. Niñez y juventud*, Lom Ediciones, Santiago, 2002.

⁶¹ Durante el paro nacional del 7 de octubre de 1987, por ejemplo, alrededor de las 22 horas fue detenido Iván Coronado en las cercanías de su hogar en la Población Los Nogales; dos sujetos de civil lo subieron a un furgón blanco y lo secuestraron, iban armados con metralletas cortas. Fue torturado intentado extraerle información acerca de otras personas. En la madrugada del día 8 fue abandonado en el Cementerio Metropolitano.

en riesgo su accionar en operaciones de mayor envergadura⁶². Inclusive el Toño a partir de 1988 debe ser destinado para trabajar en otras zonas de Santiago para resguardar su seguridad.

Estructura Militar del PC		
Carácter	Nombre	Definición
Fuerza Militar Propia	FPMR	Grupo de combatientes preparados, dirigido por la Dirección Nacional compuesta por 8 comandantes (la mayoría formados en Cuba y Bulgaria). La DN estaba bajo el mando de la Comisión Militar del PC.
Trabajo Militar del Partido	“Unidades de Combate”. Operativas sólo en los primeros años de los ‘80s.	Militantes con formación militar de “combatientes” (curso de seis meses en Cuba) o sin ninguna preparación en el exterior, que realizaban acciones menores que fueron ascendiendo en complejidad con el tiempo. Eran dirigidas por los Comités Regionales o Locales.
Masificación de la autodefensa.	“Milicias Rodriguistas”	Daban la posibilidad de sumar más gente a la experiencia de autodefensa, más allá de los militantes. Se destacaban en los enfrentamientos con carabineros en las poblaciones y universidades. Eran las encargadas de organizar los Comités de Autodefensa de Masas.

Como se ve en este cuadro, todo el PC estuvo guiado por la línea de la PRPM, por lo que en cada célula había un encargado militar; esta incorporación de lo militar en la política del PC estaba bastante influenciada por la experiencia del PC salvadoreño.

⁶² Un joven poblador, de esos años, nos cuenta sobre los cambios en el proceso del Toño: “estuvo preparándose en escuelas de guerrilla afuera y de hecho cuando el Toño reaparece en la población era como otro... ya no era el joven de la esquina, o sea, no era el joven que estaba con la misma visibilidad (...), empieza a dejar el cigarro, cualquier cosa que pudiese entorpecer la función o la forma que uno tiene que enfrentar la resistencia”.

Sin embargo, el FPMR era el organismo creado exclusivamente para el ejercicio de la violencia política. Esto puede ser visto como una forma de aparatismo limitante que ha sido criticado mucho por las teorías posmodernas de la historia⁶³ y por aquellos que apelan al “trabajo de masas de cara a las masas”. Estas críticas, no dejando de tener razón en algunos sentidos, pero desconocen las leyes de la guerra y olvidan que “a la insurrección no se juega”.

Es necesario recordar que el FPMR se organizaba en Fuerzas Especiales y Grupos Operativos. Las primeras, estaban conformadas por un grupo selecto y altamente profesional, organizados en tipo comando, con alta capacidad combativa y con objetivos de mayor complejidad y espectacularidad. Los Grupos Operativos, tenían un carácter territorial, en asentamientos poblacionales, pensados para el enfrentamiento urbano dentro de la perspectiva insurreccional de masas. En el territorio que aquí hemos estudiado, existió este grupo operativo que actuó desde el año 1984 y que se fue nutriendo con nuevos jóvenes. Este grupo, como ya hemos dicho, estuvo compuesto principalmente por líderes ajenos al territorio y apoyados por el PC, pero tras el año 1987 se constituyó un grupo donde el Boris tuvo un rol preponderante y que comenzaría a realizar, como veremos, varias acciones en el sector.

En las protestas surgidas en el año '83 y más aún en el paro nacional del 29 y 30 de octubre de 1984, el respaldo de la oposición fue total. El llamado fue hecho por los partidos de izquierda y apoyado por el resto. Con alto grado de ausentismo escolar, manifestaciones estudiantiles, mítines en el centro de Santiago y en las noches protestas en las poblaciones de las principales ciudades, donde jóvenes como el Toño se iban fogueando en la defensa de su pueblo. Numerosos enfrentamientos con la policía y voladuras de torres de alta tensión y otros cortes de electricidad daban el contexto en el cual la oposición a la dictadura avanzaba en sus propósitos y la legitimidad de la violencia adquiría validez frente a la vía pactada. Sin embargo fue la represión la que terminó por convencer a numerosos jóvenes de que el ejercicio de la violencia política era el camino a seguir para derrocar a la dictadura en beneficio de los intereses del pueblo.

⁶³ Cfr. Gabriel Salazar y Julio Pinto, *op.cit.*, pp.242-258.

La importancia de los jóvenes pobladores en la PRPM no se debió solamente a las consecuencias de la crisis económica que habría llevado a un determinado comportamiento violento de los jóvenes. Es cierto que de esto también hubo, pero la consecuencia de la crisis económica provocó actitudes como la enajenación en amplios sectores de la juventud popular, conducta no ligada a la acción política precisamente. La dictadura y los partidos burgueses rápidamente comprendieron que la radicalización de las protestas poblacionales, lideradas principalmente por jóvenes audaces, ponía en jaque sus propios privilegios, por lo que impulsaron la salida pactada a la dictadura, dejando a un lado a los sectores que fueron protagonistas de esta lucha.

Una caracterización hecha por Luis Rojas acerca del perfil de los militantes del FPMR coincide en gran medida con las características del Toño que a los 10 años había visto como el golpe repercutía en su población y a los 20 se había sumado a las protestas nacionales:

“La inmensa mayoría de los jefes de grupo y los combatientes del FPMR, verdadero sostén de esta organización, recibieron instrucción básica militar y política en el país. Su promedio de edad rondaba los veinte años, casi todos eran niños en los primeros años del golpe militar. Los menos procedían de sectores medios profesionales e intelectuales. La mayoría vivía en precarias condiciones en las poblaciones, vinculados estrechamente con la historia social y política de esos sectores; casi en su totalidad, si no todos, habían sufrido directa o indirectamente las consecuencias de la violencia institucionalizada tras septiembre de 1973”⁶⁴.

A partir del año 1984 existen antecedentes del actuar del FPMR en el territorio; sin embargo, en estas primeras operaciones los militantes oriundos del territorio se limitaron a labores de logística, infraestructura, cobertura y apoyo. No obstante, al calor de estas operaciones, muchos jóvenes como el Toño irían entrando en un proceso de *templaje*. Con este nombre se conoce a un tiempo

⁶⁴ Luis Rojas Núñez, *op.cit.*, p. 235.

destinado a la realización de acciones que buscaban preparar y poner a prueba a los combatientes. Para él este periodo abarcaría entre el año 1986 e inicios de 1987.

Acerca de algunas acciones del FPMR que son más recordadas en el sector Jorge nos relata: “Me acuerdo de dos acciones grandes en ese tiempo, estaban con el “Julio” a cargo, comúnmente para las protestas nacionales se paraba un camión con milicos en General Velásquez y se trataba de no solamente proteger la población sino que pasar a la ofensiva del camión y dispararle al camión con fusiles M-16 enfrentándose con ellos. Eso era al unísono con otras operaciones que se hicieron en la Región Metropolitana (...). La otra acción fue un ataque a un cuartel de pacos que era como una casa donde también hicieron lo mismo”.

Para 1984 la presencia de estos jóvenes organizados con preparación militar se hizo sentir en el sector. Días antes de que se realizara una “jornada por la vida” convocada por organizaciones de derechos humanos, se realizaron cerca de 37 atentados en todo el país, incluyendo un apagón que afectó desde La Serena a Temuco. Todas estas acciones tuvieron el sello del FPMR. En el territorio hubo una explosión el día 6 de agosto en las calles “Luis Infante Cerda con Juana Weber: una bomba destruyó parcialmente un poste, mientras otros dos artefactos fueron desactivados por efectivos de la CNI (...) se los atribuyó el Frente Patriótico Manuel Rodríguez”⁶⁵.

Días después, el 18 de agosto de 1984, un comando del FPMR realizó una acción de hostigamiento a la Tenencia de Carabineros “Cabo Tomás Pereira”, ubicada en calle 21 de mayo esquina Manuel Rodríguez, de la Población Los Nogales. Según relata *La Tercera*, “a las 23 horas desconocidos hicieron detonar explosivos de escaso poder destructivo sobre el techo de los dormitorios de la Tenencia “Cabo Tomás Pereira” (...) Las detonaciones movilizaron al personal de guardia, y luego gran cantidad de efectivos policiales convergió en el área para una batida a fondo que permitiera detener a los autores del ataque. (...) Una patrulla policial que concurrió para cooperar en la defensa del cuartel fue atacada a tiros por los terroristas en la esquina de las calles 5 de abril y Luis Infante Cerda. Los atacante huyeron en un

⁶⁵ *La Tercera*, martes 7 de agosto de 1984, p. 24.

automóvil Subaru 1.600, el que fue encontrado horas después”⁶⁶. Lo que no cuenta *La Tercera* es que cuando los rodriguístas sacaron sus armas automáticas en contra del furgón policial de la 30° comisaría, que supuestamente les iba a dar caza, e iniciaron una emboscada de hostigamiento, los carabineros se lanzaron al suelo del vehículo parapetándose en su interior y lanzando sólo un par de disparos al voleo, rehuyendo el enfrentamiento. Ante lo cual los rodriguístas se retiraron del lugar sin provocar heridos, puesto que no estaba entre sus principios el abuso de la superioridad en la capacidad de fuego.

Carabineros reconoció que quienes instalaron las dos bombas debían ser expertos en amonigelatina, los cuales habrían trepado el muro posterior por calle Santa Teresa, dejando las cargas explosivas sin ser vistos por los guardias. La operación más que nada fue una acción de hostigamiento, que buscaba poder demostrar mediante la instalación de las cargas explosivas, que el enemigo sí era vulnerable y que en el futuro podía ser más que una carga. Ahora, si se le añade el hecho de la emboscada preparada a quienes supuestamente irían a apoyar en la búsqueda, se demuestra que el hostigamiento iba más allá, a pesar de no llegar a una emboscada de aniquilamiento⁶⁷. Estos ataques a cuarteles policiales “fue suficiente para generar una psicosis en los policías, [que] obligó a rediseñar la protección de sus instalaciones y a establecer y organizar fuerzas centrales con capacidad y armamento suficientes para desplazarse rápidamente en cualquier dirección que se les llame”⁶⁸.

⁶⁶ *La Tercera*, sábado 18 de agosto de 1984.

⁶⁷ Concretamente esta operación implicó un *ataque* (al retén) y una *emboscada* (a la patrulla). Ambas acciones son claramente ofensivas y además del armamento requieren de medios de transporte y comunicación interna o de interceptación de las comunicaciones del objetivo. Un *ataque* se caracteriza porque es realizada por una fuerza en movimiento (el grupo que puso los explosivos) sobre una que está en posición (el retén). Mientras que en la *emboscada* es una acción de una fuerza estacionaria, oculta por lo general (el grupo de frentistas en 5 de abril con Luis Infante Cerda), sobre una en movimiento (la patrulla de la 30° comisaría).

⁶⁸ Luis Rojas, *op.cit.*, p. 286.

Sin duda que esta acción venía siendo producto del aumento del poder de fuego del FPMR con la llegada de oficiales entrenados en el extranjero desde mediados de 1983.

Esta acción mostró al mismo tiempo lo más vil de las fuerzas represivas, puesto que ante la impotencia de no haber podido apresar a nadie, ya que ni siquiera se atrevieron a enfrentarlos, Carabineros realizó una fuerte represión en el sector.

Así en la misma noche del 16 de agosto, Luis Fernando Barahona González, 23 años (instalador de sanitarios), y su hermano Juan Ramón Barahona González, 25 años (cesante), fueron detenidos “por carabineros, acusados de atentado con bombas en la tenencia Los Nogales. Viven cerca del lugar del atentado; el hermano de Luis Barahona fue torturado, ellos fueron golpeados al momento de la detención y en la Comisaría”⁶⁹. Además, también Roberto Fernández de la Fuente, 34 años, feriante y Francisco Aurelio Peña Sánchez, 46 años, auxiliar de colegio fueron detenidos en sus domicilios en las cercanías del “retén Cabo Tomás Pereira”. Siendo torturados en la 21ª. Comisaría, donde a Juan Ramón Barahona se le aplicó corriente eléctrica. Al día siguiente fueron liberados.

Ningún tipo de participación tuvieron ellos en los hechos, pero por su conocida participación social y organizativa, manifestada en la reciente “Jornada por la vida”, del 9 de agosto, Carabineros se desquitó con ellos. Una pobladora recuerda que: “tras la acción del FPMR contra la comisaría, el comité local del PC en el territorio fue devastado, lo más probable que por la represión”.

Estos sucesos motivaron a los pobladores del territorio a sacar una declaración pública del 29 de agosto de 1984 donde los vecinos de los Nogales, La Palma, la Gabriela Mistral y la Santiago repudiaban el accionar represivo que se había dejado caer sobre numerosos pobladores.

A pesar de hacer público su malestar, en septiembre de ese 1984 la población Santiago sería allanada en dos ocasiones por parte de Carabineros (una en conjunto con Fuerzas Armadas), mientras que en octubre sería el turno de la Población Oscar

⁶⁹ Comisión chilena de Derechos Humanos, *Informe Mensual*, n° 32, agosto de 1984, Santiago, p. 65.

Bonilla por parte de Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones y la Robert Kennedy por parte de Carabineros.

La gran participación en las protestas contra de la dictadura no fue uniforme. Sin duda que la mayor efervescencia se vivió en las poblaciones de Santiago, mientras que en las demás ciudades del país las protestas tuvieron desarrollos desiguales. Lo que en definitiva siempre determinó el grado de adhesión a las protestas respondía a la inserción de las organizaciones políticas de izquierda en determinadas poblaciones. Así donde el PC o el MIR (y luego el MJL), tenían fuerte presencia orgánica las protestas adquirían mayor connotación, puesto que eran guiadas y motivadas por los militantes de estas organizaciones.

Precisamente en este sector, cercano a Nogales fue donde en una jornada de protesta contra la dictadura militar en 1985, fue quemado vivo el joven fotógrafo Rodrigo Rojas de Negri (19 años) por una patrulla militar⁷⁰, y dejando gravemente herida por las quemaduras a Carmen Gloria Quintana, quienes fueron interceptados en el pasaje Hernán Yungue, contiguo a la Avenida General Velásquez, calle natural de las protestas de todo el sector, por una patrulla que se desplazaba en una camioneta sin patente. Uno de los uniformados les vació encima un bidón de bencina, les prendió fuego y les dejó arder. Luego de un tiempo de ver como

⁷⁰ Hoy en día la Plaza principal de la población Los Nogales, ubicada en Gandarillas con Capitán Gálvez (a un costado de la “cancha norte”), lleva el nombre de Rodrigo Rojas. Rodrigo Rojas tenía residencia en los EE.UU. donde había vivido con su familia en los últimos años y había ingresado recién al país. Carmen Quintana era estudiante de Ingeniería. Tras estos sucesos, en el territorio la hostilidad hacia los represores se incrementó. Un mes después (11 de agosto) un poblador de Los Nogales sería asesinado por carabineros cuando un grupo de pobladores desatando su odio de clase atacó a Carabineros dejando a uno de ellos herido. Posteriormente la población fue allanada por efectivos de Fuerzas Especiales de Carabineros deteniendo a más de 40 pobladores. El 5 de septiembre otro grupo de personas atacó a Carabineros en la Población Alessandri a eso de las 21.35 horas; cuando carabineros repelió el ataque asesinó a un desconocido de 25 años. El 7 de septiembre del año siguiente, 1987, un grupo del FPMR volvió a realizar una acción de “hostigamiento” al atacar la subcomisaría Alessandri y la 21ª. Comisaría de Estación Central con ametralladoras y granadas (esa noche se produjeron 3 ataques más a cuarteles por parte del FPMR).

ardían, otros uniformados los taparon con frazadas y los subieron a la parte de atrás de la camioneta y los fueron a lanzar hacia la zona norte de Santiago.

En esta protesta nacional del 2 y 3 de julio todas las fuerzas de oposición se sumaron y el PC lo proyectó como un Ensayo de la Sublevación Nacional. Sin embargo éste Ensayo sería suspendido. En total en esa jornada de protesta resultarían 8 pobladores muertos y más de 50 heridos al son de un masivo “caceroleo”, donde 12 torres de alta tensión derribadas provocaron el corte de luz desde la Tercera hasta la Octava región. Mientras en esos días el centro de la ciudad de Santiago parecía vacío, en las poblaciones periféricas se formaba un bullente “cordón de fuego”⁷¹. Ese 2 y 3 de julio uno de los cordones de fuegos más combativos del país fue el de Avenida General Velásquez, donde en calles como 8 de enero, Veteranos del 79 o Pingüinos las barricadas, las detenciones y palizas de la represión encendieron aún más los ánimos.

A partir del año '86 muchos jóvenes que comenzaron a ingresar al FPMR, no lo hicieron por los conductos regulares que hasta ese momento se había hecho. El FPMR, al ser la fuerza militar propia del PC, en su origen todos sus militantes eran miembros de este Partido (o de las JJ.CC.); por lo que su método de crecimiento consistió en primera instancia a que desde el PC o la Jota se traspasaran militantes a la fuerza militar propia. Sin embargo, “a poco andar, se produjo un método de reclutamiento paralelo al que llamaron “por la ventana”: el militante del Frente

⁷¹ El concepto “cordón de fuego” es utilizado por Gabriel Salazar en *Violencia Política Popular en las Grandes Alamedas* (Lom Ediciones, Santiago, 2006; primera edición de 1990) y por Jorge Arrate y Eduardo Rojas en *Memorias de la Izquierda Chilena. Tomo II (1970-2000)* (Javier Vergara Editor, Santiago, 2003). El concepto de “cordón de fuego” es similar al concepto de “cinturón de hierro” que se utilizó en la Guerra Popular del Perú para describir las masas barriales que rodeaban al centro de Lima, principalmente el cono norte y el cono sur; el concepto aparece por primer vez en la entrevista que dio Abimael Guzmán a *El Diario* en julio de 1988 donde señaló que “las inmensas masas barriales son como cinturones de hierro que van a encerrar al enemigo y que retienen a las fuerzas reaccionarias”, «La entrevista del Presidente Gonzalo», *El Diario*, Lima, julio 1988.

“captaba” al militante familiar, amigo o conocido de su entorno más cercano; así, poco a poco, se fueron incorporando jóvenes “pirateados” al PC, como solía calificárseles⁷².

El ingreso definitivo del Toño al FPMP en el año 1987, sin duda que significó un cambio en su vida, adoptando la chapa política de “Boris”; en este sentido es correcto aquello de que “este tipo de politización condujo a desarraigar un gran número de jóvenes no sólo de sus redes juveniles espontáneas, sino, incluso, de sus poblaciones”⁷³. Efectivamente el Toño con el tiempo debió salir de su población, pero no fue una medida que él rechazara sino una cuestión de seguridad, que él aceptaba dejando atrás su individualidad para entregarse por entero a la lucha de su pueblo. Sabía que no podía circunscribir su lucha a los límites del sector sur-poniente de la capital. Sabía que su lucha tenía un carácter nacional, en concordancia con las demás luchas del proletariado internacional. Aprendió que quien se temple en el acero está dispuesto a eso, aprendió que el Ché entregó su vida a la causa internacional del proletariado dando con su vida un ejemplo a millones de revolucionarios en el mundo entero. Eso es de comunistas y el Toño lo entendió en una época donde lo común era perderse en el individualismo.

Los objetivos de la PRPM trazada por el PC tenía estas perspectivas, “miles de combatientes se han educado en las acciones de autodefensa de las masas, sobretudo en poblaciones y centros estudiantiles. Son de uso masivo las barricadas, las bombas molotov, los cadenzos para provocar cortes de luz, las granadas de mano y otros elementos. El deseo de luchar contra Pinochet hacen que las masas usen las piedras, hondas, miguelitos”⁷⁴. Bajo ese escenario el Toño “cunini” se comenzaba a transformar en un combatiente revolucionario, en el Boris.

⁷² Luis Rojas, *op.cit.*, p. 55.

⁷³ Gabriel Salazar y Julio Pinto, *op.cit.*, p. 246.

⁷⁴ «Para voltear a Pinochet el único camino es el enfrentamiento continuo y ascendente». Informe al Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile-1985, en *Hacia el XV Congreso del Partido Comunista de Chile. Documentos para el enriquecimiento del debate*, s/e, 1989.

D. Ingreso al FPMR en tiempos de oportunismo político y represión.

Bajo la dictadura militar la oposición estaba liderada por dos grandes partidos políticos, la Democracia Cristiana y el Partido Comunista, ambos servían como cabeza de playa para diversos partidos y organizaciones diferenciándose según la línea política trazada para poner fin a la dictadura; en ambos casos varias de estas organizaciones cambiaron su cercanía a uno de estos 2 partidos.

Desde 1973 el PC comenzó un serio cuestionamiento respecto a su papel jugado en el gobierno de la UP y la posterior derrota estratégica sufrida el 11 de septiembre. Así para 1977 la autocrítica del PC comenzó a hablar del “vacío histórico”, esto representaba la carencia que históricamente había tenido el PC respecto al uso de la violencia política, determinando todo al incorrecto análisis de que en Chile las fuerzas armadas son republicanas, por lo tanto responderían al poder democrático elegido por la ciudadanía. Haciendo oídos sordos del análisis leninista del Estado, el PC se la había jugado testarudamente por esa tesis, pero el Golpe del 73 confirmó la tesis de Lenin de que todo Estado es un Estado de clase y su papel fundamental es el ejercicio de la violencia legal al servicio de la clase explotadora.

Al realizar la autocrítica, los dirigentes que se encontraban en la clandestinidad en Chile, que en su mayoría eran más jóvenes que la dirección del Partido que se encontraba en Europa, comenzaron a señalar que la única forma en que la dictadura cayera era que el PC supiera llenar ese “vacío histórico”, ante esto se debía implementar una línea política que contemplara a la violencia política.

En 1980 el PC declaró que la línea para la caída de la dictadura requería de todas las formas de luchas, es decir aceptaba la vía violenta e insurreccional, pero no declaraba que sería *la* salida de la dictadura. Fue el auge que tuvieron las protestas nacionales las que dieron mayor respaldo a quienes propiciaban la vía insurreccional. El Paro Nacional del 29 y 30 de octubre de 1984 definió, un par de meses después, que el PC adoptara la “Sublevación Nacional” como *la* salida a la dictadura. Fueron estas protestas las que lograron imponer la “perspectiva insurreccional”

en el seno del PC. Sin embargo, tras este paro la dictadura reaccionó con una nueva ofensiva represiva imponiendo el Estado de Sitio, lo que provocó un relativo repliegue del movimiento opositor; es decir, el PC se decidió por la vía insurreccional cuando las protestas nacionales estaban en su clímax, pero tras el clímax viene el descenso, con lo cual el PC quedó con una línea política que reflejaba un momento anterior, producto de no haberse decidido a adoptar esa línea a inicios de los '80, cuando a nivel internacional el proceso nicaragüense había contado con las simpatías del amplio movimiento popular; “en donde el PC creyó ver el inicio de algo, tal como se dieron las situaciones posteriormente, en realidad había finalizado”⁷⁵. Solamente en septiembre de 1985 se convocó a una nueva protesta que llevaría al PC a cifrar sus esperanzas de derrocamiento de la dictadura al año 1986, el año decisivo que terminó en fracaso tras la intercepción de la internación de armas en Carrizal Bajo y el fallido tiranicidio. Tras esto el PC abandonaría la línea de la “Sublevación nacional” y haría lo posible para insertarse en la articulación de Partidos que darían origen a la Concertación, lo que llevaba consigo la desarticulación del Frente.

Para los teóricos, académicos e intelectuales de la futura Concertación, las posiciones que vinculaban el fin de la dictadura con el ejercicio de la violencia eran meros “desvaríos ultraizquierdistas”⁷⁶. Sin embargo, los síntomas que manifestaban agotamiento y crisis en el gobierno de Pinochet eran producto de las fuertes movilizaciones, protestas y legitimidad que adquiría la violencia popular, cuestión que cuando la Concertación logra hacer hegemonía en la oposición termina por perderse en beneficio de la salida pactada.

La PRPM (Política de Rebelión Popular de Masas) fue la estrategia que estableció el PC para el fin de la dictadura justificada en los siguientes factores: el alto nivel de combatividad de las masas (paro de octubre de 1984); niveles de pobreza de la

⁷⁵ Rolando Álvarez Vallejos, «“Aún tenemos patria, ciudadanos”. El Partido Comunista de Chile y la salida no pactada de la dictadura (1980-1988)», en VV.AA., *Su revolución contra nuestra revolución. Vol. II*, Lom Ediciones, Santiago, 2008, p. 46.

⁷⁶ Genaro Arriagada, *Por la razón o la fuerza. Chile bajo Pinochet*, Editorial Sudamericana, 1998, p. 181.

población; la crisis económica; el aislamiento internacional de la dictadura; la crisis interna de sus grupos partidarios; el triunfo de la oposición en elecciones estudiantiles, gremiales (Colegio de Profesores, por ejemplo) y sindicales; y la cada vez mayor legitimación de las formas violentas de protesta. En su formulación oficial se explicaba así:

“Lo prevemos como un levantamiento o sublevación de masas que involucre a toda la población, a la mayor parte de las fuerzas políticas y sociales, y ojalá también parte de las FF.AA. que estén contra la dictadura. Se trata de llegar a un estado de rebelión generalizada, que logre la paralización real del país: alzamientos populares en los principales centros urbanos, con participación decidida del proletariado industrial, de los estudiantes, de las capas medias y del campesinado. Tales acciones se verían fortalecidas por golpes efectivos en apoyo a la paralización, que ayuden a acelerar el desmoronamiento político-moral de las fuerzas represivas. La culminación de este proceso debiera ser el copamiento por las masas de los principales centros políticos del país”⁷⁷.

Este plan que hacía referencia a una Sublevación Nacional representaba nuevamente los errores del PC puesto que era no un plan “para una insurrección ni una guerra popular; su propósito era provocar la caída de la dictadura a partir de la tesis del “desmoronamiento y quiebre de las Fuerzas Armadas”, no de la derrota de éstas”⁷⁸. Nuevamente el PC confía en que resquebrajando la moral de las FF.AA. éstas volverían a su supuesto cause histórico democrático y republicano. Sin duda que los jóvenes combatientes con su revólver al cinto sabían perfectamente que el triunfo solo era posible derrotando militarmente a las FF.AA. al servicio de la burguesía nacional y el imperialismo; estas ideas serían la causal estratégica del quiebre FPMR-PC y determinarían el lineamiento en la posterior GPN.

⁷⁷ «Informe al pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile, enero de 1985», en *Hacia el XV Congreso Nacional. Documentos para el enriquecimiento del debate*, p. 118. La fecha del pleno de enero de 1985, en realidad es de diciembre de 1984. Esto se debe a motivos de seguridad.

⁷⁸ Luis Rojas, *op.cit.*, p. 50.

Tras este quiebre subyacía el oportunismo del PC por no quedarse abajo del pacto con la dictadura. El PC iba quedando solo frente al resto de la oposición a la dictadura, con lo cual su PRPM perdía toda posibilidad de triunfo para la dirección del Partido, que reiteraba la alianza con los sectores golpistas y burgueses. Al mismo tiempo a nivel internacional se comenzaba a vivir la llamada “crisis de los socialismos reales”, caracterizada por la Perestroika, la glasnot, la posterior caída del muro de Berlín y la renovación de muchos socialistas, abandonando inclusive las tendencias reformistas (como la socialdemocracia).

El ingreso a la militancia del Toño en el FPMR coincidió con la separación de éste respecto a su *alma mater* que fue el Partido Comunista de Chile, el cual precisamente durante la militancia del Toño en el Frente, desde un poco antes “entre el último trimestre de 1986 hasta mediados de 1990 puede ser considerado uno de los más complejos de la historia del comunismo en Chile”⁷⁹. Estas dificultades y complejidades también se reflejarían en el territorio, donde los “autónomos” quedaron prácticamente desligados de todo la basificación social con que contaba el PC.

El intento de reencausar al FPMR por parte de la dirección del PC en octubre de 1986, removiendo a “Rodrigo” (Raúl Pellegrín) y conversar a fondo con “Salvador” (Galvarino Apablaza), subordinando toda la estructura militar al área política, para los jóvenes frentistas buscaba “detener, desarmar y finalmente, acabar con el trabajo militar del partido. El viejo “reformismo” comunista, a ojos de ellos, aparecía en gloria y majestad”⁸⁰.

Las intenciones del PC de desarticular al FPMR no cumplieron cabalmente sus objetivos puesto que si bien el Frente nació por iniciativa del PC desde 1983 a fines de 1986 había logrado desarrollar una cultura y una identidad propia que (confusamente) se ha llamado “rodriguismo”. Así cuando el Frente rompe con el PC la mayor parte de sus militantes dejan de ser militantes del Partido y pasan a engrosar las filas de la autónoma organización (de los integrantes de la Dirección Nacional del

⁷⁹ Rolando Álvarez Vallejos, *op.cit.*, p. 64.

⁸⁰ Rolando Álvarez, *Ibid.*, p. 68.

Frente solo 2 se quedaron con el Partido, los cuales no eran oficiales).

El PC veía como perdía la hegemonía en la oposición a la dictadura con lo cual lo más probable era que se consolidara la salida pactada donde un aparato armado era una carga más que un apoyo. El PC intentó reducir su campo de acción a operaciones de sabotaje menores pero que no implicaran una gran envergadura ni menos continuar con los planes de sublevación nacional como salida a la dictadura (como la acción de sabotaje menor donde cayó el “Alejo”, Alejandro Díaz). Ante esto la rebelión de los jóvenes rodriguistas fue una decisión de dignidad y claridad política frente al oportunismo del PC que desconocía a los rodriguistas a favor del visto bueno para sumarse a la naciente Concertación.

Tal como hemos señalado más arriba el contexto en el cual el Toño ingresa a las filas del FPMR no era nada fácil. Había fracasado el año decisivo (1986), sumado a la separación del FPMR del PC y a que la línea política de la transición pactada dejaba a la violencia política aislada en el escenario político nacional. Las tesis pacifistas, de las políticas de los acuerdos y de la transición buscaban imponerse de manera hegemónica en la oposición a la dictadura, supuestamente transformada en “dicta-blanda”, ya que se habrían acabado los tiempos de la violencia y terrorismo estatal contrapopular. Sin embargo, la dictadura a pesar de transar con los sectores democrático-burgueses para detener el combativo descontento popular debió seguir con la represión, hecho que seguiría sumando a nuevos jóvenes a las filas de la lucha armada.

Fue en ese periodo donde se produjo la Matanza de Corpus Christi; esta acción, llamada Operación Albania por los organismos represivos y la burguesía, aniquiló a 2 grupos del FPMR entre los días 15 y 16 de junio de 1987. El día 16, llamado de Corpus Christi así por la celebración cristiana, la CNI simuló en complicidad con la prensa 2 falsos enfrentamientos, dando como resultado 7 miembros del FPMR muertos, el más conocido de ellos fue José Joaquín Valenzuela Levi (combatiente formado en Bulgaria, que había estado a cargo del tiranicidio). En Conchalí cayeron 7 combatientes más; 1 en la Villa Olímpica (Ñuñoa) y 2 en la calle

Varas Mena⁸¹; el mismo día y en horas anteriores había sido ejecutados otros 2 compañeros.

Corpus Christi produjo en los sectores populares no solo una fuerte tristeza sino que también reafirmó la convicción marxista de que la historia es la historia de la lucha de clases y ésta se desenvuelve de manera violenta. La dictadura no cambiaría su modo de acción, era propio del fascismo ser feroz y para eso no se le podían oponer aspiraciones hippies de paz y amor, menos cuando ésta quería “neutralizar” a una determinada organización que se oponía a la salida pactada. Por estos motivos es que en jóvenes como el Toño la convicción de militar en el FPMR se hizo una cuestión de vida o muerte. No se podía seguir en la lucha sin profesionalizarse, sin entrar en la clandestinidad profunda y eso lo entregaba el FPMR. En variadas poblaciones y Universidades se provocaron violentas protestas en los días posteriores provocando un clima de radicalización popular.

Precisamente cuando la dirección del FPMR se preparaba para dar a conocer la separación con el PC sucedió la Matanza de Corpus Christi⁸², en el documento de fines de junio se señala la separación reconociendo el golpe dado por el enemigo. “Desde un comienzo, en la organización hubo sospechas de que la Operación Albania había sido un montaje con un objetivo específico: vengar la ofensiva emprendida tras la visita de Juan Pablo II”⁸³. Como

⁸¹ En la calle Varas Mena n° 417 (comuna de San Joaquín) cayó asesinado Juan Waldemar Henríquez Araya, comandante “Arturo”, que se encontraba a cargo de la escuela clandestina de guerrilla que funcionaba allí. Comúnmente frecuentaba una casa en la calle “Lanceros del Rey” de la población Robert Kennedy, desde donde los agentes de la CNI lo habían chequeado. En septiembre de 1987 sería allanada nuevamente esta población por parte de las Fuerzas Armadas.

⁸² “Según algunos militantes, estos hechos habrían acelerado la implementación de la GPN y los golpes selectivos contra el régimen, encapsulando al Frente en una política aparatista. Para otros era el momento de aprovechar la fuerza y disposición combativa del movimiento de masas antes que la dictadura hiciera “su jugada” pactando salida con la burguesía opositora”, Pedro Rosas, *op.cit.*, p. 82.

⁸³ Cristóbal Peña, *Los fusileros*, Debate, Santiago, 2007, p. 271.

respuesta a este golpe el FPMR organizó la Operación Príncipe, que pretendía ser una acción propagandística que demostrara la capacidad de realizar operaciones de gran envergadura independiente del PC.

Sin duda que para el FPMR tampoco fue fácil la separación. Se debieron tomar decisiones políticas importantes y tratar de sortear las pérdidas en logística que implicaba no contar con el respaldo del PC.

El llamado Rediseño Político Interno, llevado a cabo por el FPMR durante 1987, fue la manera de dotarse de un funcionamiento independiente del PC y en eso la Operación Príncipe había resultado un éxito tras los últimos fracasos. El análisis del FPMR decía que la dictadura jamás entregaría el poder, independiente del resultado del plebiscito el cual lo más probable es que sería un fraude. Esto traería consigo una acumulación de rabia que propiciaría una explosión social aún mayor que las jornadas de protestas de los años 83-86, pasando a un estadio superior y más propicio para la lucha armada. La idea de José Miguel (Raúl Pellegrín), siguiendo las tesis clásicas de la insurgencia latinoamericana, representada en el Ché, era instalar focos guerrilleros en zonas rurales. Esto daría inicio a la GPN, con lo cual se abandonaba la estrategia de sublevación heredada del PC, por una guerra en todo el país. Esta estrategia debía iniciarse con un proceso de basificación rural, similar al triunfante en Nicaragua y El Salvador y derrotado en Chile con la experiencia del MIR en Neltume. Se debe recordar que la mayoría de los comandantes originarios del FPMR tuvieron su primera experiencia combativa en Nicaragua, fue allí donde Raúl Pellegrín tras luchar heroicamente hasta la victoria “quería conocer la clave, el secreto de la revolución, y se dedicó a hacer un estudio sobre el movimiento sandinista y sobre las estrategias que le dieron el triunfo al FSLN que condujo a su pueblo a la victoria”⁸⁴.

Fue la rabia contra la represión y la no aceptación de la salida pactada la que provocó que muchos jóvenes se sumaran a las filas del Frente autónomo, entre ellos estaba aquel joven de la población Santiago quien se convertiría en el “Boris”.

⁸⁴ Testimonio de Francisca Herrera, esposa nicaragüense de Raúl Pellegrín, en Judith “Tita” Friedmann, *Mi hijo Raúl Pellegrín. Comandante José Miguel*, Lom Ediciones, Santiago, 2008, p. 96

Su ingreso fue producto de la convicción de que solamente las protestas aisladas y espontáneas no darían el paso a la caída de la dictadura, puesto que ésta era feroz y sangrienta como lo había demostrado en el reciente Corpus Cristi. Entendió que el camino era profesionalizar sus prácticas y para eso debía trabajar para convertirse en un “cuadro”, un combatiente profesional.

Como respuesta a esta reaccionaria matanza de Corpus Cristi, en la noche del lunes 18 de junio en todo el sector de las poblaciones Nogales, Santiago, La Palma, Gabriela Mistral y Bonilla se produjeron numerosas protestas por la muerte de los 12 hermanos. Precisamente en esta última población, la “Óscar Bonilla”⁸⁵, colindante con la población Santiago, al sur de ésta, las masas a eso de las 21:30 horas atacaron a un furgón de carabineros que se dirigía a repeler las barricadas. El odio de clase de los pobladores provocó el ataque con escopeta al furgón policial dejando a un represor, René Armijo, con heridas de perdigones en su rostro y cráneo.

Fue bajo ese contexto que el FPMR realizó en el sector la primera acción con el Boris como encargado operativo. Se trató de una propaganda armada en el terminal de las micros “Macul”, ubicado al final de la calle Ferrocarril, hacia el surponiente de la población Santiago. Su actuar fue bastante importante en esta acción donde se quemaron 2 micros, se panfleteó y se rayó con spray. Fue una operación completamente limpia que movilizó a un gran grupo de personas entre combatientes, compañeros a cargo de la seguridad (con granadas incluidas) y ayudistas. Los combatientes que reivindicaban al FPMR con sus pasamontañas negros y azules hicieron presente que la caída de los compañeros en Corpus Christi no amilanaba a los convencidos en la lucha, sino que los incitaba a radicalizar la lucha.

El año de 1988 fue bastante movido en el sector. Todos quienes luchaban y se organizaban contra la dictadura sufrieron de

⁸⁵ La Población Oscar Bonilla nació por las tomas de terrenos de unas chacras ubicadas frente a la Población Santiago el 28 de septiembre de 1971, en pleno gobierno de la UP. De esta población también salieron combatientes que formaron el grupo operativo del FPMR del sector, además de brindar numerosas casas de seguridad para la lucha popular. En mayo de 1986 había sido allanada la población por parte de Carabineros, Investigaciones, CNI y las Fuerzas Armadas.

una u otra manera la represión. Quienes se organizaban con los vecinos, quienes rayaban consignas en las murallas del albergue municipal en las calles Uspallata con Ferrocarril de la Población Santiago, eran detenidos por la represión y pagaban las consecuencias a pesar de que la chispa de rebeldía no se detenía. La situación llegó a que la represión intentara instalar un retén en calle Ferrocarril de la Población Santiago, pero cuando comenzaron a instalarse las primeras construcciones, las cuales debían ser resguardadas por un cabo que montaba guardia, el hostigamiento constante hizo que debieran retirarse del territorio, por ser imposible poder continuar con el proyecto de retén.

Todo esto ocurriría mientras otros hacían lo imposible por entrar al circo electoral de espaldas al pueblo.

CAPÍTULO III.
La militancia rodriguista.
Del Toño “cunini” al combatiente Boris.

A.- El FPMR en el año 1987.

La creación del FPMR en 1983 por parte del Partido Comunista buscaba a grandes rasgos lograr canalizar el amplio descontento existente en las masas mediante un organismo militar encargado de acciones audaces destinadas a elevar la disposición combativa de las masas y su estado moral. Estas acciones efectivamente tuvieron estos resultados en el periodo 1983-1987. Sin embargo, a partir de 1987, la embrionaria Concertación de Partidos de la Falsa Democracia logró hacer hegemonía como oposición, propiciando una salida pactada con el tirano que logró convencer a amplios sectores. Con lo cual la vía armada, que era desarrollada por algunos grupos del MIR, el FPMR, y el MJL, quedó en un segundo plano, siendo circunscrita sólo para casos puntuales, como “desobediencia civil”, según la táctica de la DC⁸⁶. El Frente en esos meses sostenía un fuerte intercambio de críticas, recriminaciones y amenazas debido al quiebre. Además, sufrió el golpe represivo más grande de su historia en los días de Corpus Cristi. Fue en este contexto que Luis Antonio González Rivera, el “Toño” Cunini de la Población Santiago, futuro combatiente “Boris” y de 24 años en ese entonces, entró a engrosar definitivamente las filas del FPMR en 1987. En este año, los nuevos militantes que ingresaron al Frente ya no respondían a la tradición ilustrada del PC (hijos de dirigentes históricos, estudiantes universitarios o de liceos emblemáticos, etc.); sino más bien, a jóvenes poblacionales forjados en las barricadas y en los enfrentamientos callejeros, en los trabajos de verano y en las pequeñas acciones de propaganda armada.

Para abril de 1987 estaba fijada la visita del papa Juan Pablo II a Chile y el PC se proyecta crear un clima de demandas y lucha en todos los sectores. Sin embargo, acepta una tregua por la visita del papa y lanza la consigna “Juan Pablo, hermano, llévate al tirano”; no se lo llevó sino que hasta se fotografió sonriente con él en La Moneda. El FPMR llamó a un alto al fuego, mientras preparaba su accionar autónomo, inaugurando su independencia

⁸⁶ Un hecho que influyó en la pérdida de la hegemonía de los sectores más combativos de la lucha antidictatorial fue la recuperación que vivió la economía chilena a partir del año 1987, lo que hizo encandilar a algunos sectores.

del Partido. Una semana después de la visita del papa, el FPMR difundía un comunicado grabado, mediante la toma simultánea de 8 radioemisoras y una agencia de noticias en varios lugares del país, que declaraba el fin de la tregua por la visita del papa y daba curso al inicio de la vida autónoma del FPMR.

Tras el quiebre con el PC, el Frente inició un rediseño político intentando dejar atrás la idea de una sublevación para pasar a organizar una guerra en todo el territorio nacional; para ello se requería de un ejército. A fines de abril de 1988, cuando se reunió la nueva dirección del FPMR, se resolvió “concebir la Sublevación Popular como un proceso amplio, cuya culminación sea la ofensiva del pueblo alzado en ciudades, pueblos y áreas de todo el país, con una poderosa fuerza militar, paramilitar y de masas. Pero que prevea *la guerra de todo el pueblo y en todo el territorio nacional*, como el elemento de gestación de una correlación de fuerzas necesaria para vencer”⁸⁷. Dentro de este Rediseño Político, el FPMR debía necesariamente llenar diferentes vacíos para dejar de ser un aparato y pasar a ser una organización con vida propia. Fue así que, por ejemplo, a mediados de septiembre de 1987 apareció la *Juventud Patriótica* que vendría a cumplir el rol que realizaban las milicias anteriormente (en el Partido) y que estaba compuesta por una “pléyade de jóvenes dispuestos a reafirmar, por medio del recurso político, los idearios del Frente”⁸⁸.

El ascenso de la actividad del FPMR y de la combatividad del territorio tuvo una jornada triste en septiembre de 1987. Alejandro Díaz Peñaloza (25 años), el “Alejo”, miembro de las JJ.CC., quién era parte del Movimiento Democrático Popular (MDP)⁸⁹ en un núcleo de la USACH⁹⁰, murió el 11 de septiembre de ese año.

⁸⁷ Subrayado en el original. Citado en *La Huella*, *op.cit.*, p. 3.

⁸⁸ Ricardo Palma Salamanca, *op.cit.*, p. 338. A partir de marzo de 1989 la *Juventud Patriótica* comenzó a editar la revista *Hermano JP*.

⁸⁹ El MDP fue formado en septiembre de 1983 e incluía a las organizaciones de izquierda que no tenían cabida en la Alianza Democrática, principalmente porque la DC excluía al PC y éste convocaba al MDP donde además estaban el MIR y el PS del sector de Clodomiro Almeyda. En su programa a pesar de inclinarse hacia la izquierda de la oposición radicalizando algunos puntos igual hacia referencias explícitas a una política de alianza con la DC, sin

Alejandro Díaz, que había nacido el último día del año 1966, murió cuando le estalló un explosivo en el paso nivel de General Velásquez, a las 13:00 horas del viernes 11 de septiembre. Como ya hemos mencionado, desde la semana anterior en el territorio se habían realizado variadas acciones, entre ellas el ataque a la subcomisaría Alessandri.

Según la versión de Carabineros, el Alejo intentaba colocar un artefacto explosivo en la vía férrea junto a otras dos personas cuando éste explotó, amputándole una mano al Alejo y causándole otras heridas que le provocaron la muerte cuando era llevado al Hospital Barros Luco. Los otros dos sujetos habrían huido. La CNI allanó el domicilio de la víctima y luego efectivos de Investigaciones volvieron al domicilio y se llevaron detenidos a los hermanos de Alejandro: Fernando y Mercedes Díaz. Numerosos testigos recuerdan que antes de que llegara la ambulancia llegaron carabineros y una camioneta blanca de civiles los cuales se reían de la condición en que había quedado el “Alejo”, no haciendo nada por brindarle ayuda.

Llama bastante la atención que “el Alejo”, perteneciendo a las JJ.CC.⁹¹, haya llevado a cabo esta acción en momentos en que el PC había abandonado toda perspectiva de salida violenta a la dictadura e intentaba lograr insertarse por donde fuera en la nueva *concertación*. Más aún, llama la atención cuando los testimonios acerca de él nos dicen que “era un cabro militante, era un cabro político dentro de las juventudes, nunca estuvo en la milicia. Él nunca fue el cuatro, sino que el uno”⁹². Además no tenía el perfil

embargo cuando ésta vio el posible rumbo que podía tener la movilización popular tras la jornada del 2 y 3 de julio de 1986 excluyeron al MDP de cualquier tipo de *concertación*.

⁹⁰ En diciembre del año anterior, 1986, el MDP (junto a otros grupos) había ganado la Federación de la USACH.

⁹¹ El 16 de noviembre de 1986 Alejandro Díaz había sido detenido junto a otras 16 personas en el pasaje Hernán Yungue, lugar donde fueron quemados Rodrigo Rojas y Carmen Gloria Quintana. Estas personas se encontraban pintando las murallas para borrar algunas frases rayadas ahí por grupos de la reacción. (*Las Últimas Noticias*, Santiago, Martes 18 de noviembre de 1986.)

⁹² Dentro de las bases del PC se nombra con números a los encargados, el 1 es el político, el 2 es orgánico y el 3 es propaganda, y durante la PRPM existió un número 4 que era el militar.

marginal que existía en Los Nogales (incluso en los politizados). Pocas veces lo vi en acciones de protestas, ni en los cortes en Velásquez. (...) Además es súper extraño por qué él muere colocando el artefacto”.

Sobre la explicación de su muerte existen dos tesis. Algunos testimonios señalan que Alejandro Díaz, al igual que otros jóvenes del sector, habría pasado, a formar parte de un grupo del FPMR-A, que en un acto de desesperación por llevar a cabo operaciones actuó sin tener los conocimientos operativos⁹³. La otra de las posibles explicaciones es que se haya encontrado poniendo el explosivo dentro de la campaña del PC de realizar pequeños sabotajes en fechas claves, como lo era el 11 de septiembre, y que como el PC se había quedado sin prácticamente todos los militantes del FPMR debieron recurrir a las *milicias* o simplemente a la Jota. Sin embargo gran parte de los hechos sobre esta situación son parte de las incógnitas que quedan de esos años⁹⁴.

A nivel nacional, la situación no era muy distinta. En septiembre de 1987, la CNI había secuestrado a cinco jóvenes y realizado una feroz ofensiva contra la mayoría de los jóvenes combatientes, de sus familias y de los territorios donde tenían fuerte presencia. En la población Santiago la situación fue duramente represiva y el grupo del Boris debió redoblar las medidas de seguridad. Esto provocó un fuerte temor en la población la que supo estar a la altura de la situación.

Quienes permanecieron en el PC le negaron la sal y el agua a quienes no habían permanecido con ellos, mientras que algunos por motivos logísticos continuaron en él para recuperar insumos para continuar la lucha. Tras la separación, la presencia del PC y de las JJ.CC. continuó siendo fuerte en el territorio, principalmente por su actividad cultural, sus fiestas y “carretes” donde reclutaba y acercaba a jóvenes; los combatientes estaban en otra *pará*.

⁹³ Cfr. Eugenio Cabrera Molina, *Historia y Protagonismo Popular en Villa Francia*, Seminario para optar al Grado de Licenciado en Historia y Ciencias Sociales, Universidad Arcis, Santiago, 2007.

⁹⁴ En la nómina de víctimas de la Comisión de Derechos Humanos del Partido Comunista se señala que Alejandro Esteban Díaz Peñaloza, de militancia comunista, murió “por explosivos” en el cruce ferroviario, pero no se indica mayor explicación sobre los objetivos de la acción ni se asume la responsabilidad de su muerte.

En ese tiempo se realizaron las denominadas “Cien horas de amor y solidaridad por los cinco chilenos desaparecidos”, realizada entre el 16 y el 20 de enero de 1988. Estas jornadas buscaban denunciar el secuestro de los últimos detenidos desaparecidos de la dictadura militar que fueron plagiados entre el 9 y 10 de septiembre de 1987, cuando el Coronel Carreño estaba en las cárceles del pueblo. Los miembros del FPMR Julián Peña Maltés, Alejandro Pinochet Arenas, Manuel Sepúlveda Sánchez, Gonzalo Fuenzalida Navarrete y Julio Muñoz Otárola eran posibles objetos de canje por el coronel por sus secuestradores, pero una vez que éste fue liberado en Sao Paulo, el 3 de diciembre, fueron asesinados.

En la comunidad parroquial de San Esteban de la población Santiago, 6 jóvenes se sumaron a las 100 horas de ayuno que terminó con una misa; también se proyectaron videos y realizaron liturgias para apoyar la movilización. Una de las ayunantes dejó el siguiente testimonio:

“Me llamo Iris, pertenezco al Comité sin casa de la Población Santiago, en el cual la mayoría somos mujeres y nos veíamos impotentes de todo lo que está pasando y nos decíamos ¿qué podemos hacer? Nos juntamos para ver cómo podíamos colaborar con un granito de arena siquiera, para que así, nuestros hijos “no desaparezcan”, sin saber nunca más de ellos porque este régimen ha violado los derechos humanos. (...)”

”“Vivos se los llevaron, vivos los queremos”⁹⁵.

La dictadura y sus organismos de seguridad contaban con colaboradores en el seno del mismo pueblo que se encargaron de entregar información acerca de los grupos organizados del campo popular. Debido a esto, se produjeron serios enfrenamientos contra estos enemigos del pueblo, por ejemplo con quienes dirigían las Juntas de Vecinos, designados por la dictadura militar. Debido a las constantes delaciones y suministro de información que estas directivas entregaban a los aparatos represores de la dictadura fue que el 26 de febrero de 1988, un grupo del FPMR puso una carga de explosivos contra la sede comunitaria ubicada en Gandarillas N°

⁹⁵ *Boletín Informativo de la Comunidad Cristiana de la Población Óscar Bonilla*, Año II, n° 6, marzo de 1988, p. 5-6.

1700, de la Población Nogales, resultando herido el vigilante del inmueble, Ramón Osadey González⁹⁶. Se debe recordar que tras el golpe de Estado de 1973 las Juntas de Vecinos y los Centros de Madres son intervenidos por los nuevos alcaldes, los cuales eran designados por la Junta Militar. Obviamente los dirigentes de las Juntas de Vecinos pasaron a ser personas de confianza de los alcaldes, delatores de los organizados y enemigos del pueblo. Quienes no contaban con la confianza del dirigente designado se les borraba de la organización vecinal. En 1988, las Juntas de Vecinos jugaron un papel importante en la campaña del plebiscito, puesto que difundían las obras del régimen y al mismo tiempo denunciaban a los opositores a la dictadura. De allí se comprende este hostigamiento⁹⁷. Tras los resultados del plebiscito (triumfo del NO) numerosas Juntas de Vecinos comenzaron a democratizar sus directivas, antes incluso de la llegada de la Concertación, provocando la ira del gobierno dictatorial y el hostigamiento, ya no de las organizaciones rebeldes y populares, sino de las reaccionarias⁹⁸.

En 1987, al mismo tiempo en que el Boris hacía sus primeras experiencias militantes en su población, el FPMR intensificaba su accionar en la zona que había definido como estratégica y donde el Boris posteriormente tendría una importante participación: la zona del Maule. El 18 de noviembre de ese año un grupo del FPMR cubriendo sus rostros con pasamontañas y con armas cortas en sus manos se tomó los estudios de la radio “Fantástica FM”, de Curicó, procediendo a encerrar en el baño al radiooperador y al locutor. Luego lanzaron una proclama que

⁹⁶ Pedro Varas Lonfat, *Chile: Objetivo del Terrorismo*, Impresores TT.GG. Instituto Geográfico Militar, Santiago, 1988, pp. 143-158.

⁹⁷ La UDI utilizó el aparataje institucional para insertarse socialmente, principalmente mediante las Juntas de Vecinos, la Secretaría Nacional de la Juventud (donde crearon las agrupaciones “Frente Nacional de la Juventud” y “Nueva Democracia”), la Secretaría Nacional de Gremios y la Secretaría Nacional de la Mujer.

⁹⁸ El 8 de mayo de 1989, civiles armados (ligados a la CNI) impidieron el ingreso de los vecinos a la sede de la Junta de Vecinos de la Población Los Nogales la que había elegido recién a su directiva de manera democrática. Los civiles armados obligaron a abandonar el lugar a los vecinos bajo amenazas. La Junta de Vecinos habían elegido a sus representantes a inicios de marzo de 1989.

estuvo 8 minutos en el aire. Esta operación marcaría un ascendente proceso de acciones en la región centro sur del país, que en las páginas siguientes describiremos.

En este proceso de ingreso, el Boris fue dejando atrás muchas cosas. Sin duda que no es fácil para nadie alejarse del entorno familiar, pero para darle la batalla a los poderosos es necesario. En ocasiones se reuniría con su familia pero siempre con extremas medidas de seguridad, dejando atrás su individualidad para ponerse al servicio del pueblo.

B.- De la población a Los Queñes.

En los primeros meses de 1987 el Boris desarrolló un proceso que se conoce como “templaje”, realizando pequeñas tareas de menor peligro para ir blindando a los combatientes del nerviosismo y dando experiencia operativa. Paralelamente a esto, a finales de 1987 y en los meses de verano de 1988, la DN del FPMR se abocó a la búsqueda y discusión de un proyecto que permitiera construir el instrumento político-militar de la revolución. Este proceso de Rediseño Político Interno buscaba superar lastres y provocar el “viraje táctico” que se producirá finalmente en el *Encuentro* de la DN en abril de 1988 cuando por primera vez aparece el concepto de guerra, tomándose la decisión de preparar las condiciones para la Guerra Patriótica Nacional. A partir de esta concepción se hace la autocrítica de haber llevado hasta ahí una política que solo buscaba derrocar al dictador, sin haber elaborado una estrategia con vocación de poder, la que precisaba una guerra de todo el pueblo en todo el territorio nacional.

A partir de fines de 1987, en la comuna de Estación Central comenzaron a realizarse numerosas acciones, donde el Boris se fue fogueando en experiencia y en combatividad. Estas acciones se enmarcaron dentro del intento del FPMR por resituar su presencia tras la ruptura con el PC. Hasta abril de 1988 los atentados y ajusticiamientos fueron bastante cotidianos, teniendo como objetivo principal las fuerzas represivas e informantes de la dictadura militar.

Una de las primeras operaciones fue un atentado explosivo que estalló en el Departamento de Aseo de la Municipalidad de Estación Central, ubicado en Los Gladiolos 4805. Según la policía, el artefacto habría sido lanzado por dos personas en la noche del lunes 30 de noviembre a las 22 horas⁹⁹. Este explosivo, dio inicio a las variadas acciones que realizó en esos meses el grupo en el cual operó el Boris en ese tiempo. A la par se continuaban realizando movilizaciones masivas, mientras que el gobierno reaccionaba despidiendo, en los primeros días de enero de 1988, a 1200 trabajadores de los Programas de Empleo Mínimo de la Municipalidad de Estación Central, en represalia por su participación en un acto de protesta por la continuidad del basural Lo Errázuriz¹⁰⁰. Por estos días el Boris ya había salido de su hogar y arrendaba un cuarto en la población La Palma.

Paralelamente, mientras este grupo iba realizando acciones, la represión se incrementaba en el territorio. Así por ejemplo, el 30 de enero de 1988, mientras se realizaba una manifestación en la población Santiago, Carabineros que se movilizaban en bicicleta por el interior de la población, detuvo a Eduardo Vidal Acuña por la Ley Antiterrorista. Lo acusaron de portar en su mochila un cuchillo, un cuaderno con apuntes políticos y un calendario de actividades. Posteriormente, el 24 de febrero, sería detenido por Investigaciones en su domicilio de la población Santiago Claudio Pérez Fuentes de 24 años. La Brigada Investigadora de Asaltos fue la que se dejó caer en su hogar, trasladándolo al Cuartel Central de Investigaciones donde se le interrogó por su vínculo con Eduardo Vidal y acerca de su participación en acciones armadas. Ese mismo día de febrero fue allanada la casa de su amigo Ángel Humberto Cerda Pantoja de la misma población. Pese a no encontrarlo, fue un signo más de que la represión andaba cerca.

Durante este tiempo las acciones del FPMR comenzaron a tener algunas características particulares. Al desprenderse del PC también lo hacía respecto a una cierta manera legalista y cívica de entender las reivindicaciones. El FPMR-Autónomo difícilmente iba a creer en el sistema judicial como el posible organismo que juzgara a los asesinos del pueblo, puesto que esta justicia era ciega

⁹⁹ El mismo día y a la misma hora estalló una bomba en la Dirección de Tránsito de la Municipalidad de San Miguel.

¹⁰⁰ *La Época*, Santiago, 4 de enero de 1988.

ante la explotación y mantenía a cientos de sus militantes en sus cárceles. Por eso comenzó un proceso de buscar la justicia a través del ajusticiamiento de los represores, volviéndose mucho más comunes desde 1988.

La ruptura con el PC le trajo consigo al FPMR el quedarse sin gran parte del financiamiento y las armas que el PC le suministraba a través de sus redes internacionales. De ahí que a inicios de 1988, el FPMR llamara a una campaña de recuperación de armamento donde el grupo del Boris participó activamente. Un compañero nos recuerda: “me acuerdo de este grupo [del Boris], porque se destacó, fue en una campaña de recuperación de armamento siguiendo la idea de Mao de que las armas estaban ahí y había que salir a buscarlas. En otras ocasiones otros grupos lo habían hecho con heridos y muertos, en cambio este grupo entendió la lógica de hacerlo de la manera más limpia posible y consiguieron un revólver Taurus, uno grande, con una canana con tiros, tiros de plata bien bonito; se lo quitaron a un guardia del Metro, cuando estaba cerrando la puerta”. Esta acción se efectuó en la estación del metro Pila del Ganso, hoy San Alberto Hurtado, el 30 de marzo de 1988. Esta había sido chequeada en varias ocasiones por diferentes miembros de este grupo y se planificó con un total de ocho personas. De estas, la mayoría se encontraría fuera de la estación y sólo dos combatientes se encargarían directamente de la recuperación. El guardia no opuso ningún tipo de resistencia al entender que él era simplemente un trabajador y no tenía ningún tipo de identidad con los intereses ajenos que defendía. La represión, aún cuando la 21ª Comisaría se encontraba a tan sólo un par de cuadras, llegó al lugar cuando el grupo completo ya se había replegado.

Otra acción similar se realizó en el sector el 20 de mayo de 1988 cuando a las 07:15 horas, dos personas que se movilizaban a pie le arrebataron el arma (y la gorra) al Sargento 2º de carabineros, Carlos Arturo González Valenzuela cuando éste esperaba locomoción en el paso sobre nivel de General Velásquez con Pedro Aguirre Cerda, en el límite suroriente de la población Santiago; sin embargo, al oponer resistencia fue ajusticiado con seis impactos de bala. Este agente de la represión realizaba comúnmente esta ruta puesto que esperaba locomoción hacia la Escuela de Formación Policial de Carabineros, ubicada en la Av. Pedro Aguirre Cerda,

comuna de Cerrillos. El grupo del Boris habría huido en “un vehículo utilitario estacionado a menos de cien metros, en el que había un tercer individuo”¹⁰¹.

Ambas acciones se enmarcaron dentro del proceso de recuperación de armamento del FPMR. En el mes de abril ya había habido tres ajusticiamientos de carabineros en diversos territorios. En mayo, dos ajusticiamientos más ocurrieron el día 20, lo que simbolizaba un golpe a la subjetividad de las fuerzas represivas. Ante esto, el gobierno nombró a Juan Emilio Pomar Carrasco fiscal militar ad hoc para investigar estas acciones. Sin embargo, el ajusticiamiento del sargento en el paso nivel no se tradujo en detenciones de los participantes, puesto que el grupo redobló sus normas de seguridad, realizando numerosas acciones de despiste: boletas de otros territorios en la zona del puente como falsas pistas y otras acciones distractoras como pequeños explosivos en otros lugares. Como parte de estas medidas de seguridad se destinó al Boris a otro territorio.

Acerca de esta misma campaña Jorge nos dice: “En la campaña de recuperación de armas ellos le presentaron su experiencia a un grupo o a un jefe de otro grupo, y éste se lo llevó [al Boris] para realizar la misma experiencia de recuperación de armas en otro territorio, pero la operación falló y ante esto se tomó la decisión de limpiarlo y sacarlo del territorio”.

Días después, el 28 de mayo de 1988, decenas de personas decidieron sumarse a la “Jornada por los derechos humanos” realizando al mediodía un acto cultural y un mural alusivo al tema de los derechos humanos en el sector de General Velásquez con Ferrocarril, en las cercanías de donde había sido ajusticiado el sargento hace una semana y en donde había caído el “Alejo” el año anterior. Sin embargo, a eso de las 14 horas se dejó caer la represión fuertemente armada, avisada por sus colaboradores de las Juntas de Vecinos, deteniendo a 21 personas, entre ellos 5 compañeros argentinos.

En julio de 1988, en la Población Santiago, el domicilio de Eduardo Vidal, que ya había sido detenido anteriormente, recibe amenazas de que pertenece al FPMR. Desde inicios de ese mes varios sujetos sospechosos realizaron vigilancias en el sector a distintas horas del día, utilizando vehículos particulares. Sin duda

¹⁰¹ Pedro Varas Lonfat, *op.cit.*, p. 105.

que los “chanchos” andaban a la caza del grupo del Boris motivados por las informaciones que recogían de enemigos insertos en el pueblo.

En una de estas llegadas de la represión al territorio, un grupo de frentistas emboscó a la patrulla de carabineros y en las calles Gandarillas con Manuel Rodríguez se logró herir a uno de los pacos el cual cayó del carro policial. Numerosos testimonios señalan que pidió por favor que no le dispararan. La idea no fue aniquilar al enemigo, sino que demostrarle que la población no era de la reacción¹⁰².

Durante este tiempo, el FPMR comenzó un acelerado programa de entrenamiento de nuevos cuadros en escuelas clandestinas. Estas consistían en ser “verdaderas canteras de formación Rodriguistas, incentivando la discusión y el intercambio de experiencias (...) A las escuelas llegan combatientes y milicianos desde diversos puntos del país, jóvenes en su mayoría, pura expresión de lucha, audacia y decisión de vencer”¹⁰³.

En estas escuelas quien más destacaría sería Tamara (Cecilia Magni) por su liderazgo, carisma y subjetividad combativa. En una estas escuelas de guerrilla urbana, fue precisamente esta dirigente quien le entregó los mayores conocimientos al Boris.

“Fernando” recuerda que el “Boris en la medida que pasaba el tiempo se iba convirtiendo en un jefe, en un combatiente rodriguista, las jinetas se las ganó... y fue la misma Tamara quien se las puso... en aquella escuela, que hicimos en las narices del enemigo, tres días de trabajo, estudio y discusiones de cómo hacer

¹⁰² En esos años el Canal “Colector” al estar abierto tenía solamente una entrada vehicular por un puente en calle Gandarillas; los otros eran 2 puentes peatonales en Lautaro y en Las Cañas. Por lo tanto al tomarse el puente de Gandarillas la población Santiago quedaba aislada, puesto que la única opción de entrar a la población Santiago era darse la vuelta por la Avenida General Velásquez en el paso de Avenida Pedro Aguirre Cerda, el cual por lo general también contaba con fuerzas rebeldes en *posición*.

¹⁰³ *El Rodriguista* [del FPMR-Autónomo], marzo de 1988. Desde 1987 el Frente-Autónomo y el que volvió al Partido mantuvieron una pugna por la pertenencia de *El Rodriguista*; el grupo que lo editaba hasta la ruptura se mantuvo mayormente con el PC. Ambas organizaciones lo continuaron editando de manera independiente.

mejor las cosas”. Esa escuela se realizó a fines de 1987 y forjó el convencimiento del Boris en la lucha de clases. “Alejandro” dice: “me acuerdo de eso porque él no se manejaba mucho que digamos en la cuestión teórica; me acuerdo que dio una opinión en la escuela muy emotiva y señaló que venía de una familia muy pobre, criado en un ambiente donde el lumpen era habitual, pero que a partir de esta escuela había entendido lo que era la lucha de clases y que ahora entendía por qué debía entregar su vida a la lucha. Se sentía obrero y la lucha que daba era parte de la lucha de su pueblo (...) esa escuela fue como de tres días y compartimos varias cosas. Estábamos en una casa de gente que era de la televisión en ese tiempo, yo no sé si ellos supieron, debe de haber sido casi al lado de la Moneda”.

Una historia que el mismo Toño contaba decía que siempre tuvo un espíritu de justicia y de lucha como cuando trabajando de obrero en una ocasión le robó el sueldo a la empresa y les repartió a todos los trabajadores ese dinero.

Por ese tiempo fue Tamara quien se dedicó a coordinar las primeras exploraciones entre Rancagua y Los Ángeles para efectuar las acciones que darían inicio a la GPN. Impresionada por la fuerte actitud combativa del Toño, además de su identificación con el pueblo y su clara conciencia de clase, Tamara lleva al Boris a Los Queñes para iniciar un trabajo de largo plazo, de lucha prolongada en territorio rural y semirural. En este sentido, el compromiso militante del Boris representa a cabalidad el rediseño político del FPMR, dejando atrás el énfasis en la mera espectacularidad de las operaciones, y centrado a construir un nuevo proyecto.

A mediados de agosto, Tamara recibió a “Ismael” y “Braulio” que habían participado en el tiranicidio y venían de Cuba, y les encomendó la misión de explorar dicha zona y captar adherentes; esos serían los primeros focos guerrilleros rurales que luego deberían ir extendiéndose por todo el territorio. “Ismael” y “Braulio” “venían con ganas y dispuestos al sacrificio, se abocaron a recolectar información sobre materias tan amplias y dispersas como geografía, población, rutas, tendidos eléctricos y retenes”¹⁰⁴. En esa misma fecha, el Boris comienza a colaborar en las acciones de basificación en la región del Maule, como un obrero más.

¹⁰⁴ Cristóbal Peña, *op.cit.*, p. 316.

“Jorge” nos dice que: “A su vuelta [del extranjero], Julio tuvo que irse al sur a cargo de una zona (Pelarco a Parral, al parecer). Y él se lleva al Boris al sur y empieza a trabajar allá y destacó por algunas de sus características, por ser muy buena persona, súper humilde, se le hacía mucho más fácil basificar”.

Tras destacarse en acciones urbanas, participado en recuperaciones de armas, acciones de sabotaje, etc., sin duda que el Boris había adquirido una gran experiencia, pero sería en la lucha guerrillera rural, en la creación de redes, en el trabajo político con los campesinos donde su aporte sería vital. De allí que pese a llevar solo un poco más de un año de ingreso oficial en el FPMR fuese convocado para la estratégica acción del asalto y toma del poblado de Los Queñes.

Para dar curso a la guerrilla rural una de las habilidades más necesarias para el trabajo son las resistencias para realizar largas caminatas. Estas caminatas se realizaban para ir reconociendo el terreno e ir preparándose físicamente para soportar futuras caminatas de repliegue, así como también el frío. Eran caminatas de varios días para poder llegar hasta alguna “infra”, caminatas donde no todos podían lograr resistir, muchos debían detenerse lo que hacía retrasar la marcha del grupo completo. En esos instantes aparecía la figura del líder, dando el apoyo, recordando que en esas condiciones es la moral y la subjetividad lo que nos hace continuar la marcha. Al mismo tiempo, la lucha rural requiere de actividades específicas, como son la construcción y mantención de los “tatús”¹⁰⁵, los cuales correspondían a lugares donde se guardaban ropas, sacos de dormir, explosivos, armamento, medicinas, etc.

¹⁰⁵ Este concepto es acuñado por lo Tupamaros uruguayos. Proviene de un mamífero llamado “tatú” o “tatú mulita”, que es una especie de armadillo común en las zonas campesinas del Uruguay. Este animal puede llegar a medir hasta 90 cm. de longitud y tiene unas poderosas uñas delanteras con las cuales excava profundos huecos de hasta 1 metro donde hace su madriguera, la cual se le conoce como “tatuceras”, o simplemente tatú. Debido a eso es que los Tupamaros denominaban “tatú” a sus escondites subterráneos en el campo, nombre que ocuparían varios de los movimientos armados que desarrollaron guerrilla rural entre ellos el MIR.

Como anticipo de las acciones que se vendrían, el Boris participó junto a su grupo, en la tarde del plebiscito (5 de octubre), volando una torre con un saco de salitre de 40 kilos en esa zona. Esta operación estuvo comandada por un combatiente que había luchado en Nicaragua. “En la retirada, después de haber cumplido la misión, el grupo acampó en la precordillera y comentaron la acción realizada. (...) se propuso constituir a ese grupo como un destacamento con el nombre de ‘Pelantaro’”¹⁰⁶. Como ya hemos mencionado, el Boris no se destacaba por su gran formación académica; no terminó la enseñanza media y se había formado más que nada al calor de la organización. Por esos motivos, en la crónica que apareció en la revista *Octubre 21* se relata la extrañeza y desconocimiento del Boris cuando se propuso el nombre de Pelantaro para el destacamento. Como dentro del grupo había un combatiente que era profesor (el “Cacharro”) a pesar de que por el ejercicio de su vida militante nunca pudo ejercer, se explicó ante todo el grupo y al calor de una fogata a media noche quién había sido Pelantaro. El Boris continuaba con su formación, histórica en este caso, mientras el país se acostaba con el reconocimiento, por parte de la dictadura, de su derrota en el plebiscito.

Para el plebiscito, el FPMR equivocaría su pronóstico, puesto que se la jugó porque la dictadura manejaría los resultados y se negaría a reconocer el sentir del pueblo. Los cantos de sirena del plebiscito no habían prendido de inmediato en los sectores populares, “el conjunto de las capas populares, en particular los sectores poblacionales, aparecía completamente desinteresado en dicho proceso, como eco de los primeros sondeos que daban como ganador al general Pinochet”¹⁰⁷. Estas encuestas hacían que los sectores populares vieran en este plebiscito una repetición del fraude de la aprobación de la Constitución de 1980. Es decir, los actores más importantes de las protestas de los ´80 veían con escepticismo y hasta apatía esta nueva trampa de Pinochet. La trampa, que vislumbraban las poblaciones más combativas, no era que Pinochet desconociera los resultados puesto que se arriesgaba a una insurrección de las masas, sino que mediante acuerdos y pactos la democracia efectivamente llegaría al país.

¹⁰⁶ «Comandante Boris», *op.cit.*, sin número de página.

¹⁰⁷ Patrick Guillaudat y Pierre Mouterde, *Los movimientos sociales en Chile, 1973-1993*, Lom Ediciones, Santiago, 1998, p. 179.

La formación que recibieron los cuadros del FPMR en esos años, entre ellos el Boris, fue vital para el sostenimiento de la lucha. Una de las tareas necesarias para implementar la GPN era “en primer término a formar jefes dispuestos a llevar adelante nuestra estrategia, cumpliendo día a día nuestras tareas”¹⁰⁸. En ese sentido, es que quienes hoy recuerdan la experiencia del Boris le nombran como “comandante”.

Realmente el Boris no fue un comandante del FPMR, ese cargo estaba reservado para los integrantes de la Dirección Nacional. Su grado militar dentro de la organización habría correspondido al de teniente, sin embargo quienes lo conocieron coinciden en que se le ha llamado comandante¹⁰⁹ por una razón subjetiva más que militar.

C.- Los Queñes y la Guerra Patriótica Nacional (GPN).

El equivocado pronóstico sobre el Plebiscito trajo consecuencias para el FPMR. Puesto que no se produjo el fraude electoral, no se podía esperar un levantamiento popular espontáneo. Este error en el análisis precipitó el inicio de la GPN¹¹⁰, que llevaría al poco tiempo a la acción donde cayó el líder histórico y natural del FPMR, Raúl Pellegrín (comandante José Miguel) y la compañera Cecilia Magni (comandante Tamara).

Lo que se pretendía con la irrupción en Los Queñes era dar inicio a la Guerra Patriótica Nacional, con la toma de 4 poblados

¹⁰⁸ *El Rodriguista*, n° 38, marzo de 1989, p. 8.

¹⁰⁹ El grado de comandante era el más alto en el aparato militar del PC. Comandante y Teniente corresponderían a grupos distintos dentro de los oficiales, siendo el Comandante jefe de los tenientes. En el FPMR existieron varios cambios en la Dirección Nacional (DN) debido a: la separación del PC, Corpus Christi y la muerte de Raúl y Tamara principalmente (cuando Ramiro ingresa a la DN). En 1990 se conformó la “Comandancia”, nuevo órgano de dirección creado por los jefes del FPMR. Después de la fuga del '90 se conformaría una DN “ampliada” subordinada a la “Comandancia”.

¹¹⁰ Sobre la GPN ver *El Rodriguista* n° 33, junio de 1988.

rurales y 2 territorios urbanos. De esta forma se buscaba: “neutralizar al enemigo, destrucción de sus instalaciones, recuperación de medios, realizar propaganda y agitación en la población”. La GPN se entendió como “un proceso global, integral de lucha, que combina lo militar, lo político, la movilización social y toda expresión de lucha en el que tienen lugar todos los patriotas, siendo el accionar militar el factor principal para ganar la guerra, pues será decisivo en el desgaste físico y moral del enemigo”¹¹¹.

Fue en un encuentro de la DN, el 20 de julio de 1988, donde se resolvió el inicio de la GPN. Para ello se irrumpiría con acciones simultáneas en diversas localidades, suponiendo que sería el inicio de una guerra en todo el territorio. La GPN “consideraba que debía formarse un Ejército Patriótico de Liberación Nacional (EPLN), con el fin de ir creando lo que las guerrillas denominan “zonas liberadas”, es decir, controladas por la guerrilla”¹¹². En el escenario posterior a Los Queñes se intentó reemplazar el EPLN por las Fuerzas Armadas Rodriguistas (FAR), las cuales a la larga no prosperaron.

La zona comprendida entre la sexta y séptima región fue de vital importancia para el FPMR. La comandante Tamara por ejemplo, participó en una de sus primeras acciones en un atentado explosivo en un puente ferroviario en Talca. Luego realizaría constantemente la ruta Santiago-Rancagua reclutando militantes para la organización. La cercanía entre la cordillera de la costa que permitía rápidos repliegues desde las zonas urbanas ubicadas en la depresión intermedia y una amplia y no agreste precordillera determinaron a este territorio como estratégico.

El 21 de octubre de 1988 se produjo la toma de 4 poblados: Aguas Grandes, a 30 kilómetros de La Serena, al interior del valle de Elqui; La Mora, al interior de Cabildo (V Región); Pichipellahuén, en la novena región y Los Queñes, séptima región. En este último sería donde se desarrollaría la acción principal. Estas acciones no pretendían, por lo menos en esta primera etapa, el sostenimiento de fuerzas rurales permanentes, por la falta de capacidad y apoyo de las masas. Eran acciones de propaganda armada que apoyarían la basificación ya iniciada. En esta

¹¹¹ FPMR, «La Guerra Patriótica Nacional “GPN”: Una estrategia abortada», en la página del FPMR www.fpmr.cl

¹¹² Revista *La Huella*, op.cit., p. 30.

importante acción participó el Boris, que pese a llevar recién cerca de un año y medio de militancia oficial, demostró gran responsabilidad de orden operativo.

El FPMR dio gran importancia a la irrupción en zonas rurales del país, a pesar de que la mayoría de sus combatientes tenían origen y se habían fogueado en la lucha urbana y poblacional. Esto se manifestaba como una debilidad para la organización al implementar la GPN. Súmese a eso el hecho de que gran parte de la subjetividad formada en el FPMR estaba construida al calor de acciones “audaces”, por lo que la espectacularidad de algunas acciones de carácter urbano eran mucho más valoradas por gran parte de los integrantes en comparación a las de carácter rural que requerían mayor constancia, preparación y esfuerzo¹¹³.

Sería en las zonas rurales donde el enemigo tiene menos control y se le puede disputar el poder, pero para eso se necesitaba realizar una importante basificación para no repetir errores anteriores¹¹⁴, puesto que a diferencia de las ciudades era más difícil contar con ayudistas y logística. Tras el fracaso de Los Queñes, la caracterización del teatro de operaciones donde se iba a dar la

¹¹³ Estudios acerca del accionar del FPMR en el ámbito rural prácticamente no existen. Respecto del MIR existen documentos de carácter memorial y algunos otros que entregan mayores antecedentes político-militares respecto a la experiencia de Neltume (Véase los 4 primeros n°s de *El Combatiente. Periódico Oficial de la Comisión Militar MIR*, de 1988). Sin embargo, pareciera ser que a pesar de la constancia de que los grupos rebeldes en Chile han tenido una preeminencia urbana los intentos por levantar trabajos rurales por embrionarios que ellos hayan sido quedan como ocultos hacia los ojos de los investigadores y desdenados por éstos; como muestra un ejemplo: “los contingentes rebeldes jamás lograron constituirse en fuerzas irregulares (con estructura y dislocación de tropas nacional que pudiera abrir frentes de guerra rurales o urbanos y sostenerlos), sino en estructuras políticas clandestinas o político-militares con grupos operativos urbanos osados y calificados pero reducidos”, Pedro Rosas, *op.cit.*, p. 70. A pesar de ser en gran parte cierto este juicio la investigación de Rosas no ahonda en ningún desarrollo de guerrilla rural como podría haber sido el estudio de la GPN durante los años que abarca su investigación o al MIR EGP.

¹¹⁴ Allí radica la necesidad del movimiento popular de estudiar los aciertos y errores del MIR en Neltume y del FPMR en la GPN.

lucha permaneció, por eso se continuó con la basificación rural. En esa tarea estaba el Boris en la zona desde 1988 con algunas interrupciones como veremos.

Al respecto, Ramiro que era especialista en acciones armadas de alta envergadura, pero sin experiencia en acciones de tipo rural entrega un testimonio que desmiente la poca valoración de la GPN, único intento estratégico del FPMR. En una carta “Ramiro” le escribe a “Ismael” acerca de las altas expectativas que genera la GPN y a este combatiente se refiere “como uno de los pioneros en la montaña imagino que estarás creciendo, escalando uno a uno cada peldaño `para alcanzar ese lugar que un día soñamos`, y que ustedes allí con su sacrificio diario están haciendo realidad. Cuánta confianza hay en ustedes, en esta etapa tan dura e importante. Cuánta confianza tenemos en el camino escogido”¹¹⁵. Ismael estaría a cargo de estos primeros basificadores por un par de meses, acompañado por otro *fusilero* “Braulio”, quienes debían hacer las exploraciones en la zona desde julio de ese año y entregarlos a fines de septiembre. Dicho informe contenía dibujos y datos geográficos de los caminos y rutas existentes.

Estos primeros exploradores se establecieron en San Fernando, simulando ser campesinos buscando trabajo. Vestían como el común de la gente del pueblo de esa zona, con poncho y chupalla, teniendo unos pocos contactos y logrando un acabado conocimiento de la zona. Pronto se entraría en acción, era agosto y el plebiscito marcaría el comienzo de éstas. Más tarde se uniría al trabajo de *basificación* otro de los participantes en el tiranicidio, “Rodrigo”.

De entre las *leyendas* ocupadas para trasladarse sin problemas, estaba la de simular ser vendedores viajeros, recorriendo los alrededores de San Fernando, Curicó y Talca. Así podían conversar con cualquier lugareño, entrando en contacto con gente del lugar para que sirviera como base de apoyo. Finalmente, el punto escogido por este grupo fue Los Queñes.

Originariamente las acciones estaban programadas para el mismo cinco de octubre, pero se decidió aplazar las acciones rurales y efectuar solo las urbanas las cuales igual se suspendieron debido al reconocimiento de la derrota por parte del dictador. Sin embargo, el aplazamiento no significaba que las acciones no se

¹¹⁵ Carta del 3/8/1988, publicada en Cristóbal Peña, *op.cit.*, p. 317.

realizarían puesto que dentro de las proyecciones del FPMR se consideraba que el fraude se produciría con o sin el dictador, perpetuando la dictadura. El error había sido pensar que la dictadura no organizaría un plebiscito para perderlo.

Alrededor del 11 de octubre llegó a la zona Pellegrin junto a los combatientes conocedores del terreno y exploraron varios objetivos para decidirse finalmente por Los Queñes, pequeño poblado de alrededor de 700 habitantes ubicado entre San Fernando y Curicó a 38 kilómetros hacia el oriente de éste, por un camino que va bordeando el río Teno. A diferencia de los otros poblados rurales escogidos Los Queñes contaba con un retén que era dependiente de la Tercera Comisaría de Teno.

Al mando de la toma de este poblado y retén de carabineros estuvo el líder máximo del FPMR, “José Miguel”, acompañado por Tamara y “Bigote” en la línea de mando. Se sumaba Ismael y Braulio que eran los que más conocimientos tenían del territorio y una decena de combatientes, en la mayoría jóvenes con relativas experiencias combativas, entre ellos el Boris que hasta esta investigación no se tenía precisión de su rol en Los Queñes y algunos testimonios lo reducían a la mitología.

El plan de Los Queñes contemplaba la participación de tres grupos operativos y uno de seguridad, con dieciséis combatientes en total. Cada uno de estos grupos tendría un objetivo específico: el retén, la posta, la hostería y la retaguardia. Alrededor del día 20 los participantes se fueron reuniendo en un “campamento base”, en un cerro a tres kilómetros del poblado. Allí se entregó la vestimenta adecuada para la operación: ponchos de campesinos, quepis, chupallas, guantes de lana y pañoletas del FPMR. Durante ese día habían procedido a limpiar y revisar el armamento, hacer minas y bombas camufladas. Todo lo definió José Miguel, él hizo una mesa de arena, en la que explicó la operación y qué debía hacer cada grupo. Cada grupo tenía su propio campamento en el mismo lugar, pero se evitaban los cruces, por motivos de seguridad. En el único momento en que estuvieron todos los combatientes presentes se sacaron un par de fotografías donde a pesar de la pañoleta que cubre su rostro se distingue al Boris por su clásica mano empuñada en señal de lucha.

La noche del viernes 21 de octubre se llevó a cabo la toma del poblado. A las 23:30 cuatro poblados del país eran tomados por

asalto en el inicio de la GPN, tratando de imitar el proceso de Nicaragua y El Salvador, pero que tomando en cuenta su paralelismo con el plebiscito, también tiene similitudes con la quema de las urnas electorales en Ayacucho, Perú en 1980 por parte del Partido Comunista del Perú, conocido como Sendero Luminoso, que dio Inicio a la Lucha Armada en momentos en que la burguesía organizaba elecciones para transformar la dictadura militar en civil. Mientras un sector de la burguesía proponía las elecciones patrocinadas por el imperialismo, el FPMR optaba por dar la lucha directa contra la dictadura y señalaba con este hecho que también se enfrentaría con sus nuevos administradores.

La operación de Los Queñes distribuyó a los combatientes de la siguiente forma:

Grupo 1: toma del retén y recuperación de armamento.

El grupo que atacaría el retén estaría al mando del Bigote con seis combatientes. Era una acción sorpresiva que buscaba controlar rápidamente la situación sin provocar disparos. Debía ser una operación limpia, sin bajas por ningún lado; acción de propaganda sin derramamiento de sangre sino audaz.

En el grupo del Bigote, tres combatientes harían la contención en el retén, mientras que él y dos más entraron a éste; sin embargo, los cabos Román y Vargas que se encontraban en sus domicilios, casi al frente del retén, comenzaron a disparar y reciben como respuesta una ráfaga de quien tenía como posición la puerta del retén. Dentro del retén, Bigote a cara descubierta no tuvo problemas, entró apuntando con una pistola junto a dos combatientes encapuchados con pañoletas del FPMR, éstos llevaban fusiles M-16. Los dos carabineros de guardia (Saéz y Cáceres), son reducidos en el suelo y desarmados. Luego son maniatados y sacados por el Bigote; uno lloraba y pedía clemencia demostrando la fragilidad de la ideología enemiga en sus perros de presa. Los arrastró por la calle y fueron amarrados a un poste del alumbrado; se colocó una bandera del Frente en las espaldas de los policías y el Bigote los fotografía. Luego incendiaron el retén y el jeep de Carabineros. Los otros dos combatientes que entraron al retén destruyeron la planta de radio, forzaron el armero y recuperan armamento.

Grupo 2: tomar la hostería con el fin de impedir la utilización del teléfono y la planta de radio.

Braulio dirigió este grupo. Justo cuando ocupaban la hostería apareció un jeep Daihatsu con tres personas. Al decirles que se detuvieran un ocupante escapa y los otros dos son reducidos. En eso se produce un forcejeo y uno de los ocupantes del vehículo es herido cuando trató de hacer frente a los asaltantes.

Grupo 3: Tomar la posta de primeros auxilios para impedir la utilización de la planta de radio y aprovechar de divulgar una proclama del Frente. Este grupo estuvo a cargo de Tamara.

Rompieron la puerta de la Posta y entraron. Luego Tamara, megáfono en mano, recorrió las calles proclamando la toma del pueblo cuando la gente ya estaba enterada por las llamas del retén; se les dice que se mantengan en sus casas, que es una propaganda armada y que no les harán daño. Luego de esto y mediante un alto parlante comienza a escucharse el himno del Frente.

En ese instante un combatiente rayó las paredes de la posta con spray: “FPMR HASTA VENCER O MORIR”, “GUERRA PATRIÓTICA CONTRA PINOCHET” y “FUERA PINOCHET AHORA”, además se dibujó el símbolo del Frente. Otro combatiente vigilaba desde el exterior de la Posta, mientras que otro repartía panfletos en las casas anunciando el inicio de la GPN.

Grupo 4: contaba con tres combatientes y tenía como objetivo asegurar la retaguardia del escenario de la toma, impidiendo la llegada por sorpresa del enemigo o de algún automóvil cualquiera. Entre los combatientes de este grupo estaba aquel joven de la población Santiago, aquel de la comunidad cristiana y de las protestas de los primeros años de los '80s, el toño “Cunini” ya transformado en el Boris; estaba preparado con su fusil para dar curso a la emboscada que le cuidara las espaldas a los tres grupos que realizaban la toma, sin embargo nadie apareció durante la operación.

La operación cumplió su objetivo pero no salió limpia por la muerte de un carabinero y la herida de un civil que opuso resistencia. Al replegarse se dinamitó el puente colgante por el que pasaron los tres grupos y que sirve de acceso al poblado. También pusieron una carga simulada en un poste junto a la hostería. Junto al puente sobre el río Teno se reagruparon todos los integrantes de estos tres grupos. En el repliegue se dispararon tiros al aire y consignas subversivas. Los Queñes era territorio liberado y la GPN estaba iniciada. El único grupo que seguiría en otra dirección sería el de la retaguardia.

Lo que se publica en el libro escrito por la madre de Raúl Pellegrin (José Miguel) y que corresponde a una investigación hecha por Carla, la hermana del líder del FPMR, señala que habrían sido dos los combatientes de esa retaguardia y que tras la toma debían permanecer en ese lugar. Carla escribe en el libro que “[sin embargo] Ignacio y Camilo han huido. No han instalado las minas. Es la única misión incumplida.

Este abandono permite al enemigo concentrar esfuerzos en la persecución del grupo principal”¹¹⁶.

La misión de este grupo de seguridad efectivamente era permanecer en su puesto preparado para una emboscada, mientras el resto de los combatientes se replegaban en sentido opuesto a su posición. Sin embargo, no permanecerían en esa posición por mucho tiempo, eso sería sacrificar a los combatientes desde cualquier punto de vista militar. La operación inició su repliegue alrededor de las 00:00 horas y la retaguardia debía retirarse, por expresas órdenes de José Miguel, a las 01:00 horas cuando el resto de los combatientes ya estarían más alejados y tampoco los podrían socorrer. Erróneamente se dice en la investigación de Carla Pellegrin que estos combatientes se devolvieron por el único camino de acceso a Los Queñes alrededor de las 2 de madrugada. Efectivamente bajaron por ahí, pero a esa hora ya había llegado el enemigo. Los horarios del repliegue de este grupo y la ruta que seguirían eran manejados solo por el líder de la operación debido a estrictos motivos de seguridad, que no fueron innecesarios como posteriormente se sabrá.

A eso de las 00:30 horas ya se había puesto en marcha el operativo de cierre por parte del enemigo y al mismo tiempo no habían aparecido vehículos que pusieran en peligro a los demás combatientes en el mismo lugar de la toma, por lo cual la retaguardia esperó hasta la hora acordada para iniciar su retirada desarmando su aparato de fusilería y de tipo vietnamita. Una hora después, llega a Los Queñes el primer contingente de Carabineros.

La retirada hacia el sur, del grupo de retaguardia, habría estado a cargo de un combatiente que estuvo en el FSLN. Esto se debió a que por motivos de seguridad, no manejaban mayores antecedentes respecto a los otros grupos, al igual como éstos no lo manejaban de ellos. Se demoraron bastante poco en bajar porque

¹¹⁶ Judith “Tita” Friedmann, *op.cit.*, p. 156.

tenían buena experiencia y conocían el terreno, desplazándose por la orilla. Sin embargo, cuando iban por el camino apareció una camioneta que venía hacia el pueblo; lo más probable es que en esta camioneta hayan ido grupos paramilitares al servicio de latifundistas de la zona. Desde la camioneta disparan y uno de los combatientes es herido con perdigones en un brazo y pierna. El grupo no pudo anticiparse a los disparos de la camioneta ni responder rápidamente, puesto que iban con los fusiles guardados, por lo que debieron desenfundarlos para responder a los disparos de la camioneta, obligándola a replegarse. Se le prestan primeros auxilios básicos y el Boris sin pensarlo dos veces lo tomó en brazo para continuar la marcha. Tras cargar al compañero herido sería el mismo Boris el que ubicó una casa de seguridad puesto que tuvieron que cambiar todo el plan de retirada consiguiendo también un lugar donde pudieran atender al herido.

Dentro de los combatientes operativos en Los Queñes se disgregó un grupo que realizó labores de seguridad en la operación, el cual se retiró al norte en columna por la rivera del río Teno. Este grupo de once combatientes, donde iba José Miguel y Tamara, caminó toda la noche en la más completa oscuridad. Eran seguidos por perros y helicópteros. Sus destinos son trágicos. Tras caminar durante tres noches completas el grupo se divide en dos. El Bigote se va con cinco combatientes hacia el norponiente y los otros se van con José Miguel en dirección al río Tinguiririca.

El grupo del Bigote se mantuvo cohesionado hasta la mañana del miércoles 26 cuando alcanzaron los faldeos del cerro Las Peñas, en el fundo del mismo nombre, lugar donde había muy poca vegetación. Allí comienzan los problemas que dan origen a las acusaciones de que el Bigote, uno de los combatientes más osados del FPMR, estaba trabajando para el enemigo. Ordenó bajar a los combatientes desarmados para normalizarse; finalmente le debían dar la señal de normalidad para que él bajara, sería el único de este grupo que rompería el cerco policial, todos los demás fueron detenidos. El Bigote aparecería sin lesiones por San Fernando.

Por el otro lado, en la mañana del jueves 27 llegó un amplio contingente policial a las cabañas donde estaban José Miguel y Tamara; la pareja de combatientes alcanzó a huir con muchas dificultades.

El cuerpo de Tamara fue encontrado el sábado 29 por un campesino en las aguas del Tinguiririca. La prensa burguesa jugó su triste papel señalando que ambos murieron ahogados al tirarse al río.

El fracaso de la operación y los errores que pueden apreciarse en el actuar del FPMR no implican que la profesionalización de los revolucionarios y la formación de cuadros políticos-militares sean tareas erradas de politización popular. La crítica se debe hacer a la falta de trabajo de masas de que adoleció esta organización, puesto que al ser solamente un aparato militarizado estaba aislado socialmente de las masas y no podía contar con su apoyo de manera efectiva a pesar de que en el consciente colectivo popular el FPMR contaba con gran apoyo, principalmente en las poblaciones urbanas. Las operaciones profesionales, aisladas, no se tradujeron en un apoyo real y explícito, se pensaba en profesionales que guiarían a las masas, pero éstas no los conocían, no se proponía una “guerra popular”¹¹⁷. Precisamente el intento de superar ese vacío es el que el Boris tomó tras Los Queñes, inserto en el proceso de basificación en la VII Región, transformado en campesino, concitando el apoyo del campesinado pobre de nuestro país.

¹¹⁷ En nuestro país el maoísta Partido Comunista Revolucionario adscribía a la Guerra Popular desde los años ´60s, sin embargo sólo llegó a enunciarla; más tarde el MIR llevó a cabo un proceso de Guerra Popular desde 1978 en adelante hasta la crisis orgánica de mediados de los ´80s que llevó a que el grupo que la rechazaba se separara cayendo en el pantano del revisionismo. En la década de los ´90s sería una de sus fracciones, el MIR- Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP) el que enarbolaría las banderas de la Guerra Popular, mientras que los sectores revisionistas de ese partido señalaban que: “entre 1978 y 1983 se aplicó un modelo estratégico conocido como la Guerra Popular Prolongada (GPP) que tensó al máximo nuestra fuerza ya esmirriada” (Jecar Neghme, «Con los fierros y con el pueblo», *APSI*, Santiago, 4 de septiembre de 1988, n° 267, pp. 17-20). En esa evaluación señala que esta estrategia fue impulsada a destiempo y carente de sintonía con el movimiento de masas que se articuló cuando el MIR ya se agotaba en la lucha por la supervivencia política y la cohesión interna. Sin duda que esa correcta evaluación no era sinónimo de abandonar el *pueblo, conciencia, fusil...* como lo planteó Neghme y sus secuaces.

D.- La formación en Internacional.

Tras el desastre ocurrido en Los Queñes, Boris sale del país hacia Cuba principalmente por los motivos de seguridad que implicaron las serias sospechas de que la operación había estado infiltrada; las sospechas recaen principalmente sobre el Bigote, quien puso en peligro también a quienes salieron limpios de la operación, como el Boris. Por estos motivos, por segunda ocasión el Boris debe salir de la zona donde estaba trabajando por motivos de seguridad. Debido a su decisión y habilidades para la lucha se decide que realice cursos de formación militar. Desde diciembre de 1988, realiza algunos cursos de formación en Punto Cero (Cuba), centro de entrenamiento e instrucción militar para la lucha irregular. Los cursos breves que realizó fueron de “seguridad” y de “guerrilla rural y suburbana”. Con esto el Boris regresaría al país decidido a dar la lucha frontal en que el FPMR se embarcó en 1988 y que costaría la vida de valiosos militantes. Sin embargo, antes de su vuelta tendría otro lejano destino. Por su destacada participación en dichos cursos cubanos, es que el Boris fue enviado a Libia donde pasó a ser parte por un corto periodo del Ejército Internacional que formaron los libios. El FPMR en esos años comenzó a entablar una relación con los libios que consistía en desarrollar algunas acciones en conjunto que fueran contraria a los intereses yanquis y sus secuaces y ellos financiaban algunas necesidades y entregaban entrenamiento. Fue en ese ejército donde el Boris fue preparado en técnicas de resistencia a la tortura, sin embargo no existe mucha información de eso (como es obvio), pero el actuar operativo de los libios se puede rastrear en algunas acciones que llevó a cabo el FPMR como en los explosivos puestos al interior de unos bates de beisbol pertenecientes a marinos norteamericanos.

En el viaje del Boris a Libia en 1989, debió representar al FPMR en una conmemoración del triunfo popular de ese país. Libia se caracterizó por prestar ayuda para el entrenamiento de grupos guerrilleros de diversos países del mundo, entre ellos al MIR en su fallida experiencia en la Operación Retorno¹¹⁸. Para esto

¹¹⁸ En septiembre de 1979 Gaddafi se reunió con representantes de los Partidos de la Unidad Popular. Éstos buscaban ayuda financiera para la resistencia contra Pinochet y Gaddafi les ofreció mucho dinero,

ofrecía su campo de entrenamiento en “Al Jamahiriya” (término acuñado por Gaddafi en su *Libro Verde* para referirse al Estado libio y significa “Estado de las masas”), ubicado en el desierto libio. Nuevamente aquí se aprecian algunas falencias del FPMR, al relacionarse con un gobierno que nada tiene de comunista ni de popular. Si bien es cierto Muammar Gaddafi con más de cuarenta años en el poder (veinte, en los años de la relación con el FPMR) tuvo numerosos conflictos con EE.UU. por su apoyo a variados grupos armados considerados por éstos como terroristas, esto no quiere decir que oponerse a EE.UU. no es sinónimo de socialismo ni de gobierno popular, a pesar de que durante los años ‘80 vivió su época más radicalizada con algunos atentados a aviones de los países imperialistas, precisamente cuando el Boris se encontraba en cursos en Cuba¹¹⁹. Otros de los antecedentes de este gobierno que

armas y un destacamento de hombres para la creación de un ejército multinacional que iniciara una guerra de liberación antiimperialista en toda América Latina. Ya a comienzos de 1978 el MIR se habría reunido con Gaddafi gracias a algunas gestiones del PS. Sin embargo el extenso desierto libio no era muy propicio para las condiciones de la lucha del MIR en Chile, sin embargo las condiciones de Cuba y Vietnam, lugares donde se formaron muchos combatientes, tampoco lo serían. Gracias al MIR otras organizaciones latinoamericanas se relacionaron con Libia, como por ejemplo el PRT-ERP de Argentina. El gobierno de Libia entregó financiamiento al MIR para la lucha en Chile. Este gobierno era un referente para los países altermundistas.

¹¹⁹ En los años ‘90 como señal de arrepentimiento el gobierno de Libia pagaría una indemnización para las familias de estos dos vuelos. Gaddafi y Hussein, como también tímidamente lo esbozó el PC chileno, fueron de los pocos que en el mundo apoyaron el golpe de Estado de Yanayev del 19 de agosto de 1991 a Mijaíl Gorbachov intentando eliminar las reformas demo-liberales que había realizado la perestroika y la toma del poder por parte del reaccionario Boris Yeltsin; dicho golpe fracasaría, Gorbachov renunciaría y la URSS desaparecería de la manera más pacífica que nadie nunca se hubo imaginado. Lo que buscaban los libios se aclara en el siguiente testimonio: “La colaboración de naciones árabes se enmarcaba en su conocida política de ganar aliados en la lucha contra el Estado de Israel, para lo cual extendían su mano a los más diversos movimientos subversivos del mundo. Si alguno de ellos llegaba a triunfar, la deuda sería saldada a través del apoyo al mundo árabe en el concierto internacional” Entrevista de *La Tercera* a “Miguel”, ex

llegó al poder en 1969, declarándose como socialista y popular, fue la persecución de Gadafi a los comunistas sudaneses¹²⁰ y sus pactos con países como Italia y Francia.

En definitiva, el FPMR se vinculaba en el ámbito internacional guiándose nuevamente más por lo militar que por lo político, utilizando la ayuda de Libia para formar combatientes, pero no compartiendo una misma línea ideológica.

Tras la breve experiencia del Boris en Cuba y desde ahí a Libia, vuelve al país, a una organización que buscaba recuperarse de ese gran golpe orgánico que fue el desastre de Los Queñes,

ayudista del FPMR en Alemania, Prenzlauer Berg, Berlín Oriental, octubre del 2000, aparecido en *La Tercera*, «La Historia inédita de los años verde olivo», capítulo V, 20 de mayo de 2001, p. 11.

¹²⁰ Similar represión realizó Saddam Hussein contra el PC iraquí, lo que provocó el rechazo de los soviéticos y de los países de Europa Oriental, pero curiosamente no de los Partido chilenos comunistas, socialistas y Mapu.

CAPÍTULO IV.
El comandante Boris y su participación en la GPN.

La victoria del NO en el plebiscito de 1988 fue saludada por el Frente Autónomo, sin embargo causaría una sensación de estupefacción, puesto que no se habían dado ninguna de sus posibilidades previstas, dando cuenta de errores en el análisis. La primera alternativa que barajaban, era que el plebiscito estaría viciado de manera similar a la consulta ciudadana que se llevó a cabo para aprobar la Constitución del '80; otro escenario sería el caso de que a pesar de que la opción del NO resultara vencedora la dictadura desconocería los resultados. Esto último sería el mejor escenario para que el Frente declarara el inicio de la Guerra Patriótica Nacional (GPN) contando con un masivo apoyo popular. Pese a que ninguna de estas opciones se dieron, de igual forma se decidió iniciar la lucha armada con la toma de los poblados, para el estreno de la GPN; se esperaban que estas tomas fueran el inicio de un periodo de lucha superior y más amplio dentro de un camino irreversible que rechazaba el camino electorero; “de otra manera no se explica lo que a muchos conocedores del tema les parece inverosímil, grupos guerrilleros urbanos realizando acciones rurales para después desmovilizarse enseguida hacia la ciudad”¹²¹.

Desde mediados de 1988, antes de irse al sur, el Boris había comenzado una relación sentimental con quien, a pesar de la distancia, sería su pareja durante todo este tiempo y quien sería la madre de sus dos hijos. A pesar de todos los inconvenientes que implican la lucha clandestina se hacía un tiempo para compartir con su compañera. Demás está decir que la relación amorosa de un combatiente es un hecho que presenta extremas dificultades para ambos. Su pareja, comprendió la situación de entrega de su individualidad que había escogido el Boris. Ella, varios años menor que el Boris, era de la población Robert Kennedy y parte de una familia de muchos hermanos, vinculada a las organizaciones políticas de izquierda. Una de sus amigas nos cuenta: “la conocí cuando tenía como 13 o 14 años, nos conocimos haciendo trabajo social, nos juntamos en los años '80 pa' las protestas (...) y en una ocasión ella me cuenta que tenía una pareja que estaba en la lucha clandestina (...) Debo confesar que en ocasiones pensé que era cuento, puesto que nadie lo conocía. Me hablaba de las penas de amor pero ninguna información más, yo nunca supe que era de la “Santiago””.

¹²¹ Luis Rojas, *op.cit.*, p. 452-453.

Cuando el Boris visitó por última vez la población, la misma amiga nos cuenta: “ella me invita a una actividad al comunitario de la Santiago y ella estaba con él, yo sabía quién era el personaje; conversamos mucho rato, compartimos un vinito navegado, puesto que seguramente él sabía que yo era de confianza y que ella había abierto algo de información, en estas complicidades que se producen que sin decir nada uno se siente muy hermanada en el proyecto con otros (...) después yo supe que él estaba acá sabiendo que ya tenía problemas de seguridad y se venía a despedir”. La compartimentación no permitió que en esa ocasión el Boris ventilara algo más de su vida: “yo nunca asocié que el Toño era de la familia de los González, que yo los conocía; tampoco cuando ella me lo presentó, esa vez me di cuenta de que había gente que lo conocía, se acercaron a saludarlo, yo no sé, bueno el mundo de las *Milicias* de la Santiago tenía alguna información de quién era, se me ocurre como eran las dinámicas. Cuando él apareció en esa actividad pública, me di cuenta que habían cabros que se acercaron con mucho respeto a saludarlo, con mucho afecto, pero nunca asocié que él era de ahí; su compañera nunca me dijo que él era de acá, solo lo supe cuando él murió”.

Los dos embarazos que su compañera tuvo los vivió con bastante soledad y amargura, en especial el segundo, el de su hija Fernanda, puesto que estaba embarazada cuando murió el Boris. Esto le trajo consecuencias no solo sentimentales, sino que también represivas. “Yo me sentí súper cercana a mi amiga, puesto que sobrellevar esos embarazos son muy complicados, hubieron muchas mujeres que les tocó vivir sus relaciones de pareja en ese contexto, con compañeros que partían, que vivían solas, más aún viniendo de familias humildes.”

“Ella siempre me habló del Toño como un buen compañero, a pesar de las distancias; ella estaba clara que él había hecho una opción conciente por lo que nunca uno puede construir las relaciones transformadoras desde la normalidad del sistema, porque el sistema nunca te va a permitir construir desde el modelo que esta sociedad te impone si tu optas por construir un proyecto popular. Ella siempre se sintió orgullosa de que sus hijos sean hijos de un combatiente”.

A.- Situación tras el desastre de Los Queñes.

La situación tras Los Queñes daba indicios del fracaso de una estrategia militar. Para el enemigo y para los expertos en contrainsurgencia, los indicios de Los Queñes eran claros, la presencia de José Miguel y Tamara y el despliegue realizado en la zona cordillerana de la séptima región presagiaban que esa zona sería el escenario de un asentamiento guerrillero. Así el enemigo comenzó paralelamente a chequear los pasos fronterizos y a realizar allanamientos por parte de la policía trasandina en Neuquén, Mendoza, Córdoba, Rosario y Buenos Aires.

Mauricio Hernández Norambuena, “Ramiro”, relataba casi cinco años después, acerca de el resultado de Los Queñes: “Se altera toda organización del FPMR, quedando un gran vacío en el interior debido al protagonismo y carisma que el Comandante Rodrigo (el otro nombre político que usaba José Miguel) le había dado a ésta. Por tal motivo nos quedamos a la espera de la readecuación de los cuadros, lo que se prolongó por espacio de dos meses, creando a nivel de dirección nacional un desconcierto, lo que da origen a que haya que diseñar una nueva orgánica”¹²². Sin embargo esto jamás significó que Los Queñes haya sido “la primera y última acción de la denominada Guerra Patriótica Nacional”¹²³, como la calificó un periodista del PC y como también se desprende del documento *La Guerra Patriótica y Nacional “GPN”. Una estrategia abortada*, firmado por el FPMR, al señalar que tras Los Queñes “nunca más la organización realizó acciones que respondieran claramente a esta estrategia”¹²⁴. Esta opinión presenta contradicciones internas, pues señala más adelante, que en la GPN “Se concibe la ofensiva planificada (la irrupción) solo como el inicio de la guerra, exigiendo la continuidad futura. Para esto se dan claras instrucciones sobre una lucha guerrillera posterior en territorios rurales donde las fuerzas del frente

¹²² Citado por Manuel Salazar, *Guzmán, quién, cómo, por qué*, Ediciones BAT, Santiago, 1994, p. 191.

¹²³ Francisco Herreros, *Del Gobierno del Pueblo a la Rebelión Popular. Historia del Partido Comunista 1970-1990*, Ed. Siglo XXI, Santiago, 2003, p. 505.

¹²⁴ FPMR, «La Guerra Patriótica y Nacional “GPN”. Una estrategia abortada», *op.cit.*

desarrollaban trabajos de basificación”; fue en eso mismo donde el Boris estuvo dos años trabajando tras Los Queñes, no estuvo trabajando en el Proyecto de Discusión Interna ni haciendo trabajo estudiantil, ni poblacional. Estuvo desarrollando la GPN, otra cosa es que tras su caída ésta haya prácticamente desaparecido y que el FPMR se encontrara en crisis. Sin duda, que la situación no era clara y las evaluaciones, a pesar de los años, aún no arrojan demasiada luz.

En medio de este descalabro, de separaciones, desconocimiento de dirección y rencillas personales, el FPMR siguió operando específicamente en cuatro grandes territorios: por un lado estaba la Fuerza Especial (a cargo de Ramiro) que operaba en un escenario netamente urbano (en especial en la capital); un grupo rural donde estaba el Boris, que daba curso a la GPN en un proyecto de largo plazo en la zona precordillerana de la VII Región principalmente; un grupo urbano que operaba en la zona centro-sur del país, entre la VI y la VIII regiones; y otro grupo disperso que continuaba operando en numerosas poblaciones combativas a lo largo de gran parte del país. Quienes no se tragaron el cuento electoral (un sector del MIR, el FPMR, y el Lautaro) intentaron continuar con su accionar armado; el FPMR “apoyándose en la desencantada juventud de las poblaciones, reinició su ofensiva política lanzándose en una serie de atentados selectivos contra los militares o en acciones de propaganda armada, como el robo de víveres y su distribución en los barrios más pobres”¹²⁵.

A pesar del traspie que había significado Los Queñes, la GPN se mantenía en funcionamiento tal como lo señalaba la editorial de *El Rodriguista* en marzo de 1989 (del Frente Autónomo): “estamos convencidos que lo central radica en poner en movimiento la lucha de masas, elevándola a niveles superiores por medio de las tareas de la Guerra Patriótica Nacional”¹²⁶.

Para 1989 se celebran las primeras elecciones presidenciales desde 1973 donde resulta vencedor el ex pro-golpista Patricio Aylwin (DC); no sería casualidad que la fecha escogida para realizar estas elecciones fuera el 14 de diciembre fecha del aniversario del FPMR, por lo que se buscaba

¹²⁵ Patrick Guillaudat y Pierre Mouterde, *op.cit.*, p. 185.

¹²⁶ *El Rodriguista*, año V, n° 38, marzo, 1989, p. 6.

simbólicamente imponer la supuesta democracia por sobre los intentos de lucha armada. En este nuevo escenario, donde la Concertación no haría el más mínimo esfuerzo por enjuiciar a los asesinos es que el FPMR realiza diversas labores de ajusticiamiento dentro de su campaña “Impunidad Jamás”. En 1989 se ejecutó al jefe del Comando Conjunto, Roberto Fuentes Morrison (alias Wally); a inicios de 1990 a Luis Fontaine (responsable del caso “degollados”) y el frustrado ajusticiamiento del general golpista Gustavo Leigh (21 de marzo).

Por su parte, el primer gobierno concertacionista llevó a cabo una verdadera “cacería de los rebeldes”, que significó la muerte para decenas de militantes revolucionarios y el confinamiento en la CAS [desde 1994] de los sobrevivientes: esto fue un aspecto fundamental de la estrategia que siguió especialmente el gobierno de Patricio Aylwin para destruir a estas organizaciones: por una parte el exterminio [como en el caso del Boris] y, por otra, la reclusión de sus cuadros, con el fin de aislarlos de sus bases sociales, que las proveían de militantes y nutrían su proyecto político”¹²⁷.

Tras la toma de Los Queñes los ánimos en la organización estaban por los suelos, pero se debía salir adelante y Bigote (antes de que se realizara la investigación que determinaría que trabajaba para el enemigo) uno de los máximos encargados de la organización “ordenó volver a los puestos de combate. La Guerra Patriótica Nacional se mantenía en pie”¹²⁸. Tras esto “Ismael”, aquel del tiranicidio, de Los Queñes y uno de los encargados designados por Tamara en esa zona volvía al sur a realizar el trabajo de basificación.

La principal causa del fracaso de la GPN se debe a los aspectos de la concepción ideológica del FPMR. Nacido como una organización para derrotar a Pinochet, justificó el inicio de la GPN para “atravesarse en el camino de la perpetuación del régimen [de Pinochet]” y no para iniciar un proceso socialista. Por lo tanto, una

¹²⁷ Victoria Zapata Valderas, *Cárcel de Alta Seguridad. Inhumanidad, represión y rebeldía*, Editorial Mare Nostrum, Santiago, 2005, p. 12-13.

¹²⁸ Cristóbal Peña, *op.cit.*, p. 345.

vez que la realidad demostró lo errado de sus análisis (sobre el resultado del plebiscito y la perpetuación de Pinochet en la presidencia, a pesar de que continuó al mando de las FF.AA hasta 1998), difícilmente las masas se sumarían en una guerra de todo el pueblo.

A comienzos de 1989 ingresó un buen número de combatientes al país, entre ellos *Tarzán* (partícipe en el tiranicidio y destacado combatiente), que había ido a Cuba a operarse tras ser herido en el brazo en el intento de ajusticiamiento al Fiscal Torres Silva. Con su llegada se vuelve a dar un impulso a las labores en el sur y él reemplazaría a Bigote como encargado general en esa zona. *Tarzán* junto a *Ramiro* coordinarían la investigación sobre la infiltración dentro de la organización realizada por el *Bigote*.

Tarzán volvió a estar a cargo de *Axel* (habían trabajado juntos en el tiranicidio), éste debía iniciar el trabajo de basificación y para eso *Ismael* lo fue a buscar a Santiago el 10 de abril de 1989. Realizaron numerosos viajes de despiste para poder llegar a San Fernando donde los esperaba *Braulio*, pero debían esperar unas horas más. *Axel* e *Ismael* tenían amplia experiencia combativa, sin embargo fueron interceptados por Carabineros de civil que los venían siguiendo. Este seguimiento dio más motivos de sospecha de una posible infiltración. En unos videojuegos de Talca no dudaron en llevar a cabo aquello que era una consigna para los frentistas: ante el cerco policial sólo cabía el enfrentamiento o la muerte, jamás rendirse. *Ismael* no dudó en sacar un revólver Colt 32 que se había sustraído de Los Queñes y percutar en contra de dos de los tres persecutores. No alcanzaron a llegar muy lejos, por el cerco policial que se tendió por toda la zona. *Axel* fue detenido mientras que *Ismael* moriría en otro valiente enfrentamiento mientras intentaba huir.

Cuando la policía allanó las casas de *Axel* e *Ismael* encontró mapas, planos y otros documentos que daban cuenta de los esfuerzos de la organización por establecer en la zona del Maule bastiones de la GPN. Sin duda que este hecho marcó otro obstáculo en el intento por levantar la organización en ese territorio, pero al mismo tiempo fue una señal a toda la militancia, de valentía, de entrega y de convicción en el proyecto. Respecto a este enfrentamiento *El Rodriguista* señaló “debemos minar la

moral del enemigo, queremos que los agentes de los aparatos represivos y los miembros del ejército de ocupación que domina a nuestro pueblo sepan que cada vez que pretenden detener a un rodriguista se encontraran con su resistencia que tendrá por objeto aniquilarlos (...) nuestros hermanos en Talca nos demostraron la práctica del principio de la Disposición Combativa Permanente”¹²⁹. La muerte de Ismael fue un baño de subjetividad rebelde en los mismos instantes en que el Boris venía retornando al país y, debido a todas estas causales, debía asumir cada día mayores responsabilidades.

Tras estos sucesos se le perdió el rastro al jefe de *Ismael y Axel*. Se presumía que *Tarzán* había caído detenido, pero nadie se hacía cargo de su detención y además *Tarzán* era uno de los pocos que había logrado mantener oculta su real identidad, por lo que nadie podía poner una denuncia por presunta desgracia. Mucho tiempo después cuando se presuponía muerto, se supo que *Tarzán* a raíz de los últimos sucesos había abandonado el país sin avisarle a nadie y se había radicado en España. Lo más probable es que haya sentido que toda la estructura estaba infiltrada, pero aún así la desaparición es muestra de una gran irresponsabilidad.

Se volvían más complicadas las posibilidades de levantar un trabajo rural. Desde largo tiempo el FPMR había intentado levantar este tipo de trabajo; lo hizo con el llamado Frente Leftrarü, referente dedicado al trabajo en zonas mapuches. “Desde mediados de 1985 se preparaba el proyecto e incluía a un selecto grupo de oficiales y combatientes donde destacaba un contingente de mapuche”¹³⁰. Guillermo Díaz, de origen mapuche, era el jefe de estas Fuerzas Especiales Rurales que a partir de 1986 comenzaron con el trabajo en terreno de realizar un estudio del Teatro de Operaciones Militares que brindara información provechosa para la instalación de destacamentos de lucha rural en el futuro inmediato. Era un estudio de carácter estratégico y de largo aliento por lo cual no se podrían realizar ningún tipo de acción que revelará los propósitos. Durante el invierno de 1986 tres grupos se distribuyeron entre la VIII y X regiones. Guillermo recuerda que a las conclusiones que se llegaron fue que “extensas e inhóspitas

¹²⁹ *El Rodriguista*, año V, n° 40, junio 1989, pp. 38-39.

¹³⁰ Luis Rojas, *op.cit.*, p. 384.

áreas de la fría precordillera no estaban aptas para tales misiones. Otros lugares precisaban de la instalación de infraestructura de apoyo social para eventuales destacamentos. El proyecto era probable más al centro y en áreas costeras, previa preparación de condiciones materiales y un trabajo paciente de inserción y asentamiento”¹³¹. Sería desde comienzos de 1987 cuando se comienza a implementar este proyecto ya estudiado; Guillermo Díaz “con pleno conocimiento y dominio de costumbres y lengua, había logrado con tenacidad y de acuerdo a sus propios códigos y tiempos, lo que otros oficiales y jefes “wincas” del Frente no habían podido conseguir en años precedentes”¹³². Bajo su mando habían otros jefes mapuche en la zona y su segundo al mando era Danilo (oficial graduado en Bulgaria). Se realizaron múltiples acciones combativas en ese año de 1987, como voladuras de torres, sabotajes diversos, descarrilamientos y cortes de camino e inclusive la voladura del símbolo de la rendición mapuche al ejército chileno en el cerro Ñielol.

Sin embargo, el 16 de diciembre de 1987 en Temuco fueron detenidos los principales jefes de este trabajo, el cual se había comenzado a materializar en la organización *Mongelei Leftrariü* (Lautaro Vive), la cual era de carácter miliciano y de masas compuesta por mapuche y con varios grupos operativos.

Otros jefes sustituyeron a los apresados y se mantuvo el vínculo en territorio mapuche, considerándose dentro del proyecto GPN como una zona vital de enfrentamientos rurales y suburbanos.

Tras la caída de Ismael y Axel todo quedó medió enrarecido y Boris se insertó a trabajar como jefe en la zona de la precordillera de Molina y siguió haciendo el trabajo de basificación. Jorge recuerda que: “De hecho él vivía como campesino. Lo que pasa es que habíamos detectado a un campesino que había estado en la época de la UP, que en esa época era un niño, un arriero, que andaba siempre con un viejo del Partido Socialista que había recepcionado unos fierros en las tomas y defensas de fundos y el Boris comenzó a trabajar con ellos, de hecho metió a toda su familia a ayudar, ellos enseñaron sendas, lugares, etc. (...) ahora como no estaban preparados cuando quedó

¹³¹ Luis Rojas, *op.cit.*, p. 385.

¹³² Luis Rojas, *op.cit.*, p. 447.

la “patá” entregaron todo lo que pudieron entregar por las torturas.”

Durante ese tiempo el Boris participó y dirigió una operación de reconocimiento y de preparación de guerrilla rural que consistía en recorrer toda una trayectoria que se estaba realizando desde la cordillera de Curicó (Radal) hasta Talca. Eran todos trabajos que se hacían para preparar las condiciones para el enfrentamiento futuro: hacer tatús y basificar más gente, ya que a pesar de algunos aciertos siempre fue poca.

El mismo Jorge nos cuenta que “el Boris reclutó a mucha gente campesina. Tras Los Queñes se siguió en eso. Fue una decisión política; cualquiera podría pensar que se empieza a ir la gente con la llegada de un gobierno democrático, la caída del muro de Berlín y todo eso, pero como que el Frente comenzó a crecer sobre todo en la zona rural. Fue muy extraño porque lo que se hablaba con la gente en ese tiempo era que no servía de nada un gobierno, de que no servía de nada el NO porque si había que defender un gobierno no había nadie preparado y había que prepararse”.

Al mismo tiempo se fue adaptando lo aprendido en otras experiencias como por ejemplo a realizar trampas que se hacían con coligues y con piedras, donde una persona pasaba caminado y éstas saltaban. Había otras que eran hoyos donde se caía quién pasaba y provocaba la ruptura de las piernas. Todas eran técnicas vietnamitas empleadas en Nicaragua y sistematizadas en Cuba. Por lo tanto, había todo un trabajo en esa zona, teórico, ideológico y militar de preparación para un proceso revolucionario. Pero la zona comenzó a peligrar porque un documento teórico sobre eso cayó en manos del enemigo y todos los “chanchos” se volvieron para la zona. Se había hecho todo un estudio de operaciones militares que duró alrededor de siete meses. Sin embargo en una acción urbana, en esas mismas regiones cayó un Teatro de Operaciones Militares (TOM), donde aparecía importante información rural.

Al respecto Susana señala: “En el TOM se explicaba la proyección del Frente, estaba planificada, toda la base social se había pensado en función de esa proyección, muy poca gente lo sabe. Por eso fue fuerte la caída del documento. Surgió este cruce a pesar de que se tenía claridad de que los combatientes urbanos no debían tener vinculación con los rurales, ni los de los sectores geográficos bajos con los de los sectores cordilleranos, no debían

haber cruces, la base social que tenía la gente urbana no era la misma base social que tenía en lo urbano la gente rural. Por ejemplo, tu vivías en la ciudad y ayudabas en el trabajo rural no tenías ninguna relación con lo urbano, si tu pega era comprar cosas en la ciudad y llevarlas a un *tatú* que había a 20 kilómetros hacia el campo, dejarlas en ese *tatú* cerrarlo e irte y de ahí no sabías más, y llegaba otro compañero un campesino de la zona y se lo llevaba a otro *tatú* más arriba, eso era lo que se había aprendido, a diferencia de lo que no había hecho el MIR. Uno de los grandes problemas que tuvo el MIR fue que la misma gente bajaba a comprar a la ciudad. La idea era que quien estaba arriba no bajara nunca, que nunca se detectara trabajo allá arriba”.

Todas estas acciones eran de preparación, no de enfrentamiento. Sin embargo algunos cruces en la seguridad implicarían la detección de este trabajo, serio y metucioso.

B.- Acciones en el Maule 1989-1990.

“La democracia no tolerará la existencia de destacamentos militarizados ni conductas que pongan en peligro su estabilidad”.
Editorial diario *La Época*, Santiago, 3 de junio de 1989.

Hemos hablado algo sobre las características particulares de las acciones que llevó a cabo el FPMR, las cuales eran audaces y urbanas principalmente. Sin embargo desde un comienzo existió una zona en el país donde se vislumbró como un buen “teatro de operaciones” para una guerra contra los opresores. Esta zona está enmarcada a grandes rasgos por las ciudades de Rancagua, por el norte, y Linares por el sur. Es decir, era el tramo comprendido por las regiones sexta y séptima, especialmente esta última¹³³.

Ya desde sus primeros años el Frente realizó acciones en esta zona. Desde los numerosos apagones nacionales de 1984, el FPMR escogía esta zona para volar las torres de alta tensión, puesto que eran las de esta zona las torres que determinaban que el

¹³³ La VII región se divide en 4 provincias, con una extensión de 30.269 km², similar al territorio de Bélgica.

apagón sea general. “Torreros” fue el nombre que se les dio a los combatientes del Frente encargados de derribar torres de alta tensión en sectores alejados de las ciudades, para provocar cortes masivos de energía eléctrica a amplias zonas del país; estos “apagones” eran vitales para las jornadas de protesta en contra de la dictadura.

También desde el comienzo de su accionar las acciones del Frente se dejarían caer en la misma ciudad de Curicó, poniendo explosivos de dinamita en las oficinas de *El Mercurio* de dicha ciudad, o en variados servicios del aparato público. Por lo tanto, en esta zona el FPMR realizaría un trabajo rural, semirural y urbano.

Sin embargo la zona adquiriría mucha mayor relevancia con el llamado a la Guerra Patriótica Nacional, pero al mismo tiempo también sería fuertemente cercada por el enemigo. Ya en los tiempos de preparación de la GPN, el 3 de junio de 1988, carabineros detectó la presencia de afuerinos armados en Pelarco, 27 kilómetros al este de Talca; en esa oportunidad, ante la detección, uno de estos combatientes sin titubear disparó sobre un policía, pero la bala dio en una libreta de partes salvándole la vida del uniformado represor. A fines de mayo ya había habido otro enfrentamiento con el enemigo en el fundo “El Astillero” de Pelarco con dos bajas de las fuerzas especiales de carabineros. Estos serían para el enemigo los primeros síntomas de un intento de guerrilla rural llevado a cabo por el FPMR, combinado con acciones en pequeños centros urbanos, desarrollado en el Maule. Para esto se requeriría que militantes se trasladaran desde zonas urbanas de diversos lados del país, lo que obviamente dificultaría la basificación. Este proceso se desarrollaba paralelamente a la fuerte diáspora que vivía la organización, donde inclusive se producirían quiebres tras la caída de su líder histórico.

La zona del Maule contaba con algunas características geográficas particulares, como por ejemplo, el que presentara claramente seis fajas territoriales de norte a sur, a saber: la zona costera, la cordillera de la costa (con una baja altitud), la franja oriente de los cerros costeros, el llano central, la región subandina (o precordillerana) al pie de las montañas mayores y la cordillera de los Andes. La franja precordillerana sería principalmente el escenario donde se desarrollaría la GPN, siendo el valle central donde se encontraban los principales centros urbanos, destacándose también las laderas orientales de la cordillera de la costa que

permitía la huida y ocultamiento tras ataques o asaltos en los centros urbanos. Además de eso la zona presentaba una relevancia histórica de bandidaje (como los Pincheira) y enfrentamientos armados como la batalla de Lircay y Cancha Rayada; al mismo tiempo en esta zona había sido donde la expansión imperial de los incas se detuvo tras presentar resistencias en su avance desde el norte. Por todo esto presentaba condiciones positivas para ir creando la subjetividad de asentamientos guerrilleros.

Por las condiciones geográficas es una zona que presenta buenas condiciones de trabajo de labores de frontera y para la realización de acciones de sabotaje a las vías de comunicaciones y transporte. Más específicamente, la séptima región, en la provincia de Curicó fue escenario primordial de la GPN, en las comunas de Curicó, Molina¹³⁴ y Romeral. A partir de San Fernando al sur, la precordillera está muy presente, denominándosele “la montaña”, sector de vegetación espesa y geografía escarpada, lo que la transformaba en un escenario ideal para montar trabajo guerrillero irregular.

El escenario en que la GPN comenzaba a desarrollarse provocó la rápida reacción de la naciente Concertación, la cual adoptó métodos y medidas incluso peores que la dictadura. Es más, en el pacto que estos sectores de la burguesía hicieron con los militares dejaron bastante en claro que serían ellos y no los militares los que se encargarían de desarticular como sea a los grupos armados revolucionarios. Los rebeldes a partir de la llegada de la Concertación se enfrentaron a un nuevo escenario “sindicados ahora y en adelante no como “extremistas”, según la costumbre usual en dictadura, sino como “grupos terroristas”, adjetivo más convincente a la flamante democracia”¹³⁵. Con el calificativo de terroristas, quienes continuaban dando la lucha quedan aislados del imaginario político, puesto que sus acciones ni siquiera tomarían el

¹³⁴ A mediados de septiembre de 1992 en Molina fueron detenidos 2 hermanos de apellido Gallardo, alias “Arturo” y “Chico Pato”, que habrían estado ligados a una fracción del FPMR-A el “Ejército Popular de Liberación Nacional”, lo cual manifiesta que a pesar de la fuerte diáspora experimentada la vinculación del Rodriguismo con el territorio permaneció, por lo menos en infraestructura.

¹³⁵ Pedro Rosas, *op.cit.*, p. 150

calificativo de *político*. Sin embargo, era precisamente un proyecto político el que se comenzaba a incubar en ese territorio en los años 89-90.

- La basificación.

Dentro de la lucha guerrillera existe una tarea que es vital para desarrollar un buen trabajo conspirativo y de combate: la basificación. Esta consiste en sentar las bases de apoyo en el campo popular, buscando ganar a aquella población indispensable para dar la lucha, sirviendo como cobertura de las demás acciones clandestinas. Es a partir de la inserción territorial que los grupos guerrilleros consiguen infraestructura, apoyo logístico o información del enemigo; pero más importante que eso, es que a partir de la basificación una organización revolucionaria tiene contacto con lo más profundo de las masas y se retroalimenta de ellas. Las enormes ventajas para la guerra popular que entrega la basificación tienen como contradicción el hecho de ser una importante vía para que el enemigo detecte las redes y canales de información de una organización revolucionaria. Por eso es que todo militante revolucionario debe saber moverse entre las masas como pez en el agua.

Todos los testimonios recogidos hacen hincapié en que dentro de las mayores virtudes del Boris está su buen trabajo en la basificación en el territorio. Sin duda que eso no lo aprendió ni en Cuba ni en Libia, sino que en el directo contacto con su pueblo que tuvo desde siempre en su entorno familiar y poblacional. Su carisma popular y su sentir con las masas lo hizo transformarse rápidamente en un campesino más y era reconocido por la población rural de ese territorio como uno de ellos. Desde esa misma cotidianeidad les hablaba de la lucha que debían realizar para su liberación; “no obstante de haber pasado toda su vida en la ciudad se adaptó con increíble celeridad al campo y sus costumbres, incluso parecía gozar de ese ambiente. Al caminar por la precordillera y escalar cerros daban la impresión de que se trataba de un avezado andinista”¹³⁶.

¹³⁶ «Comandante Boris», *op.cit.*

Por ese tiempo (mediados de 1989) el Boris estaba bastante ansioso y motivado. Su pareja esperaba a su primer hijo, Javier Antonio, el que nació el 12 de enero de 1990. Un compañero que nos escribió para contarnos lo que recuerda de esa época nos dice que: “le tocó difícil, ya que hacía no mucho tiempo había nacido su retoño; recuerdo, a pesar que he olvidado detalles, estaba muy feliz, en más de algún momento se juntó con su compañera”.

Sin duda que de esta basificación depende en gran medida el éxito o el fracaso de cualquier intento de desarrollar la lucha revolucionaria. Que las masas estén a nuestro favor es vital para el proyecto revolucionario, sobre todo considerando que el enemigo tiene múltiples medios para ponerlas en contra.

Es el mismo FPMR quien en su autocrítica señala que la GPN fracasó. Eso es indesmentible, pero lo importante radica en ver cuáles fueron sus principales falencias. En este sentido, a pesar de algunos aciertos, la basificación que el FPMR realizó careció de un aspecto central de este tipo de tareas: un fuerte componente ideológico. Este aspecto nunca fue la principal virtud del FPMR¹³⁷.

Se debe recordar el hecho de que el FPMR, desde sus orígenes, tuvo una orientación urbana, puesto que estaba pensada a nivel masivo y poblacional. Así se destacaron principalmente la Región Metropolitana y la Región de Valparaíso, dejando el aspecto rural siempre quedó en segundo plano. Sin embargo, en la

¹³⁷ Buen ejemplo de esto es la visión que el Frente ayudó a crear de la figura de Allende reflejada en un popular grito-cántico de combate callejero “Allende, Allende, Allende no tranzó, con un fusil él combatió”. Esta visión tiene su origen en el relato sacralizante que crea Fidel Castro para juzgar la muerte de Allende como una caída en combate resistiendo armadamente hasta que es asesinado. Esta mistificación provoca eliminar el debate acerca de la táctica y estrategia que éste ocupó (la vía chilena al socialismo, entiéndase pacífica y electorera) para hacerlo intocable. Antes de muchas operaciones los militantes del Frente escuchaban el último discurso de Allende. Estas debilidades ideológicas que llevan al Frente al círculo del “reformismo armado” provocarían crisis con otros tipos de líneas defendidas y que en el recuento histórico sentían más cercanía con las líneas del MIR que con Allende o los viejos del Partido, como por ejemplo la posición de Ramiro y de los que continuaron con la GPN.

tercera reunión de la DN (tras la separación del PC) en marzo de 1990 se reafirmó el camino de la GPN como “estrategia para la toma del poder político”. Esto implicaba un fuerte trabajo de basificación en zonas rurales para la construcción de las Fuerzas Armadas Rodriguistas, combinado con acciones armadas de tipo reivindicativo, como los ajusticiamientos a criminales de la dictadura¹³⁸. Al mismo tiempo, el timorato gobierno concertacionista creaba el 24 de abril de 1990 la Comisión Verdad y Reconciliación (Comisión Rettig) y además presentaba el 4 de julio el conjunto de leyes llamadas “Cumplido” (en nombre del ministro de justicia de esos años) referidas a los prisioneros políticos. Cuando a Pinochet se le preguntaría sobre el *Informe Rettig* respondió que tenía “80 mil hombres para encargarse de los derechos humanos”; a pesar de que los enemigos del pueblo seguían sabiendo la importancia de la violencia, gran parte de la oposición a la dictadura continuaba cantándole a la paloma de la paz. En este escenario, la posición tomada por Boris daba cuenta de claridad respecto a la lucha de clases, mientras que por otro lado el andamiaje jurídico-legal de la dictadura militar tomaría nuevos bríos; “en manos de un gobierno seudo democrático, estos instrumentos adquirieron renovada legitimidad. Las nuevas autoridades utilizaron sin rubor el concepto de “terrorismo”, el mismo que tanto habían vilipendiado cuando lo utilizaba la dictadura militar, pero que hoy se ha travestido y legitimado en leyes de la República”¹³⁹.

En este sentido, la basificación realizada por el Toño y muchos otros militantes anónimos al ser destinados a esta zona pasan a cumplir una labor estratégica en función de la GPN, teniendo muchísima importancia en la construcción del socialismo en nuestro país. Sin embargo, la historia, inclusive aquella que se denomina “social”, ha silenciado este proceso, puesto que no tiene las características de espectacularidad y audacia que revestían las acciones urbanas.

Sobre el trabajo de basificación en la zona central, la prensa burguesa registra ya a inicios de diciembre de 1990 la detección por parte del enemigo de Carlos Ojeda Rozas y Mario

¹³⁸ Estas acciones quedan a cargo de una unidad denominada “Fuerza Especial”, dirigida por *Ramiro*.

¹³⁹ Victoria Zapata, *op.cit.*, p. 14.

Enrique Soto Valdebenito, supuestos integrantes del FPMR. “ambos operaban en el sector precordillerano de Vilches¹⁴⁰ y se les incautó material explosivo y documentación alusiva al Frente”¹⁴¹.

La basificación incluía de manera central la vinculación con los campesinos, pero también relaciones con los sectores suburbanos en búsqueda de casas de seguridad y medios de transportes (buses y autos particulares) que puedan usarse para la guerra popular. Reflejo del trabajo del Boris, las masas que tuvieron una vinculación con él tienen un gran recuerdo y fueron fuertemente afectados por su muerte. Tanto en lo sentimental como por la cruenta represión ejercida por el enemigo tras su caída en combate.

A fines de ese año 1990, los sueños del Boris estaban claros, su vida ya decididamente giraría en torno al desarrollo de la guerrilla rural. Por eso ya no podría seguir teniendo ningún tipo de vinculación con los sectores urbanos y en especial con su población, la “Santiago”. Por este motivo, junto a su joven pareja ya tenían planificado para inicios del próximo año que ambos, más su pequeño hijo Javier, se irían a vivir al sur y constituirían una familia de campesinos.

- asalto al Museo O’higiniano.

A los cuatro vientos la dictadura militar denunciaba a sus opositores como antipatriotas y agentes de intereses extranjeros, principalmente cubanos o soviéticos, mientras al mismo tiempo era la dictadura la que entregaba los recursos naturales y las riendas del país al imperialismo invasor. Esta situación pro imperialista de la dictadura había provocado que en marzo de 1980 el comando Javiera Carrera del MIR realizara el hurto de la Bandera de Independencia del Museo Histórico Nacional. No buscando un

¹⁴⁰ Vilches es un pequeño poblado de la VII Región, que se encuentra a la altura de Talca hacia el oriente, justo donde comienza la Reserva Nacional Altos de Lircay, sitio ideal para la lucha irregular.

¹⁴¹ *La Tercera*, Santiago, 22 de diciembre de 1990.

enfrentamiento sino una acción simbólica¹⁴². En el comunicado firmado por Andrés Pascal Allende se decía que “sería custodiada por las milicias de la resistencia popular...hasta el día, ya cercano, en que nuestro pueblo lo enarbolará con honra en una patria libre de opresión”. En el acto no se disparó un tiro.

Siguiendo ese ejemplo diez años después, el 9 de diciembre de 1990 el grupo urbano del FPMR de la VII Región asaltó el Museo O’Higginiano y de Bellas Artes ubicado en Talca. A las 10:20 de ese día domingo ingresó un número no identificado de combatientes al museo, maniataron a los tres funcionarios que había en su interior y a cinco visitantes (tres de los cuales eran extranjeros) y los llevaron al baño donde permanecieron en el suelo boca abajo.

La operación tenía como objetivo recuperar el Acta de Independencia, el cual era el único ejemplar que quedaba; el manuscrito original de esta Acta fue quemado el 11 de septiembre de 1973 en La Moneda. Según el historiador reaccionario Sergio Villalobos, a la fecha director nacional de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), este ejemplar era “impreso, pero tiene la rúbrica de O’Higgins y de sus ministros, de modo que es el documento capital de nuestra vida republicana”¹⁴³. Esta acta fue hecha el 2 de febrero de 1818, cuando O’Higgins se encontraba en Perú.

Existen algunos testimonios que señalan que el Boris habría participado en esta acción; sin embargo, por la mayoría de los testimonios y por la lógica operativa que estaba llevado a cabo su grupo rural es prácticamente imposible que él o su grupo hayan participado. A pesar de esto, aquí narraremos estos sucesos puesto que trajo consecuencias para el grupo del Boris. Tras esta operación, el enemigo obtuvo documentos e información que a la larga le permitieron ir cerrando cada vez más el cerco represivo sobre este grupo. Manuel Salazar señala sobre el asalto al museo que “los jóvenes pertenecían a una estructura escindida del FPMR-

¹⁴² Otras acciones similares se había realizado en otros países. En Venezuela el M-19 sustrajo un sable; en Uruguay la *Organización Popular Revolucionaria 33 Orientales* también realizó la recuperación del pabellón nacional.

¹⁴³ *La Tercera*, Santiago, 12 de diciembre de 1990.

Autónomo Dirección General, cuyos mandos eran y siguen siendo difusos incluso para los mismos rodriguistas históricos”¹⁴⁴.

La operación del museo cumplió su objetivo, pero la acción tuvo complicaciones que llevaron al asesinato del funcionario del museo, Jaime Luna Concha, al parecer por haber señalado que conocía a uno de los recuperadores. Testimonios al respecto mencionan que la actitud con que el guardia del museo afrontó la situación daba cuenta de una odiosidad hacia los combatientes y una defensa de la dictadura pinochetista y sus grupos represivos¹⁴⁵. Los rehenes que fueron maniatados solo constataron la presencia de dos jóvenes, pero sin duda la acción contó con más participantes. Alcanzaron a pintar con spray “La lucha cont...”, en el piso de madera del museo, y con un vidrio quebrado escribieron la siglas FPMR.

La diáspora existente en el Frente provocó que el asalto al museo tuviera diversas reacciones por parte de las distintas posiciones en que éste se desmembró. Días después del asalto, fueron los integrantes que siguieron ligados al PC los que se refirieron a la recuperación. Éstos emitieron un comunicado a nombre del FPMR en que se desmentía la participación de éste en la acción del museo; este comunicado iba firmado por Jorge Salas y Alfredo Malbrich. Jorge Salas era la “chapa” del vocero del FPMR entre 1983 y 1987, el cual se haría conocido más tarde por haber sido conviviente de Michelle Bachelet entre los años 1985 y 1987. Alfredo Malbrich Baltra, por su parte, fue uno de los principales encargados del apoyo logístico de armas en el FPMR¹⁴⁶ y cayó detenido producto de la internación de armas en Carrizal Bajo. Se fugó de la cárcel pública en enero de 1990. Ambos

¹⁴⁴ Manuel Salazar, *op.cit.*, p. 195.

¹⁴⁵ El *Fortín Mapocho* señaló sobre la recuperación al Museo “lugar donde fue asesinado un trabajador que —según pobladores— durante largo tiempo trabajó para organismos de seguridad”, edición del 26 de diciembre de 1990, p. 10.

¹⁴⁶ La mayoría de quienes participaron en la internación de armas en Carrizal Bajo derivaron en los frentistas que tras la división se cuadraron con los viejos del Partido, mientras que los fusileros que intentaron ajusticiar al tirano en ese mismo año se quedaron con la fracción mayoritaria de los que continuaron la lucha y se alejaron del PC.

personajes representaban la voz del Frente-Partido¹⁴⁷. Por esos días el PC hacía todo lo posible por no quedarse abajo en el circo electoral ya iniciado; por esto se legalizaba tras 17 años, al presentar a fines de octubre de 1990 al Registro Electoral 61.483 fichas de afiliados.

A pesar del desmentido del Frente-Partido, el 14 de enero en el semanario *Punto Final* apareció una entrevista a David Fuentes, que se presentaba como miembro de la Dirección Nacional del FPMR-Autónomo. Respondiendo al cuestionario que la periodista Francisca Sánchez le hizo llegar, reivindicó varios ataques efectuados en el último tiempo, entre ellos el ataque contra infantes de marina de un portaviones anclado en Valparaíso; el ataque con explosivos ocultos dentro de un bate de béisbol (con una clara influencia internacional, del IRA, la ETA o Libia) y el asalto al museo de Talca. Esta fue una parte de dicha entrevista:

Periodista: ¿Y qué objetivo tuvo la acción en el Museo O'Higiniano de Talca?

Miembro Dirección Nacional FPMR: “Desde que surgió el Frente asumió un carácter patriótico. Nos planteamos disputarle la patria a las FF.AA. que se creían sus dueñas y representantes de sus intereses. Queremos conquistar esta patria para todos, independiente de su pensamiento político, de sus creencias religiosas o clase social. Y hay valores patrios que las propias FF.AA. no sólo no cuidan, sino que destruyen. El original del Acta de la Independencia, que permaneció en La Moneda hasta 1973 y que el presidente Allende pasó el día del golpe a Miriam Contreras para salvarlo, los militares lo quemaron. En ese sentido, esta copia será guardada por el pueblo hasta que la patria sea reconquistada para todos los chilenos, no sólo para un grupo. Estas FF.AA. no son garantía de nada ni representan los intereses patrióticos.

Por muy dura que sea, nosotros nos hemos caracterizado por decir la verdad al pueblo y en esta acción murió uno de los celadores del museo. No queremos la muerte de inocentes pero son parte de los

¹⁴⁷ Esta fracción minoritaria de frentistas que permanecieron en el PC, deteniendo su accionar armado o limitándolo a pequeños sabotajes a partir de 1987 y subordinándose al PC, cambiaría de nombre en julio de 1991 como consecuencia del ajusticiamiento de Jaime Guzmán y su condena por parte del PC. El nombre que adquirió esta fracción fue Movimiento Patriótico Manuel Rodríguez (MPMR).

costos de este enfrentamiento. Desgraciadamente este señor no obedeció las órdenes.

Para nuestros combatientes, que nacen en el pueblo y son educados en valores humanistas, no es fácil tener que asumir una decisión así...”

Periodista: De todas formas a los pocos días fue localizado uno de los jóvenes que participaron en esa acción...

Miembro DN FPMR: “La caída del hermano en Molina [el Boris], como todas, es dolorosa pero se dicen muchas mentiras. Es falso que haya tomado de rehén a un niño y que haya participado en lo de Talca. Como tampoco están relacionados con el ajusticiamiento a Fontaine los dos compañeros que son juzgados por eso. Esto lo digo responsablemente”¹⁴⁸.

La misma opinión tenía el compañero Jorge y explicaba esa tesis: “El asalto al museo no tiene nada que ver con la estructura rural, corresponde a una estructura urbana, no hay ninguna relación entre una estructura y otra, ni el asalto al museo ni la escuela de guerrilla que se hizo en Talca y Curicó que cayó, nada de eso tiene que ver con lo rural”.

Tras el asalto al museo, las fuerzas represoras realizaron fuertes allanamientos a los sectores poblacionales y marginales de la ciudad de Talca. La muerte del cuidador del museo, sin duda que fue un hecho negativo en la opinión que la población se formó del asalto, más aún al ser explotada propagandísticamente por la prensa burguesa. Al mismo tiempo, vino como anillo al dedo para que los reformistas dieran rienda suelta a su crítica a la violencia revolucionaria. Así por ejemplo, la dirección comunal del PC, mediante una declaración pública, expresó su más decidida condena al asalto y envió condolencias a la familia. *El Mercurio* reprodujo parte de esta declaración, mostrando cómo, ya desde esa fecha, las opiniones del PC no eran muy distintas del medio más representativo de la burguesía nacional y de los intereses del imperialismo norteamericano:

“No puede existir argumentación alguna ante este hecho delictivo que entorpece el avance del pueblo en pos de una efectiva democracia, y directa o indirectamente, pretendida o no, coloca en

¹⁴⁸ «Los argumentos del Frente Patriótico», *Punto Final*, Santiago, 14 de enero de 1991, p. 8.

segundo plano las denuncias de corrupción del régimen anterior y la justicia y exigencia de libertad de los presos políticos”. En esta misma declaración la dirección comunal del PC demandaba a las autoridades públicas y policiales “a actuar con energía y ponderación, desterrando los fatídicos métodos de amedrentamiento hacia la población. En tal sentido –declararon– debe ponerse término al hostigamiento de ex presos políticos de izquierda y, en especial, a militantes de nuestro partido y juventud”¹⁴⁹.

- el comienzo de la caída.

Con la llegada del gobierno de Patricio Aylwin cambió el escenario en que Cuba, el principal apoyo logístico del FPMR, miraba la situación en Chile. A mediados de 1990 le comunican a “Joaquín” que la ayuda militar estaba cortada puesto que el gobierno concertacionista exigía para restablecer relaciones diplomáticas entre Chile y Cuba que ésta dejara de apoyar militarmente al Frente Autónomo. Ya no se recibirían combatientes en Punto Cero ni se les brindaría entrenamiento militar ni logístico, sólo apoyo humanitario como asilo o asistencia en salud. Sería precisamente en diciembre de 1990, bajo este contexto, cuando el FPMR inició un proceso de reflexión y discusión interna denominado “Consulta Nacional”. A lo largo de ese verano se realizó la discusión (de la cual el grupo de *Ramiro* se marginó, puesto que la Consulta proponía crear espacios políticos y sociales, superando la óptica militarista), de la cual el Boris ya no pudo ser parte.

Al mismo tiempo que la Concertación comenzaría a perseguir a quienes continuaban dando la lucha armada, los sectores poderosos darían una demostración de fuerza que reflejaría que a pesar de haber entregado el gobierno continuaban teniendo el poder y que en nada se había alterado el carácter burgués y anti popular del Estado chileno. Junto a las revelaciones en cuanto a los Derechos Humanos, y las denuncias de la financiera clandestina “La Cutufa” en noviembre de 1990

¹⁴⁹ Los extractos de esta declaración pública son reproducidos en *El Mercurio*, Santiago, 11 de diciembre de 1990, p. C 12.

(integrada por ex agentes de la CNI), se vino a sumar a fines de diciembre de ese año el hecho de que el hijo mayor de Pinochet, Augusto Osvaldo, fue citado a comparecer por unos dineros pagados por el Ejército ilegalmente por su participación en una fábrica de material de guerra; la prensa tituló este caso como “los pinocheques”¹⁵⁰. Esta ofensiva contra los sectores pinochetistas repercutió en la puesta a punto de las relaciones de poder cuando el 19 de diciembre de 1990, llevando el cuerpo del Boris 6 días sin ser entregado, los 57 mil hombres del Ejército se acuartelaron en alerta máxima, sin que los gobernantes de turno fueran consultados ni avisados. Este supuesto “ejercicio de enlace” demostraría nuevamente la falsa democracia y la pervivencia de la legitimidad de la lucha armada frente a los enemigos del pueblo.

Prontamente el nuevo gobierno, con la creación de “La Oficina” y su falsa democracia, comenzaría a mancharse con sangre revolucionaria. Esto no tiene nada de extraño, el papel de un Estado burgués es representar los intereses de esa clase mediante una dictadura encubierta. La cosa no se veía buena para los jóvenes revolucionarios en ese año 1990, para quienes continuaban practicando sus ideas y para los 220 presos políticos que había aún a fines de ese año. El 15 de noviembre era asesinado Marco Ariel Antonioletti en el sector de Avenida Las Rejas con la Alameda, en la Villa Japón de la comuna de Estación Central. Las manos concertacionistas hasta el día de hoy no han aclarado su participación en estos hechos¹⁵¹ que volvieron a enlutar a la zona

¹⁵⁰ El hijo del dictador exculpaba a su padre de toda responsabilidad al tiempo que reconocía ante el Parlamento que había traficado con Gaddafi (ex sostenedor del FPMR y otros grupos armados del mundo), que había hecho trato con grandes usureros internacionales, que había vendido armas a dos países en guerra, Israel e Irak (donde Hussein también supuestamente había apoyado financieramente al FPMR), y otros negocios clandestinos.

¹⁵¹ Específicamente estamos hablando de Juan Carvajal dueño de casa donde se refugió Marco Antonioletti, casado con una prima de éste. Carvajal habría dado aviso a Belisario Velasco (Subsecretario de Interior de la época) acerca de la estancia de Antonioletti en su hogar; ante esto la policía de investigaciones habrían rodeado el sector y asesinado al joven combatiente en la madrugada del 16 de noviembre de 1990. Juan Carvajal sería más tarde asesor de la presidenta

sur poniente de la capital y que anticiparían la caída de otro de sus jóvenes luchadores un par de semanas después.

Desde hacía tiempo que los militantes del FPMR sabían que nada bueno les sucedería si caían en manos enemigas. Las torturas eran seguras y, mediante éstas, tarde o temprano el sujeto se quiebra. Ante esto la solución era sólo una, morir en combate, ya sea a manos del plomo enemigo o resistiendo por todos los medios, hasta dejar la última bala para uno mismo. No todos los combatientes del FPMR actuaron según este principio a pesar de que todos lo habían juramentado. El Boris sabía que la tortura era algo fuerte y que por la información que poseía sería gravísimo caer en manos enemigas, puesto que si se quebraba pondría en peligro a otros compañeros y compañeras.

Ante esta situación un compañero de la zona rural nos recuerda cómo estaba el teatro de operaciones en la zona: “una noche llegamos después de recorrer la cordillera por algunos días, incluso después de dormir entre la nieve que una de las noches cayó, encontrándonos con la casa ocupada por el enemigo. 60 kilómetros caminamos. Boris pudo sacar algunas cosas que teníamos y llevarlas a mejor resguardo, ya se había convertido en todo un campesino y un verdadero guerrillero”.

Tras este encuentro con el enemigo, el cerco sobre el grupo se estrecharía aún más. Bajo este escenario, a inicios de diciembre de 1990, el Boris hace un último viaje relámpago a la capital, para entregar el informe donde se daba cuenta del cerco que se estaba tendiendo sobre ellos. En esa ocasión aprovechó de despedirse de sus cercanos de la población Santiago sabiendo que podía ser la última vez que veía a sus seres queridos. De casualidad lo encontró uno de sus ex compañeros del territorio quien lo acompañó a despedirse de un par de personas. Lo notó preocupado y de pocas palabras. Alrededor de las 10 de la noche emprendería su viaje de regreso; nadie sabía a dónde. A pesar de lo arriesgado de este viaje a Santiago, demuestra la seguridad que tenía de que lo más probable era que muriera pronto. La decisión y frialdad presentada, dan muestra de una convicción tremenda. Pudo huir, esconderse o “irse pa’ la casa”, cuando la organización daba muestras de estar sin rumbo..., pero volvió a la montaña.

Michelle Bachelet y luego director del periódico *Cambio 21*, órgano de la Concertación para bombardear oportunistamente a Piñera.

- morir en primavera, con las “botas puestas”.

Unos gritos rompen la tensa calma de la calurosa mañana del jueves 13 de diciembre de 1990. Son los gritos de la madre de Francisco, poblador de la “Santiago”, que lo hacen dejar a un lado las labores de carpintería que realizaba en el patio de su casa, para que vaya a ver un avance noticioso de la televisión. “En la localidad de Molina, VII Región, un terrorista que había secuestrado a un niño había iniciado un incendio”, declaraba el extra de los canales, dejando estupefacto a Francisco. Era el primer caso vinculado a la lucha armada que aparecía en directo por TV; más tarde el espectáculo sería mayor con otros casos, y que reflejaría el carácter de la supuesta democracia y sus medios de información. Una hora más tarde, en el noticiero del mediodía, se confirmaría la muerte sin mencionar aún su nombre; pero los pobladores identificados con la izquierda en la Santiago, como Francisco, sabían que alguien cercano podía ser.

Esa misma noche una tanqueta se estacionaría afuera de la casa de la familia González, confirmando lo que varios suponían. El Toño “cunini”, el Boris, el alegre combatiente de la Santiago era quien había caído en ese enfrentamiento de Molina. Sin saber nada claro, todo el activo político del sector se veía remecido por los servicios de inteligencia de la naciente “Oficina”. Quedaría paño que cortar desde este día hasta su funeral.

Según el general inspector Eugenio Palacios Salas, el comandante Boris “se quitó la vida con la misma arma que disparaba contra el personal de Carabineros. La bala entró por la boca y salió por la parte de atrás de su cabeza”¹⁵². Con este escueto comunicado se ocultaba todo un proceso de cerco que carabineros había iniciado sobre el grupo del Boris. Sin duda, es extremadamente difícil de ir desenredando desde dónde el enemigo obtiene los datos para llegar, alrededor de las 10 de la mañana de ese día, a la casa número 1751 del pasaje Óscar Comentz de la Población Servicio Seguro Social de Molina.

Tratando de reconstruir los últimos días del Boris concluiríamos lo siguiente. Por esos días, se estaban haciendo experiencias de desplazamientos largos y caminatas de rutas nocturnas, los llamados “trabajos de ruta”. Existía en el sector un

¹⁵² *El Mercurio*, Santiago, viernes 14 de diciembre de 1990, p. C 12.

compañero que tenía una casa hacia la cordillera de Talca y su tarea era basificar usando como cobertura un trabajo de apicultura. Llevaba como seis meses de trabajo, estaba ya instalado y realizaba labores de exploración; mediante los vínculos logrados con grupos de campesinos, se entera del rumor de que se habrían escuchado disparos que no eran de escopeta sino de fusiles. Además de eso, un campesino se había caído en un *tatú*. Cuando se supo eso se ordenó de inmediato desarmar la casa, inhabilitarla y que la gente se fuera a otro lado a basificar. Cuando el grupo que iba a realizar el desarme llegó a la casa, detectó que ésta había sido allanada y que el enemigo los estaba esperando. Hubo que retirarse caminando, con el territorio rodeado y la persona de la casa detenida. En esa operación el Boris, que era el que más habían conocido los campesinos, y era uno más de ellos, fue el encargado de llevarse todos los “medios” (armas) en la locomoción que pasa una vez al día, mientras el resto caminó cerca de 60 kilómetros. En ese proceso se empezó a sacar a la gente de la zona, puesto que ya había alguien detenido. Al hacer la tabla de cruces se recordó que el detenido había participado en una reunión que, a pesar de tomar todas las medidas de seguridad, por las características particulares de la casa lo más probable es que podrían llevar al enemigo a identificarla. En efecto, se sospechaba que en el “apriete” (tortura) entregaría la siguiente descripción de la “infra”: una casa con una palmera, una araucaria y además tenía una chanchería. Ante esto, se tomaron las medidas.

Como era el Boris quien había logrado, mediante la basificación, que esa familia sirviera de apoyo logístico, la situación se complicaba más por su importancia dentro de este grupo. Es así, que el Boris viaja a Santiago a informar a la jefatura; se decide que tiene que devolverse alguien con la tarea de cambiar un barretín, cambiarlo de nuevo y sacar a la gente. La Dirección decide que sea el Boris, puesto que es a quien más conocen los campesinos y quien mejor entrenado está para la tortura. Sin titubear, el Boris vuelve a la zona sabiendo que es sumamente complicado salir con vida. Hace los cambios, la gente decide irse para la cordillera, incluso el dueño de la “infra” antes mencionada, que de seguro caería en manos del enemigo (el cual comenzó a realizar allanamientos en todos los lugares donde hubiera chancherías), se va pero en la casa se quedó la esposa. Específicamente, la misión del Boris era: cambiar el barretín, salir

de ahí e irse a una casa de seguridad, sacar a los combatientes que estaban en la casa de Molina y volver a Santiago. Eso se suponía que debía ser como las 2 de la tarde de ese 13 de diciembre. El último contacto con él es a las 10 de la mañana e informa que no puede seguir hablando, que siente que no va a poder moverse y que después se comunicaría con la Dirección.

La comunicación se realizaba mediante un buzón; pero debido a la emergencia se habló directamente con él, y éste informó que no lo sigan llamando, que él se va a comunicar. Un participante de ese grupo nos recuerda: “La zona estaba siendo controlada por el enemigo, pero el trabajo en terreno continuaba; no logramos sacar a Boris del cerco en que se encontraba, fue él mismo quien nos pidió que no nos acercáramos ya que había detectado muy cerca el control. Es así que llega a una casa de seguridad en donde lo detecta el enemigo, lo rodea y lo insta a entregarse. En un acto heroico se enfrenta y es asesinado después de tres horas de combate”.

Todo lo que él hizo era parte del plan; no lo detectaron en el barretín, él hace el cambio, pero nadie hasta el día de hoy sabe dónde dejó esas armas. Llega a la “infra” y a penas él sale de la casa llegan los chanchos (informantes), los cuales encuentran a la mujer del campesino, la cual no se había ido a la cordillera junto a su marido y los demás combatientes. La torturan para que hable y ella entrega al Boris que se había ido recién a Molina.

Fue en la madrugada de ese 13 de diciembre cuando el enemigo allanó la casa que correspondía al fundo El Manzanal, 3 kilómetros al nororiente de Molina. En ese lugar, se detuvo a Juana Isabel Loayza Machuca de 35 años, que era colaboradora del grupo del Boris (su esposo había alcanzado a huir y el Boris recientemente habría partido a Molina). Eugenio Palacios (general inspector de Carabineros) mostró a la prensa en la comisaría de Molina el arsenal encontrado en el fundo, donde a lo menos había 20 kilos de anfo, cargadores de armas automáticas, proyectiles de diverso calibre, emblemas y literatura del Frente y un mapa en que se consignan las torres de alta tensión del tendido eléctrico entre Colbún-Machicura y Alto Jahuel. Todo esto se encontraba en un tambor que estaba en el corral de chanchos de la casa. Con la represión y la tortura, el hijo de la dueña del fundo contaría todo al enemigo y entregó a los campesinos que apoyaban la causa; este hijo era un “enlace” y tenía un auto y en él los vínculos se

movilizaba hacia arriba. Con su denuncia entregó los nombres de un ayudista campesino César Díaz Arriagada, 35 años (se entregaría más tarde a la Vicaría), conviviente de Loayza; y Pablo Hernández Muñoz, de 22 años (que sería pariente del intendente de Talca durante la UP, Germán Castro Rojas, socialista ejecutado en 1973); éste último ocupaba la vivienda de Oscar Cometz, por eso llegó ahí la represión.

Los chanchos persiguen al Boris y llegan a Molina hasta la casa donde lo cercan. Quien vivía en esa casa de la Población Servicio Seguro Social era un “enlace”; el plan era que si llegaban los chanchos él debía resistir, no había salida porque estaba rodeado; se sabía que en una casa de atrás vivía gente ligada al gobierno regional y la idea era tomar a alguien de rehén y negociar la salida. Si no se conseguía esto, se moriría con las botas puestas y eliminar toda posibilidad de que alguna información cayera en manos del enemigo. Para esto, se había considerado iniciar un fuego para eliminar todo rastro. Fuego que se terminó extendiendo a varias viviendas de ese pasaje.

Al comenzar el enfrentamiento y el incendio, la gente de las casas vecinas huyó. Sin embargo, en esta huida, una asesora de hogar olvidó a un niño de dos años. El pequeño Mario Vial Aliaga no fue secuestrado por el Boris, como lo señaló la prensa burguesa; al encontrarlo, tras iniciar el fuego, lo tomó para protegerlo, pues moriría si lo alcanzaban las llamas; inclusive la prensa regional señaló que el niño alcanzó a sufrir algunas quemaduras. Intentó negociar su salida, pero frente a la negativa, producto del afán vengativo y asesino de los perros de presa, decidió devolverlo para no ponerlo en peligro. Solo le queda enfrentarse con el revólver que portaba. En la casa había planos, documentación y una mochila, pero todo se quemó; estaba en los planes que nada podía caer en manos del enemigo.

La prensa de la época señaló: “El cuerpo sin vida de Luis Antonio González fue levantado por orden del fiscal militar de Talca, mayor Martín Guerra, a las 15:40 horas, y sacado de la vivienda por un portón trasero, en un carro mortuorio que los trasladó a la morgue del centro hospitalario local. El cuerpo, totalmente calcinado, fue depositado en una bolsa”. Sin embargo, antes de esto el combate fue duro. Cuando un funcionario represor quiso trepar por los muros para darle caza, el Boris respondió con

un certero calibre 38 que le voló su reloj y tres de sus dedos, haciéndole caer hacia un patio. Descargaría completa su arma en varias ocasiones, sin embargo la cantidad de disparos que se dirigieron a donde estaba parapetado el Boris fueron muchos más.

Las informaciones sobre la caída del Boris siempre han sido escasas y confusas. Así Manuel Salazar cuatro años después de la caída relata: “el 13 de diciembre, los policías acorralaron en la ciudad de Molina, muy cerca de Curicó a dos subversivos. Uno de ellos, Luis Antonio González Muñoz [sic], el comandante Boris, resultó muerto en circunstancias poco claras. Había integrado el grupo de ataque a Los Queñes, en octubre de 1988 y se presumía que era uno de los más importantes jefes del FPMR en la zona”¹⁵³.

Su muerte, al igual que la de Antonioletti, demostró lo que estaba dispuesta a hacer la Concertación con tal de sostener su democracia de cartón. En un enfrentamiento en el cual el Boris se defendió lo más que pudo se vio rodeado y cercado, quedando con 3 posibilidades: rendirse (jamás); ser asesinado sin combatir (nunca); u oponer resistencia hasta la muerte. Sin duda que no sería el único que cayó bajo el plomo concertacionista, pero fue el primero en morir resistiendo bajo un escenario completamente adverso, sin tener las mejores condiciones para hacerlo, ni del lugar, ni momento, ni medios técnicos y con fuerzas vivas completamente inferiores a las del enemigo. Su caída tuvo bastante de confuso, pero no pasó desapercibida para su gente, para su pueblo. El enemigo no quiso entregar inmediatamente el cuerpo arguyendo diversos motivos (recordemos que en esos días se hacían las denuncias de los “pinocheques” y los correspondientes “ejercicios de enlace”). Su hermano Carlos, el “Carlanga” viajó a la VII región para agilizar la entrega. El gobierno, recién tras once días, entregó el cuerpo.

“Doce días después, el comandante Boris fue sepultado en Santiago. Su féretro llevaba una boina y dos estrellas. Al sepelio acudieron numerosos jóvenes de las poblaciones Santiago, Nápoles [sic], Oscar Bonilla y Villa Francia”¹⁵⁴.

Una amiga de la pareja recuerda: “una amiga en común que tenemos escuchó en la radio que gente del Frente había sido abatida en Molina. Como en ese tiempo eran pocos grupos del

¹⁵³ Manuel Salazar, *op.cit.*, p. 195.

¹⁵⁴ Manuel Salazar, *idem*.

Frente que continuaban dando la lucha nos imaginamos que algo cercano podía ser. En ese tiempo ella estaba embarazada de su hija y vivía en la casa de un pariente de él. Llego a la “Santiago” y ella me confirma que era él, pero nadie sabía nada concreto, qué había pasado, nada. Y ella me pide que yo sea quién hablé con la familia de ella para decirle que ella y su hijo podían estar en riesgo. (...) Y yo ahí relacioné que el Boris era de ahí de la Santiago, hermano del Carlanga, de la Rosa y qué se yo (...) desde que el Toño cae y que llega su cuerpo un montón de gente se comenzó a acercar, pero nada era claro, si lo habían acribillado o lo habían quemado. Todos los días íbamos, al principio llanto, angustia de que los poderosos hacen lo que quieren y que la llegada de la alegría y la democracia parece que no era tal. Hasta que el cuerpo llega y como pasaron muchos días los vecinos estaban indignados porque no entregaban el cuerpo del hijo de los González, enrabiados; ahí supe que participaba en las actividades con los cabros chicos, que era monitor, él no era diferente a los otros cabros, se juntaba en las esquinas, era el pelusa de las poblaciones, jugaba en el club deportivo, por eso los vecinos estaban muy indignados”.

Lo primero, era presionar para la entrega del cuerpo. Se hizo una escalada de denuncias por su muerte y por la negativa del gobierno de entregarlo. Se agitó en el territorio y se megafoneó en lugares centrales, se levantaron barricadas y se provocaron cortes de calles. Se movió gente para exigir al arzobispo de Santiago, Carlos Oviedo Cavada, que mediara en la entrega del cuerpo. Todo el activo político del territorio (salvo los militantes del PC) y demás gente cercana estaba coordinada para hacer una toma de la Catedral de Santiago mientras se hiciera la misa de “gallo”¹⁵⁵ el día 24 de diciembre, denunciando el hecho de que no se quería entregar el cuerpo. En la mañana de ese 24 estaba dispuesto un grupo externo que haría la cobertura comunicacional mientras que los pobladores se tomarían la catedral aprovechando que el mundo católico, los sectores conservadores, la DC, la UDI y RN consideran a la misa de “gallo” como una actividad de gran importancia.

Estaba todo preparado para esta acción en la Catedral hasta que su hermano llamó desde Talca (el cuerpo se encontraba en la

¹⁵⁵ La misa de “gallo” se celebra en la medianoche (o poco antes) del 24 de diciembre, en vísperas de Navidad.

morgue del hospital de esa ciudad) diciendo que a las 6 de tarde estaría en Santiago con el cuerpo del Toño. A pesar de todos los días pasados el Instituto Médico Legal no determinó si la bala había sido autoprovocada o provenía de la represión. Entonces se juntaron un puñado de personas en el Ukamau, donde se decidió que se iba a velar ahí y se pintó el lugar para que estuviera en buenas condiciones.

A pesar de la sabida presencia de servicios de inteligencia, igual llegó bastante gente al velorio en ese extraño lunes 24 de diciembre. Durante la noche, un grupo operativo del FPMR realizó una Propaganda Armada en el velorio; con armamento pesado, unas seis o siete personas rindieron un homenaje al Boris entregando una carta de agradecimiento por los servicios prestados al pueblo en nombre de la DN y poniendo un quepí y un gladiolo sobre el ataúd. Para realizar esta acción, con la sabida presencia del enemigo en las cercanías, se realizó un fuerte copamiento territorial donde otros grupos en diversos lugares del sector levantaron barricadas y cortinas de humo en honor al combatiente caído, que al mismo tiempo servían para desviar la atención de los aparatos represivos; mientras, se hacía el homenaje en el lugar del velorio y se permitía el repliegue del grupo de propaganda mediante un par de automóviles operativos que esperaban en la población Bonilla para la retirada.

Al mismo tiempo, gente ligada a otras expresiones orgánicas del territorio, como el MIR principalmente, realizaron también un homenaje en la Plaza de los Artesanos con una propaganda armada.

Al día siguiente, el 25 de diciembre (día de Navidad para gran parte de los chilenos), a eso de las 13.30 horas comenzó el funeral, el cual no estuvo exento de nuevas acciones. Entre ocho y diez micros acompañaron el cortejo desde la misma población, por lo que en total deben haber sido unas mil personas. La gente del sector y sus compañeros de clase, sabiendo que su velorio y funeral no sería una situación fácil debido a que había caído un joven clandestino y cualquier vinculación con él era peligrosa, decidieron actuar unidos y coordinados.

Francisca recuerda: “cuando lo fuimos a enterrar, mucha gente salió a despedirlo, primero se hizo una caminata por el sector a pie, la gente aplaudiendo, mucha gente, los viejitos con pañuelos, fue como una despedida de la población. Y después nos fuimos al

cementerio, y el tema era que iba a estar lleno de repre, de “chanchos” porque iban a tratar de vincular gente y decidimos ir todos y se formó como un grupo de autodefensa que no íbamos a permitir camarógrafos, hubo enfrentamiento con la prensa, le sacaron la chucha a unos camarógrafos”.

Cuando el cortejo salió de la población, extrañamente otras micros se sumaron a la caravana, lo que hizo sospechar la presencia de infiltrados. Al entrar al Cementerio General, arriba de los nichos había cámaras de TV, lo que provocó de inmediato un altercado con esos periodistas. Tras este altercado, cuando al parecer volvería la calma, estalló una bomba de ruido en el Mausoleo de Carabineros, ante lo cual varios asistentes al funeral acudieron presurosamente al lugar delatándose como infiltrados de los “chanchos”; curiosamente el GOPE rápidamente apareció en el Cementerio para comprobar si habían nuevos artefactos. Tras esto, *La Tercera* dijo “la situación provocó inquietud entre los centenares de personas que en el día de ayer visitaron a sus familiares fallecidos en el campo santo, los cuales no atinaban a saber qué era lo que estaba pasando”¹⁵⁶. Además de eso señalaba que el funeral “se efectuó con la participación de centenares de personas, muchos de los cuales eran integrantes del Frente Manuel Rodríguez, quienes llegaron en una caravana de microbuses hasta el cementerio capitalino. Los individuos, algunos de los cuales portaban carteles del FMR, amenazaron con armas blancas a los periodistas, a fin de impedirles grabar imágenes de los asistentes o tomar fotografías”¹⁵⁷. Finalmente, en una tumba de tierra quedaría el cuerpo del Boris. Solo años después se le puso una placa que recuerda su nombre y su militancia.

En el aspecto legal, la joven pareja del Toño tuvo acercamientos con el abogado (PS) Hiram Villagra¹⁵⁸, sin embargo

¹⁵⁶ *La Tercera*, Santiago, miércoles 26 de diciembre de 1990.

¹⁵⁷ *Idem*. La burguesía siempre tergiversó el nombre del FPMR sacándole su adjetivo de patriótico y llamándolo solo como FMR, puesto que siempre han sido los sectores conservadores los que se han arrogado el derecho a representar los intereses de la patria.

¹⁵⁸ Villagra sería más tarde abogado de los presos políticos que fueron trasladados a la Cárcel de Alta Seguridad (CAS), inaugurada en 1994 por la Concertación. Abogado también de Enrique Villanueva, ex integrante de la Dirección Nacional del FPMR, procesado en el caso

nada se logró para esclarecer los sucesos; todas esas organizaciones, donde la Vicaría de la solidaridad era la central, quedarían limitadas debido los nuevos sucesos de la lucha de clases. Las organizaciones de derechos humanos ya no se vincularían con los intereses populares, puesto que se casaban con la tesis de que había llegado la alegría y con ésta la democracia. En este sentido instituciones como la Vicaría señalaron que con “la llegada de la democracia”, y tal como lo venían haciendo desde los años ‘80s, no defenderían “hechos de sangre”, es decir, hechos donde las víctimas no habrían sido pacifistas asesinados o encarcelados por su conciencia sino por su consecuente actuar en contra de la dictadura, la Concertación o sus secuaces. La institución que sí ofreció alguna ayuda fue el CODEPU (Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo; ligado al MIR), donde trabajaba Villagra, sin embargo pocos resultados obtuvieron debido principalmente al nuevo escenario bajo el que actuaban, en el cual el aparato jurídico no dudaba de calificar como “terrorista” a quien en un contexto de pseudo democracia empuñaba las armas.

La caída del Boris fue ejemplo de la superación del individualismo que debe tener un combatiente que lucha por terminar con la explotación. En condiciones agudas de la lucha de clases, la tortura es el método preferido que ejerce la represión a quienes caen detenidos y que tarde o temprano consigue sus propósitos. Un combatiente sabe que no debe caer jamás preso, puesto que es material de información para el enemigo. En la casa de Molina, el Toño realizó el plan acordado previamente; éste decía que en caso de que el lugar fuera detectado por el enemigo se le debía prender fuego para eliminar huellas y rastros que sirvieran como información para él. Inclusive, ni siquiera se pudo rastrear su revólver por haber resultado calcinado. Sin duda que el Boris no se entregó porque sabía el futuro que le esperaba. Encarcelamiento por muchos años (inclusive tres años después se inauguró la Cárcel de Alta Seguridad para presos de alta peligrosidad como se denominó a los presos políticos), tras intensas jornadas de torturas jamás reconocidas por la Concertación, que harían posible su quiebre moral poniendo en peligro a sus demás compañeros. Por eso, cuando carabineros no quiso negociar por ninguna vía, el

Guzmán, como también de Galvarino Apablaza; también sería abogado de Juan Linares procesado por el “caso bombas”.

Boris supo que el denominado “nuevo cuerpo de carabineros” seguía siendo los mismos “chanchos” de siempre.

El actuar desproporcionado de carabineros, en varios sucesos bajo el gobierno de Aylwin, contó con la benevolencia de las instituciones judiciales, “los tribunales civiles y militares han investigado sólo formalmente, lo que lleva a generar un cuadro de tolerancia tácita de la práctica de la intimidación y represión como sustituto de los métodos de investigación policial. Las autoridades mantuvieron frente a estos hechos una actitud permisiva, tolerante y, en algunos casos, alentadora de tales actitudes. En numerosos casos de denuncias sobre abuso y violencia policial, funcionarios de gobierno, políticos de derecha y jefes de las instituciones involucradas elogiaron el «profesionalismo» de los acusados”¹⁵⁹. Supuestamente la Concertación, una vez asumido el gobierno reformaría el cuerpo de Carabineros y lo haría dependiente, junto a la policía de Investigaciones, del Ministerio de Interior y no de Defensa. Sin embargo, el Director de Carabineros, Rodolfo Stange, fue ratificado y se le entregaron cuantiosos recursos para la modernización y ampliación del número de represores. Bajo el gobierno de Aylwin se denunciaron 96 muertes provocadas por procedimientos policiales, los que en su gran mayoría son vistos por tribunales militares, salvo cuando los involucrados estaban fuera de servicio al momento de los hechos.

La muerte del Boris fue de inmediato un ejemplo de lucha para sus demás compañeros militantes, a pesar de que el ritmo de la contingencia política tardara años en destacar la figura y ejemplo de este combatiente. En cada lucha combativa fue un ejemplo, como lo representa la siguiente narración de una acción operativa de un frentista en la Comuna de Cerro Navia el 14 de diciembre de 1991: “la casa de seguridad donde estábamos acuartelados desde temprano para no arriesgar que ninguno llegase tarde o faltara, era nuestra costumbre y nos motivábamos (...) Hernán nos arenga a continuar la lucha pase lo que pase, nos habla de Boris, otro hermano que cayó combatiendo en el Sur”¹⁶⁰, destacándose por su

¹⁵⁹ «Muertes en procedimientos policiales», en CODEPU, *Informe Derechos Humanos 1990-1994*, Santiago, abril, 1994.

¹⁶⁰ «Rescatando Memoria Colectiva», en Revista *Octubre 21*, n° 2, Santiago, 2005.

consecuencia y en honor a ese relato uno de los participantes de esta operación adoptó el nombre de “Toño”¹⁶¹.

Tras la caída del Boris podríamos decir que cayó la última estructura del Frente en la zona rural, perdiendo todo tipo de posibilidad de estructurar una política estratégica y de largo aliento. El fraccionamiento del Frente en varios grupos (Destacamento Patriótico Raúl Pellegrín, Asamblea Rodriguista, Ejército Popular de Liberación) sin duda que contribuyó a la debacle de la organización.

Dos meses después de la caída del Boris, el 3 de febrero del 91, carabineros allanó una casa en la población Cancha Rayada de Talca, donde se descubrió una escuela de guerrillas que se presume que dirigía el comandante Boris. Esta casa había sido arrendada por Reinaldo Cortés Valenzuela y Pablo Muñoz Hoffman, el “Yakuka”¹⁶² como se le conocía. En las horas siguientes, en Chillán, fueron capturados otros dos combatientes.

¹⁶¹ “Toño” es Vladimir Jiménez, sobreviviente de la operación junto a otros 4 frentistas detenidos y torturados, fue condenado a 5 años y 1 día los que cumplió en la CAS. Los caídos fueron Mauricio Cancino y Juan Fuentes.

¹⁶² Pablo Muñoz Hoffman junto a su hermano Alex y Fabián López asaltaron un camión Brinks en el Campus Oriente de la UC, desde donde huyeron (caminando) con 7 millones de pesos el 22 de enero de 1991. Fueron interceptados por carabineros donde Pablo cayó herido, siendo capturado, y los demás debieron refugiarse en una casa en el pasaje Alonso de Ercilla, en Ñuñoa. Durante 12 horas de negociaciones transmitidas a todo el país por las pantallas de TV. Cuando liberaron a los rehenes salieron a descubierto confiando en las promesas de los negociadores, sin embargo fueron muertos por tiradores escogidos del GOPE. La prensa burguesa para variar jugó su triste papel. Tiempo después, el 10 de octubre de 1992, el “Yakuka” participaría en la fuga de 8 presos políticos desde la ex-Penitenciaría de Santiago (resultado: 3 fugados, 3 muertos y 2 recapturados). Tras escapar de la prisión huyó hacia el parque O’Higgins, pero debió refugiarse en una casa de calle Juan Yarur n° 1978, desde donde fue recapturado y herido con una ráfaga de metrallera. Finalmente su intento de fuga se materializaría en la calurosa tarde del 30 de diciembre de 1996 cuando el país se preparaba para las celebraciones de año nuevo; bajo el gobierno de Frei Montalva los sonidos de un helicóptero remecieron a la Cárcel de Alta Seguridad y al país entero.

Bien poco quedaba de la GPN a esa fecha. Más aún cuando en la “Consulta Nacional”, iniciada en diciembre de 1990 y desarrollada en verano de 1991, se resolvió una redefinición de la GPN “no desechándola como estrategia, pero vaciándola casi por completo de su concepción militar”¹⁶³.

Oficialmente la GPN se deja atrás en mayo de 1996 cuando se realiza una de las reuniones más importantes del “Proceso de Discusión Interna”, llamado Primer Encuentro por la Reorganización del Rodriguismo. Allí se planteó: “Asumimos la derrota de Guerra Patriótica Nacional (...) La causa de fondo del fracaso es la concepción misma y por tanto aún cuando no se hubiesen producido los cambios de situación política nacional e internacional, ese proyecto no nos habría llevado a la consecución de nuestros objetivos estratégicos. Es decir, la génesis de la idea era la incorrecta”¹⁶⁴.

En el audio de un reo, testigo de la fuga, quedó registrado y salió emitido reproducido por las pantallas de TV el emotivo relato: “se van fugando, se van fugando tres gallos, que lindo mami (...) la gente como aplaude porque se fugaron”. Junto al Ramiro, el Negro Palma y Patricio Ortíz iba el Yakuka.

¹⁶³ *La Huella, op.cit.*, p. 5.

¹⁶⁴ Citado en *La Huella, ibid.*, p. 8.

EPÍLOGO.

"Luchar, fracasar, volver a luchar, fracasar de nuevo,
volver otra vez a luchar,
y así hasta la victoria"
Mao Tse-tung.

La iniciativa de rescatar la figura del comandante Boris, enmarcada en el contexto de la lucha de clases en nuestro país a fines de la década de los '80, no ha pretendido reproducir los sentimientos victimizantes de la vieja izquierda (donde también están insertos algunos de los que ayer se autoproclamaron la "nueva izquierda" o la "izquierda revolucionaria"). Precisamente, se ha querido desentrañar la convicción en la lucha, la continuidad de ésta y la entrega desinteresada por los intereses del pueblo de muchos actores de esos años. Pero es para los actores de hoy que adquiere importancia el conocer la historia de la lucha de clases que se dio por aquellos años.

La indesmentible derrota que vivieron los grupos que le hicieron frente a la naciente democracia burguesa de inicios de los '90 provocó en los organizados una dispersión y descomposición. En el caso del FPMR, se observó la llamada *diáspora*, donde la organización comenzó a dividirse —otras orgánicas ya lo habían vivido mientras que otras tendrían otras duras experiencias que vivir— y muchos de sus militantes abandonaron la organización para insertarse en una vida "formal", mientras que otros llamados "descolgados" utilizaron sus conocimientos operativos para realizar acciones completamente ajenas a una lucha por una sociedad comunista, como son el asesoramiento a narcotraficantes o las acciones PT (robos *para tí*), que consistían en robos para los intereses particulares de los ladrones (a bancos principalmente) y ya no "recuperaciones" para la causa popular. Otros, se hicieron indispensables y siguieron los caminos rebeldes y subversivos, pero lamentablemente sin grandes avances para el campo popular producto principalmente de la atomización que hasta el día de hoy vivimos los que aspiramos a construir una sociedad sin clases.

Esto provocó que los nuevos combatientes debieran levantar nuevas referencias orgánicas, de la mano con militantes de base que sumaban experiencia, pero que en la mayoría de los casos quedaron tirados respecto a su vieja militancia. La gran

atomización y la desconfianza en organizaciones más estructuradas, de la mano con el pensamiento posmoderno, provocarían un fuerte auge del anarquismo. A fines de los '90s, justo cuando se comienza a reivindicar la figura del Boris, empiezan a constituirse nuevas organizaciones a la luz de los "colectivos" ya sean estudiantiles o poblacionales. Este colectivismo, va a tener sus limitaciones producto de la horizontalidad y localismo, siendo traducción de una perspectiva más anarquista-posmodernista que marxista-leninista. A pesar de esto, estas experiencias fueron de vital importancia para resistir al bombardeo ideológico anti partido y anti político de esos años que terminaba transformándose casi en una cuestión anti organizativa. La necesidad histórica y real de la organización del Partido será trascendental para reconstituir la franja popular en los próximos años.

La permanencia en el poder de la misma clase burguesa aliada al imperialismo extranjero, principalmente estadounidense, hace ver que la lucha sigue siendo el único camino del pueblo pobre para terminar con las condiciones actuales. Los asesinatos ocurridos en los primeros años de los gobiernos concertacionistas, donde se enmarca la caída en Molina que aquí hemos relatado, manifiestan que la Concertación ejerció, como era obvio, el actuar más propio del Estado burgués: el ejercicio de la violencia legal en defensa de sus intereses. En ese sentido, la única oposición posible a la violencia burguesa es la violencia popular y revolucionaria. Senda y ejemplo de liberación trazado por el Boris.

El tomar como ejemplo la figura del Boris para dar cuenta del desarrollo de la lucha de clases en nuestro país no ha tenido un sentido heroico sino histórico. Su figura podría haber sido muchas otras, ya que su decisión y actuar se enmarcan dentro de un momento histórico con sus respectivas particularidades, donde el contexto motivó a numerosos jóvenes pobladores a tomar conciencia de clase y embarcarse en la lucha directa y militante. La población Santiago fue la cuna de este combatiente al igual como lo fueron La Victoria, la Yungay, La Pincoya, los cerros de Valparaíso, las caletas pesqueras del Biobío o tantos otros reductos populares para cientos de combatientes que también se espera representar en estas páginas; desde esas y otras poblaciones se han seguido levantando nuevos combatientes año a año. Desde cualquier trinchera donde se cobije la organización popular han

seguido levantándose jóvenes combatientes estudiantiles, mapuche, poblacionales y en menor medida en el sector laboral.

La lucha de clases tiene desarrollos desiguales, cuando es negativa para los explotados la represión golpea con igual furia a todos los sectores, mientras que cuando es el pueblo el que avanza, su lucha la hace unida a tantos otros que recorren el Chile rebelde y popular; cuando en el territorio del Boris se vivió la represión antipopular, se sufrió igual que a lo largo de todo el país, mientras que cuando las masas salieron a las calles a inicios de los '80s a botar a la dictadura, su labor fue un pequeño aporte en esa masiva lucha.

Consideramos que el rescate del comandante Boris es simbólico por tres grandes motivos que hemos desarrollado en esta investigación:

- 1) Hijo del pueblo pobre: por lo general se considera las figuras de la historia, incluidas las del campo popular, cargadas de connotaciones heroicas, alejadas del común de la gente. Muy por el contrario, el transitar y el recorrido del Toño Cunini no representa nada fuera de lo normal de un joven proletario de la década de los '80s. No era muy distinto a los demás cabros de la esquina y de la pobla. Lo único que lo diferenció, tal como hemos desarrollado, fue su firme convicción de luchar por la liberación de su pueblo. Y hacerlo en serio, organizado, disciplinado y no jugando a la guerra.

Hoy en día esos jóvenes siguen existiendo en las miles de poblaciones proletarias de nuestro país. Muchos de ellos siguen militante o anónimamente el camino de lucha emprendido por el Boris. A pesar de que muchos jóvenes de esos años terminaron siendo cómplices del actual sistema de explotación, año a año surgen nuevas camadas de luchadores proletarios que le hacen frente a la descomposición de clase con que nos bombardea el enemigo.

- 2) Contexto de su caída: Diciembre de 1990. Se cumplía un año de la elección presidencial que dio por ganador a Patricio Aylwin y la Concertación; siete años del nacimiento público del FPMR; y en un escenario que manifestaba los síntomas de la diáspora en el FPMR. Los uniformados y la derecha acérrima manifestaban todo su

poder con la legislación pinochetista (“ejercicios de enlace” incluidos), mientras que la Concertación creaba la “Oficina”, agencia de seguridad responsable de la muerte de numerosos combatientes populares. Su caída se produce en un escenario en que los cantos de sirena de la alegría comenzaban a derrumbarse bajo el plomo antipopular que aplicó el gobierno de Aylwin y que seguirían el de Frei, Lagos, Bachelet y Piñera. Con esto se develaba el carácter de clase (burgués) de la Concertación y que la lucha que se dio contra la dictadura militar no podía detenerse frente a la nueva dictadura civil. Sin duda, que su caída demostró que lo único que la democracia no tenía de cartón era el plomo, sin embargo, ha sido un debate permanente con numerosos sectores y organizaciones puesto que por esos años muchos apostaron por la legalidad y la institucionalidad dejando sin redes en el mundo social a los que no transan y con poco campo de acción para multiplicar la organización popular. Con la ANI (Agencia Nacional de Inteligencia) y las nuevas herramientas con que la Concertación comenzó a cooptar y reprimir, se instala un discurso que *desaloja* la opción ideológica de la violencia como camino político popular para un periodo post-dictadura militar. Por eso es que tardó un tiempo el reconocimiento a los compañeros caídos en esos años en la lucha armada; se necesitó un tiempo para resolver el duelo, no un duelo personal, sino el duelo de todo un pueblo que representó ese limbo histórico que se superó por la maduración y la toma de conciencia en el camino propio y en la reconstrucción del movimiento popular reconociéndose en su historia de lucha y combate.

- 3) La basificación: sin duda que el enfrentamiento directo contra los enemigos del pueblo pueden ser más atractivos para quien busque descargar el odio de clase provocado por siglos de explotación o para quien busque conocer la experiencia de combatientes populares. Sin embargo la figura del Boris, a pesar de que en los primeros tiempos se enmarcó en un contexto urbano, se destacó más que nada en un contexto de mucho más bajo perfil, pero de mucho mayor alcance estratégico. El trabajo en zonas rurales y semirurales implicaba una convicción en la lucha de gran

nivel al mismo tiempo que implicaba desarrollar labores de gran dificultad como lo es la basificación. En esto, varios de los testimonios recogidos señalan que el Boris se destacó de gran manera. Destacamos este punto puesto que gran parte de las prácticas organizativas de las últimas dos décadas de las organizaciones populares se han quedado más que nada en el trabajo más de apariencia, del camino corto en vez del camino largo y lento. Sin un gran desarrollo ideológico, el Boris se puso a disposición de ese proyecto de largo alcance entre cerros, quebradas, montañas y pequeños poblados. La construcción territorial que él realizó nos debe orientar hoy en día en nuestros espacios de construcción, en cómo hacerlos, en qué zonas específicas y con quiénes. El área específica donde el Boris basificó fue producto de un meticuloso análisis de las condiciones objetivas y subjetivas para llevar a cabo diversas labores; no fue algo que él decidiera hacer según su comodidad sino de un proyecto de liberación de nuestro pueblo.

Si en muchas ocasiones en esta investigación caímos en concentrarnos demasiado en algunos puntos (como en su territorio de origen o en el desarrollo del FPMR) lo hicimos por situar al Boris en el contexto histórico de la lucha de clases donde se desarrolló. No haberlo hecho habría sido haberlo entendido como una figura magnánima y heroica, cuestión que está lejos de representar un análisis de carácter marxista como el que aquí hemos intentado presentar.

Sin duda que esta humilde investigación pretende ser un aporte a la memoria histórica de los nuevos luchadores populares que se levantan y que sin estos ejemplos podrían sentirse desconectados de anteriores luchas dadas. Por eso es importante que historias como estas se difundan, se comenten y se propaguen de manera oral o escrita para que las y los nuevos combatientes que han transformado sus colegios y liceos, villas y poblaciones, sendas y montañas en trincheras de combate entiendan que por su misma senda de liberación transitaron otros pasos que se suman a los suyos, formando el ejército de los pobres que codo a codo avanza en la construcción de la sociedad sin clases, la sociedad comunista.

Esta investigación está dedicada a todos aquellos hombres y mujeres de nuestro pueblo que dieron, han dado y dan diariamente su vida a la causa popular. Con especial dedicación intentamos hacer un homenaje a todos los asesinados en esta falsa democracia y a quienes siguen en cada esquina enarbolando las banderas rebeldes y combativas de la lucha popular.

“debemos asumir la caída de compañeros como un paso más en el camino de lucha, no nos quedemos en la muerte, con fuerza hagamos que esa sangre caliente más sangre de los que estamos vivos aún”.

Pablo Vergara Toledo, octubre de 1986.

BIBLIOGRAFÍA.

A.- Libros.

- Aldunate, José s.j., *Signos de los Tiempos. Crónicas de una década en dictadura*, Lom ediciones, Santiago, 2004.
- Arancibia, Patricia y otros, *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, Fundación Libertad y Desarrollo-Universidad Finis Terrae, Santiago, 2003.
- Arrate, Jorge y Rojas, Eduardo, *Memorias de la Izquierda Chilena. Tomo II (1970-2000)*, Javier Vergara Editor, Santiago, 2003.
- Arriagada, Genaro, *Por la razón o la fuerza. Chile bajo Pinochet*, Editorial Sudamericana, 1988.
- Bonasso, Miguel; Bardini, Roberto y Restrepo Laura, *Operación Príncipe*, Ediciones Rodriuguistas “Nuevas Ideas”, Santiago, 2007.
- Bravo, Vargas, Viviana, *¡Con la Razón y la Fuerza, Venceremos!. La Rebelión Popular y la Subjetividad Comunista en los '80*, Ariadna Ediciones, Santiago, 2010.
- Brito Castro, Raúl, *Conmigo frente a frente*, Editorial Quimantú, Santiago, 2008.
- Cabrera Molina, Eugenio, *Historia y Protagonismo Popular en Villa Francia*, Seminario para optar al Grado de Licenciado en Historia y Ciencias Sociales, Universidad Arcis, Santiago, 2007.
- Censo Especial de Poblaciones Callampas, Santiago, 1952.
- Colectivo de Memoria Histórica. Corporación José Domingo Cañas, *Tortura en poblaciones del gran Santiago (1973-1990)*, Santiago, 2005.

- Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*, Santiago, febrero, 1991.
- Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura. *Informe Valech*, Santiago, noviembre, 2004.
- Friedmann, Judith “Tita”, *Mi hijo Raúl Pellegrin. Comandante José Miguel*, Lom ediciones, Santiago 2008.
- Guillaudat, Patrick y Mouterde Pierre, *Los movimientos sociales en Chile, 1973-1993*, Lom ediciones, Santiago, 1998.
- Herreros, Francisco, *Del Gobierno del Pueblo a la Rebelión Popular. Historia del Partido Comunista 1970-1990*, Ed. Siglo XXI, Santiago, 2003.
- Jara, Joan, Víctor, *un canto inconcluso*, Lom Ediciones, Santiago, 2008
- Lenin, V.I., *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento*, en Obras escogidas, tomo I, Editorial Progreso, Moscú, 1970.
- Monsalve Román, Waleska, *¿Quién lucha con arrogancia? Acción y lucha por la Memoria e Identidad Popular: El caso de Villa Francia*, Informe de Seminario de grado para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, Santiago, 2007.
- Palma Salamanca, Ricardo, *Una larga cola de acero: historias del FPMR, 1984-1988*, Lom ediciones, Santiago, 2001.
- Peña, Cristóbal, *Los fusileros*, Debate, Santiago, 2007.
- Politzer, Patricia, *La ira de Pedro y otros relatos*, Planeta, Santiago, 1988.
- Pradenas, Luis, *Teatro en Chile. Huellas y trayectorias. Siglos XVI-XX*, Lom ediciones, Santiago, 2006.

- Rivano, Luis, *Antología de obras teatrales*, Ril Editores, Santiago, 2008.
- Rojas, Luis, *De la rebelión popular a la subversión imaginada. Antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR 1973-1990*, Lom Ediciones, Santiago, 2011.
- Rosas, Pedro, *Rebeldía, subversión y prisión política. Crimen y castigo en la transición chilena. 1990-2004*, Lom ediciones, Santiago, 2004.
- Salazar, Gabriel y Pinto, Julio, *Historia Contemporánea de Chile V. Niñez y juventud*, Lom Ediciones, Santiago, 2002.
- Salazar, Gabriel, *Violencia Política Popular en las Grandes Alamedas*, Lom ediciones, Santiago, 2006.
- Salazar, Manuel, *Guzmán, quién, cómo, por qué*, Ediciones BAT, Santiago, 1994.
- Varas Lonfat, Pedro, *Chile: objetivo del terrorismo*, Impresores TT.GG. Instituto Geográfico Militar, Santiago, 1988.
- Vidal, Hernán, *FPMR. El tabú del conflicto armado en Chile*, Mosquito Editores, Santiago, 1995.
- Zapata Valderas, Victoria, *Cárcel de Alta Seguridad. Inhumanidad, represión y rebeldía*, Editorial Mare Nostrum, Santiago, 2005.

B.- Artículos.

- Álvarez Vallejos, Rolando, «“Aún tenemos patria, ciudadanos”». El Partido Comunista de Chile y la salida no pactada de la

dictadura (1980-1988)», en VV.AA., *Su revolución contra nuestra revolución. Vol. II*, Lom Ediciones, Santiago, 2008.

- «Aspectos combativos de la historia del FPMR», en *El Rodriguista*, diciembre de 2000.

- «Comandante Boris», *Octubre 21*, Santiago, 2005, n° 2, sin número de página.

- FPMR, «La Guerra Patriótica Nacional “GPN”: Una estrategia abortada», en la página del FPMR www.fpmr.cl

- «La entrevista del Presidente Gonzalo», en *El Diario*, Lima, julio de 1988.

- «La Izquierda Chilena se aburguesó y le gusta ganar plata. Entrevista a Pablo Longueria. UDI», en *The Clinic*, n° 190, octubre de 2006.

- «Los argumentos del Frente Patriótico», *Punto Final*, Santiago, 14 de enero de 1991.

- Montero, Cecilia, «Crisis del empleo y relaciones sociales», en *Clases sociales y acción obrera en Chile*, El Colegio de México, México, 1986, pp. 31-69.

- Morales Herrera, Luis, «Voces de Chuchunco», en Anne Bard-Din (compiladora), en *Los niños marginados en América Latina. Una antología de estudios psicosociales*, UNAM, México, 1995.

- «Muertes en procedimientos policiales», en CODEPU, Informe Derechos Humanos 1990-1994, Santiago, abril 1994.

- Neghme, Jecar, «Con los fierros y con el pueblo», *APSI*, Santiago, 4 de septiembre de 1988, n° 267.

- «Para voltear a Pinochet el único camino es el enfrentamiento continuo y ascendente». Informe al Pleno del Comité Central del

Partido Comunista de Chile- 1985, en *Hacia el XV Congreso del Partido Comunista de Chile. Documentos para el enriquecimiento del debate*, s/e, 1989.

- Pérez Silva, Claudio, «Violencia y política en las publicaciones clandestinas bajo Pinochet: La palabra armada en el Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Chile, 1983-1987», en *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, Departamento de Historia Universidad de Santiago de Chile, n° XII, Vol.2, 2008, pp. 71-90.

- «Rescatando Memoria Colectiva», en Revista *Octubre 21*, n° 2, Santiago, 2005.

- Toro Ramírez, Víctor, «Miguel Enríquez. Por los caminos de Chile», en *Páginas de Historia y Lucha. Homenaje a Miguel Enríquez en el 25 Aniversario*. Revista CEME, n° 5, octubre de 1999.

C.- Periódicos y Revistas.

- Arzobispado de Santiago-Vicaría de la Solidaridad, *Informe Mensual*, 1984-1989.

- *Boletín Informativo de la Comunidad Cristiana de la Población Óscar Bonilla*, Año II, n° 6, marzo de 1988.

- Comisión Chilena de Derechos Humanos. *Situación de los Derechos Humanos en Chile*, 1984-1989, Santiago.

- *El Combatiente*. Periódico Oficial de la Comisión Militar MIR, 1988.

- *El Mercurio*, Santiago, 1983-1990.

- *El Rodriguista*, Santiago, 1985-1990.

- *Fortín Mapocho*, Santiago, 1984-1990.

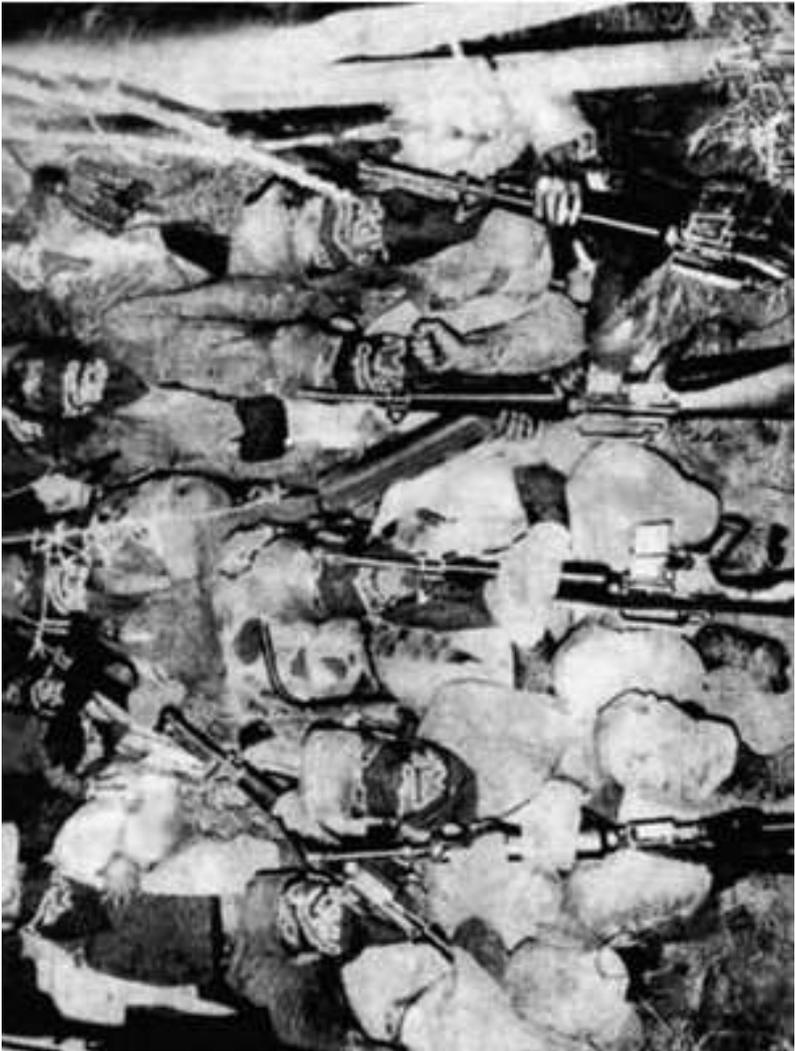
- *Hechos Urbanos*, n° 23. Suplemento. Santiago.

- *Hermano JP*. Órgano oficial de la Juventud Patriótica, Santiago, 1989.
- *La Época*, 1987-1990.
- *La Huella*, Santiago, 2002
- *La Idea*, Curicó, 1990.
- *La Segunda*, 1975-1990.
- *Las Últimas Noticias*, 1983-1990.
- *La Tercera*, Santiago, 1984-1990.
- *La Voz*, Santiago, 1962
- *The Clinic*, Santiago, nº 190, octubre, 2006.
- *Octubre 21*, Santiago, 2005.

ANEXO FOTOGRAFICO



“Toño” Cunini, “Boris” y Luis Antonio
Gonzalez Rivera



Los Queñes 21 de Octubre de 1988

**Mortal enfrentamiento al descubrir
Carabineros un arsenal del FMR.
Extremista mantuvo a niño de rehén
e hirió a funcionario policial.**

(Página 4)



Publicado en La Tercera

Intensos rastreos de fuerzas policiales

Buscan "barretines" en precordillera de Curicó

Personal especializado de Carabineros de Curicó y Talca trabaja intensamente en diversos sectores de la comuna de Molina, incluso en la precordillera, en lugares de difícil acceso, rastreando la posible existencia de "barretines", que extremistas habrían instalado en la zona.

La operación está a cargo del grupo de Inteligencia de Carabineros, de la Prefectura Talca y se efectúa en varios puntos de la comuna, a raíz de los sucesos ocurridos en el Museo O'Higiniano, donde murió baleado un guardia del museo y del enfrentamiento ocurrido en Molina, durante el cual un presunto extremista quemó cinco casas y luego se suicidó.

El operativo se lleva a cabo intensamente y pretenden ubicar posibles armamentos y explosivos que pudieran pertenecer al Frente Manuel Rodríguez, FMR, grupo al que se síndica como protagonista de ambos hechos.

CONFIRMA STANGE

En tanto, el General Director de Carabineros, Rodolfo Stange, confirmó ayer que funcionarios de su institución detuvieron en la Séptima Región a un supuesto integrante del FMR, al parecer vinculado en el asalto y homicidio ocurrido en el museo O'Higiniano de Talca y también con el presunto extremista que se suicidó en la localidad de Molina.

Stange dijo que "es una detención que se practicó a raíz de todas las investigaciones que se están haciendo por el atentado contra el Museo de Talca. Es una primera información ésta, con las atribuciones que tienen los

tribunales para permanecer (detenido) mientras se analizan las informaciones que rodean este caso".

Las declaraciones las formuló al término de la ceremonia inaugural de las dependencias de la 44.ª Comisaría de Lo Prado.

Por otra parte, desde Curicó se informó que el tercer detenido fue identificado como César Enrique Díaz Arriagada, arrendatario del predio donde Carabineros encontró un tambor repleto de explosivos.

De acuerdo a la misma información, se trataría del conviviente de Isabel Loayza, implicada en dicho hallazgo de explosivos. Sin embargo, otra versión proveniente de Talca, emanada de una fuente policial, descartó que este detenido sea el supuesto cabecilla del grupo extremista desbaratado por las fuerzas especiales y de Inteligencia de Carabineros, sino que se trataría de un obrero agrícola, cónyuge de Isabel Loayza. Según se dijo, este tercer individuo se habría entregado voluntariamente a Carabineros, a través de la Iglesia Católica, lo que no fue confirmado por fuentes eclesásticas en Talca.

A LA FISCALIA

A las 9 horas de hoy pasarán a disposición de la Fiscalía Militar de Talca, los dos detenidos en Molina durante

los operativos realizados por Carabineros el jueves de la semana pasada, a raíz del robo y homicidio de un guardia, en el museo talquino y cuya vinculación con el FMR se investiga.

Se trata de Pablo Andrés Hernández Muñoz, de 22 años y de Juana Isabel Loayza Machuca, de 33 años. Hernández fue detenido en Molina, durante el operativo en el cual murió calcinado un supuesto extremista, identificado como Luis Antonio González, tras incendiar cinco viviendas. La mujer, fue aprehendida en el fundo El manzanal, acusada de ocultar material explosivo. En ese lugar, distante tres kilómetros al nororiente de Molina, se encontró oculto en una chanchería abundante munición, cargadores de armas automáticas, explosivos y propaganda atribuida al FMR.

Al mismo tiempo, trascendió que un tercer detenido, identificado como César Díaz, fue trasladado ayer desde Molina a las dependencias de la Prefectura de Carabineros de Talca.

El fiscal militar de Talca, Mayor (J) Martín Guerra, manifestó que carece de nuevos antecedentes respecto de la investigación e incluso negó estar en conocimiento de un nuevo detenido.

Publicado en La Tercera

Sujeto tenía apelativo de "Boris". Sigue búsqueda de terroristas en zona de Curicó y Molina

Extremista suicida era alto jefe del FMR

CURICO (Por Carlos Pozo).- Como Luis González Rivera, de nombre político "Boris", fue identificado en las últimas horas de ayer el extremista del Frente Manuel Rodríguez que la semana pasada provocó un atentado incendiario que destruyó cinco casas en la localidad de Molina en la Séptima Región y que, tras la sujeción y espectacular acción, enfrentó a la policía siendo abatido en las inmediaciones del pasaje Oscar Comment.

El sujeto, según se indicó en esteras ligadas a la investigación, es un alto jefe a nivel regional del FMR. Sus gestos morales, se dijo, fueron retratados por un hermano el pasado martes, después de reverados llama-



Flicar Millar de Talca, mayor U. Martín Guerra.

des Manle, destinados a desarticular lo que sería una importante célula del Frente Manuel Rodríguez, a la que le asigna directa responsabilidad en los recientes hechos del Museo O'Higginsiano, en Talca, en el hallazgo de-

explosivos y en la muerte del extremista Luis González Rivera.

Informaciones recogidas por "La Tercera" indican que la zona Peñarco-Vidua y Los Quetles habría sido elegida para la instalación de campamentos y religión de instrucción, especialmente tras los enfrentamientos de Los Quetles, Iquique y Talca, además por antecedentes entregados por lugareños que "han observado sospechosos movimientos" en las áreas mencionadas.

DETENIDOS EN TALCA

TALCA (María Elma Arroyo).- Desde hace más de dos años Carabineros tiene presunciones sobre la presencia de grupos extremistas que poseen bases en la zona y actúan tanto en

sectores urbanos como pre-cordillerana. Las investigaciones sobre el particular se acentuaron en los últimos días a raíz de los hechos ocurridos en el Museo O'Higginsiano de Talca y en una vivienda de la localidad de Molina.

Hasta ayer los tres detenidos en operativo realizado en Molina, Juan Pablo Loayza Míchena, 33 años, su cómplice, César Díaz Arriagada, de 34; Pablo Andrés Hernández Meléndez, de 22, continuaban reclusos en dependencias de la Prefectura de Carabineros.

Se postuló hasta mañana la entrega de estas personas a la Fiscalía de Talca, luego de que el juez de instrucción ampliara a los 10 días de

plazo máximo que, según la ley, pueden permanecer los detenidos en cuarteles policiales.

Por otra parte, en nuestra capital el jefe de Zona Metropolitana de Carabineros, jefe en los sectores de Oscar Tapia, indicó que en los próximos días habrá muchas novedades en relación a los investigados que se realizan por el caso al Museo O'Higginsiano de Talca.

Asimismo, señaló que en los últimos días ha tenido un serie de reuniones con representantes de la Asociación de Bases, de la Subprefectura de Valparaíso, de Aconcagua, de Antofagasta, de Atacama, de Coquimbo, de La Serena, de Magallanes, de Osorno, de Temuco, de Valdivia, de Concepción, de Pudahuel, de Rancagua, de Talca, de Valparaíso y de Viña del Mar, para coordinar una política de seguridad y evitar abusos.

Confirman vínculos entre caso de Molina y ataque a Museo de Talca

Nido terrorista buscan en los cordones cordilleranos

TALCA (Especial por Carlos Zúñiga).- Tres pistas claves, que permiten enlazar el enfrentamiento del jueves en Molina -que terminó con un presunto terrorista muerto y dos detenidos- con el asesinato de un funcionario del Museo O'Higginsiano, investiga afanosamente aquí personal especializado de Carabineros.

Así fue confidenciado a "La Tercera" por una alta fuente vinculada a la indagación.

Uno de los elementos claves es el calibre de las balas que Luis Antonio González, militante de una célula del Frente Manuel Rodríguez Autónomo, disparó en su enfrentamiento con carabineros en la Población del Servicio Social de Molina, en la mañana del jueves.

Los proyectiles coincidirían plenamente con los disparados contra el funcionario Jaime Luna Cochea, durante el asalto al Museo O'Higginsiano, desde donde robaron documentos históricos. Se añade que también serían coincidentes con el tiro que González Rivera se disparó para quitarse la vida al ver imposibilitada su huida luego que las fuerzas policiales lo cercaron en la población de Molina.

La misma fuente confidenció que entre los restos incendiados del inmueble signado con el número 1721, donde el extremista se parapetó, se encontró un frasco de spray negro a medio usar, producto que coincide con el utilizado para escribir las lemas terroristas tras el asalto al museo talquino.

Por otra parte, se supo que la policía trabaja una tercera pista, en un sector rural hacia la cordillera de Talca, donde se esperaba obtener decisivos antecedentes para desbaratar al grupo terrorista.



Pablo Hernández, orientado por su presunta vinculación con el FMR y el ataque al Museo de Talca.

Asimismo, en la tarde de ayer fueron trasladados desde Molina a Talca Pablo Hernández y Juana Loayza, presuntos integrantes del grupo subversivo, detenidos tras el enfrentamiento del jueves. El viaje se realizó bajo estrictas medidas de seguridad y ambos quedaron en dependencias de la Tercera Comisaría de Carabineros.

Según señaló a "La Tercera" el fiscal militar que lleva el caso, mayor de Ejército Martín Guerra, los investigadores tienen un plazo de cinco días para hacer entrega de ambos al tribunal, donde espera interrogarlos exhaustivamente.

Añadió que hasta la tarde de ayer no había tomado contacto con los detenusos y que sólo se había limitado a entregar instrucciones para su traslado hasta esta ciudad.



Cabo Jorge Provoste, herido en el balce con el extremista que quemó 3 casas y se suicidó en Molina.



Fiscal Militar Martín Guerra, que investiga el atentado al Museo O'Higginsiano.

BATIDAS

CURICO (Caeles Pozo C., Fides de Patricio Arévalo).- Intensas batidas efectuó la policía en diversos puntos de la región para ubicar a personas que estarían implicadas en los casos del Museo O'Higginsiano de Talca y en el hallazgo de explosivos en el predio El Manzanal que destruyó, luego en la balacera en la Población del Servicio de Seguro Social donde encontró la muerte un extremista presuntamente identificado como Luis González Rivera, cuyo cuerpo permanece sin ser reclamado en la morgue del Hospital de Molina luego del procedimiento autópoco.

Trascendió que González Rivera tendría domicilio en

Santiago hasta donde también se extenderían las investigaciones.

Se busca también al esposo de Isabel Loayza, sin identidad confirmada, quien denunció el predio El Manzanal el lunes pasado con denuncia desconocida. Se informó que el individuo había cumplido pena de reclusión y que, al quedar en libertad, arrendó un sector de El Manzanal donde se desovó a Isabel Loayza luego de encontrarse un amplio repertorio de explosivos junto a unas chancheras. Trascendió que esta persona, de la cual no hay mayores antecedentes oficiales, vivía relaciones directas con otras personas que habitaban en la Población del Servicio de Seguro Social, pasaje Ovaré Comenta 1751, desde donde hubo el extremista que murió en la mañana del miércoles recién pasado.

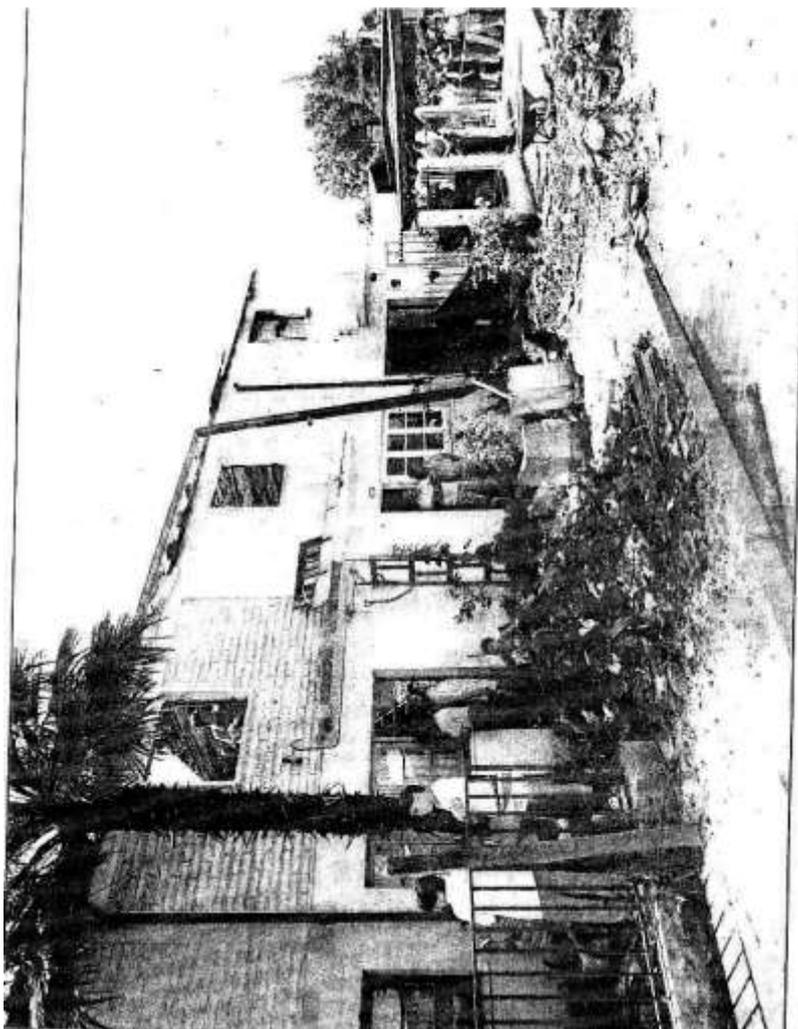
Al Hospital de Carabineros, en Santiago fue trasladado el cabo Jorge Provoste quien sufrió una herida a bala en su mano comprometiendo tres dedos. El funcionario policial fue el primero en llegar por el hecho junto a la víctima posterior de la pieza donde se había refugiado el extremista al que contuvo a entregarse, al que respondió con un certero balazo que le vino el tiro y mató de un golpe. El cabo Provoste, luego de ser atendido, cayó hasta el punto donde fue recogido por otros funcionarios.

Trascendió ayer, también, que el revólver encontrado justo al extremista, se trataría de un calibre 38, fiscal, siendo probable que sea uno de las armas aún desaparecidas luego del asalto al retiro Los Quiénes. Se informó, asimismo, que el extremista desparó a su menos 13 balas, encontrándose su arma con la carga casi completa.

El intendente de la Región del Maule, Gabriel Jiménez, en relación a estos hechos manifestó su profunda preocupación, señalando que el Gobierno no actuará con debilidad, indicando que el hallazgo de explosivos y el enfrentamiento constituyen un hecho serio e inmensurable que a su juicio revela algo más de lo que se había estimado en materia de acción terrorista a nivel regional.



En este vehículo fueron trasladados a Talca Isabel Loayza y Pablo Hernández detenidos por su presunta vinculación con el FMR y puestos a disposición del fiscal militar Martín Guerra.



Casas accidentalmente en enfrentamiento que
cae abatido Boris.

\$ 140
REZONES DE 140
MAJ.
RECHAGO ARBOL 840
MAYOR 10/11/11
MAJ
RECHAGO ARBOL 840
PRECIO IVA INCL.

LA TERCERA

3ra de la hora

19 años de vida
SABADO 11/11
10:00 HORAS DE 1996

EL DIARIO DE MAYOR VENTA EN CHILE

Nido terrorista buscan en cordillera

**Autores de asalto a
museo y enfrentamiento
en arsenal de Molina
serían los mismos**
(Página 4)

"LA TERCERA de La hora", sábado 18 de agosto de 1984



TECHO DESTRUÍDO por petardos de amoníaco en la tenencia Cabo Tomás Pereira.



LA POLICÍA efectuó un estudio minucioso del tipo de explosivo empleado por los terroristas.

Doble ataque a cuartel y furgón policial

También atentaron contra laboratorio y sucursal bancaria

La Tenencia de Carabineros "Cabo Tomás Pereira", situada en la Población Los Nogales, al poniente de la capital, fue atacada con explosivos y nadie resultó lesionado. Atentados similares sufrieron un laboratorio de cosmética y la sucursal Banca del banco estatal.

Una patrulla policial que concurrió para cooperar en la defensa del cuartel fue atacada a tiros por los terroristas en la esquina de las calles 5 de Abril y Luis Infante Cerdá. Los atacantes huyeron en un automóvil Subaru 1.600, el que fue encontrado abandonado horas después.

El doble ataque fue planeado al estilo del efectuado hace algún tiempo en San Daniel con Pasaje Nasseau, de Pudahuel, donde simultáneamente dispararon contra la Subcomisaría "Teniente Hamán Merino" y el patrullero que concurrió al lugar para apoyar en la defensa del personal uniformado.

Según los antecedentes recopilados por LA TERCERA, a las 23 horas desconocidos hicieron detonar dos artefactos explosivos de escaso poder destructivo sobre el techo de los dormitorios de la Tenencia "Cabo Tomás Pereira", en calle 21 de Mayo esquina Manuel Rodríguez, de la Población Los Nogales.

Las detonaciones movilizaron al personal de guardia, y luego gran cantidad de efectivos policiales convergió en el área para una batida a fondo que permitió detener a los autores del ataque. En la rebúsqueda se produjo el segundo enfrentamiento, con los ocupantes del Subaru 1.600.

El vehículo sospechoso fue identificado por la placa patente HL 335 de San Bernardo, y fue encontrado abandonado posteriormente. En el portamaletas estaba inmovilizado su conductor

Juan Omar Contreras, quien relató a la policía que habrá sido secuestrado horas antes del tiroteo.

Se estableció que los terroristas dispararon armas automáticas en contra del furgón policial de la 30ª Comisaría, que concurría en apoyo de la Tenencia "Cabo Tomás Pereira", pero nadie resultó herido en la refriega.

La policía estimó también que las dos bombas colocadas en el cuartel fueron instaladas por expertos en amoníaco, quienes treparon el muro posterior por calle Santa Teresa, dejando las cargas explosivas sin ser vistas por los guardias.

LABORATORIO Y BANCO

La acción terrorista de la noche del jueves incluyó también el frente del Laboratorio "Barbara Lee", situado en la esquina de Libertad y Avenida Salmaceda de la capital. Una explosión en una ventana tipo claraboya causó gran estruendo, destruyó parte del muro exterior y los cristales, causando alarma en el personal de vigilancia.

El laboratorio atacado fabrica cremas, lociones y jabones de venta en el mercado nacional, pero los propietarios de él no tuvieron explicación para el ataque. Tampoco nadie reivindicó el hecho hasta el cierre de la presente edición.

Finalmente, un explosivo de regular intensidad estalló a las 1.50 horas en la fachada del Banco del Estado, sucursal Banca, situado en Avenida Domingo Santa María esquina La Concepción, a sólo una cuadra de la 7ª Comisaría de Carabineros.

El estallido que alarmó al vecindario destruyó reja metálica, ventanales y ocasionó un forado en el pavimento, por la potencia del explosivo empleado. Algunos vidrios del segundo piso del inmueble, destinado a vivienda, resultaron también destruidos, pero no se informó de personas heridas.

Bomba de ruido y amenazas en Cementerio General

Tenso ambiente en funeral del extremista L. González

En medio de un ambiente tenso, con intimidación a los profesionales de la prensa y el estallido de una bomba de ruido, se efectuaron en la tarde de ayer en el Cementerio General de Santiago los funerales del presunto extremista Luis Antonio González Ribera, quien se suicidó el jueves 13 en Molina, tras un enfrentamiento con Carabineros.

En la oportunidad, González Rivera fue sorprendido por las fuerzas policiales y luego de un enfrentamiento con los Carabineros y tras fracasar sus intentos de huir, provocó un incendio -que arrasó con 4 casas de la localidad- y se disparó un tiro con el arma que portaba.

El funeral se realizó poco después de las 15,00 horas en la sepultura 570 del patio 152 del Cementerio General, en medio de la conmoción que provocó el estallido, en esa misma hora, de una bomba de ruido en el sector del patio 126, junto al recinto de movilización del camposanto.

Efectivos del GOPE de Carabineros se constituyeron en el cementerio para detectar la existencia de posibles nuevos artefactos.

La situación provocó inquietud entre los centenares de personas que en el día de ayer visitaron a sus familiares fallecidos en el camposanto, los cuales no atinaban a saber qué era lo que estaba pasando. El estallido sólo provocó una humera y el susto de los presentes, sin causar daños en el lugar.

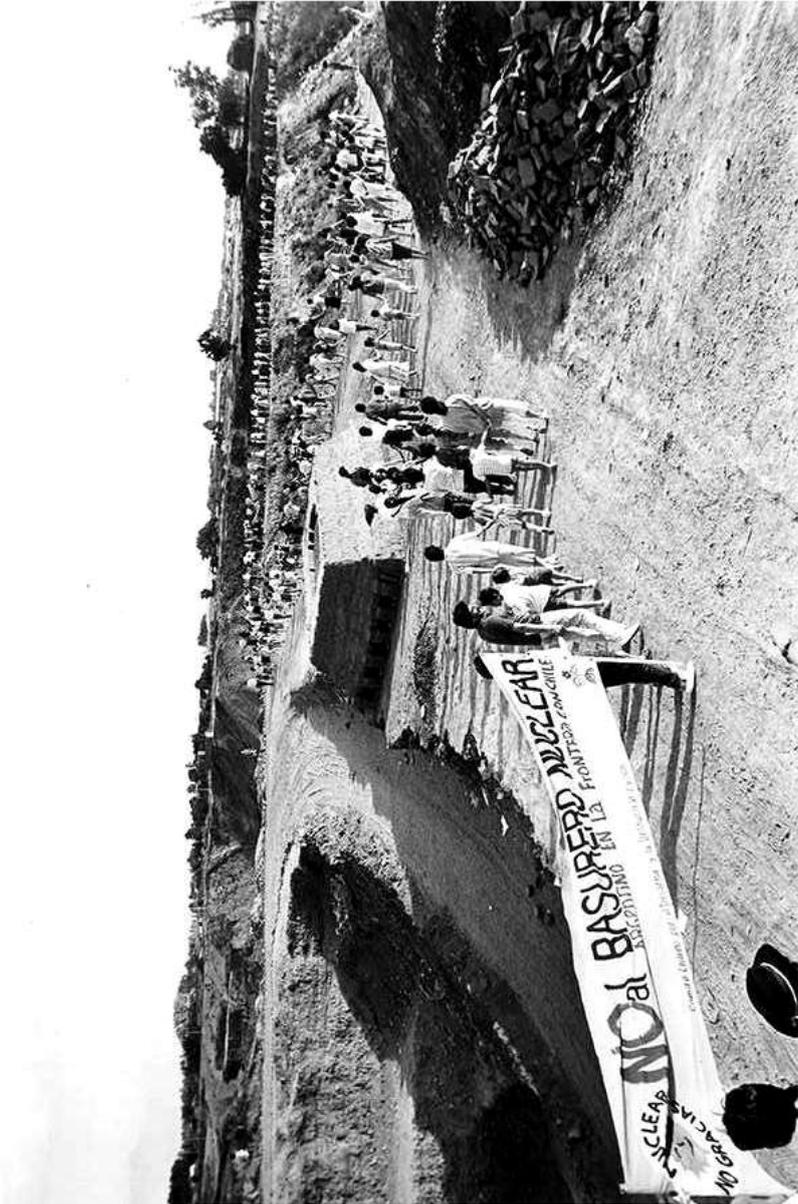
FUNERALES

El funeral de Luis Antonio González Ribera se efectuó con la participación de centenares de personas, muchos

de los cuales eran integrantes del Frente Manuel Rodríguez, quienes llegaron en una caravana de microbuses hasta el cementerio capitulino.

Los individuos, algunos de los cuales portaban carteles del FMR, amenazaron con armas blancas a los periodistas, a fin de impedirles grabar imágenes de los asistentes o tomar fotografías.

En la oportunidad hicieron uso de la palabra perosneros que insistieron en que la muerte de González en Molina no fue un suicidio, sino que fue muerto por las fuerzas policiales. Al presunto extremista le sobreviven su viuda, embarazada, y un hijo de 11 meses de edad.



Vertedero Lo Errazuriz Septiembre de 1990

"El libro va más allá de la exaltación individual del ejemplo de lucha. Es, al mismo tiempo, una panorámica seria y documentada de la época y sus contradicciones. Es un libro que permite atisbar una realidad escondida que, a pesar de las diferencias ideológicas, será algún día apreciada como ejemplo ético de rebeldía".

Antonio J. Salgado - Punto Final
edición del 17 al 30 de mayo de 2013.

.....

"Lo más notable de este libro es que, junto con ser un homenaje a "Boris", va contando la lucha que miles de chilenos y chilenas llevaron adelante durante la dictadura. Es una excelente crónica de los últimos cuarenta años en Chile, centrada en el ejercicio del derecho a la rebelión".

LE MONDE diplomatique, junio 2013.

